

Bogotá, 2008

**ESTADO DEL ARTE SOBRE LAS PRÁCTICAS CULTURALES DE LA
POBLACION LGBT EN BOGOTÁ, D.C.**

Bogotá, D.C. 2008

Bogotá, 2008

Alcaldía Mayor de Bogotá
Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte
Dirección de Arte, Cultura y Patrimonio

Samuel Moreno Rojas
Alcalde Mayor

Catalina Ramírez Vallejo
Secretaria de Despacho

María Clemencia Pérez Uribe
Directora de Arte, Cultura y Patrimonio

Diana Sandoval Chaparro
Subdirectora de Prácticas Culturales

Erik Werner Cantor
Investigador

María Bárbara Gómez Rincón
Coordinación Editorial

I. PRESENTACIÓN

II. MARCO CONCEPTUAL

1. Reflexiones sobre la noción de cultura
2. Reflexiones sobre la categoría LGBT
3. Las nociones de grupo, organización y movimientos social LGBT

III. DIVERSIDAD SEXUAL Y UNIVERSOS SOCIOCULTURALES EN BOGOTÁ

1. Socialización primaria: exploración del objeto de deseo desde la marginalidad y la exclusión
 - 1.1 Tensiones y conflicto cultural en la familia y/o en la escuela
 - 1.2. Fobias interiorizadas originadas en el rechazo a la propia orientación sexual.
 - 1.3. Asumir una doble vida como forma de resistencia
 - 1.4. La salida del closet
 - 1.5. Los grupos de autoapoyo y su incidencia en la construcción de la identidad propia
2. Socialización secundaria, estilos de vida y reproducción del orden cultural
 - 2.1. El acceso a la ciudad
 - 2.2. Espacios de socialización gay y construcción de estilos de vida
 - 2.2.1. Bares y discotecas.
 - 2.2.2. Casas de baño para hombres o saunas en Bogotá
 - 2.2.3. Las casas de video en Bogotá
 - 2.3. Mujeres lesbianas y espacios de socialización: resistencia a la lesbofobia y sentimiento de seguridad
3. Construcciones del cuerpo y género: transgresiones, tensiones y emancipaciones
 - 3.1. Vestido y construcción de la corporalidad
4. Apropiación del espacio urbano
 - 4.1. Las interacciones en los baños públicos para hombres
5. La jerga como expresión de universos culturales específicos
6. Marcha de la ciudadanía plena LGBT: Expresión política y cultural
7. Gala de la no homofobia
8. Ciclo Rosa

IV. CARACTERIZACIÓN DE LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL LGBT

1. Antecedentes históricos del movimiento LGBT
2. La visibilización social del sector LGBT y la política de la identidad
3. Perfil de los grupos y organizaciones LGBT de Bogotá
 - 3.1. Formas de organización interna
 - 3.2. La relación entre los activistas y la base social
4. Proyectos y actividades de los grupos LGBT de Bogotá
 - 4.1. Investigación
 - 4.2. Visibilización de las identidades sexuales y de género
 - 4.3. Visibilización desde los espacios académicos
 - 4.4. Integración, auto apoyo y fortalecimiento interno de los grupos
 - 4.5. Expresiones artísticas orientadas a la reflexión y transformación de imaginarios sociales
 - 4.6. Productos comunicativos
 - 4.7. Actividades de incidencia política
5. Redes o coaliciones
 - 5.1. Alianzas entre grupo LGBT
 - 5.2. Mesa LGBT de Bogotá
 - 5.3. Alianza para la ciudadanía plena LGBT
 - 5.4. Mesa Joven por la Diversidad Sexual
 - 5.5. Grupos virtuales
6. Necesidades actuales de los grupos y las organizaciones LGBT

V. RESULTADOS DE LA ENCUESTA PILOTO SOBRE ACTITUDES DE LAS PERSONAS LGBT FRENTE AL EJERCICIO DE SUS DERECHOS.

1. Características sociodemográfica de las personas encuestadas
2. Actitudes de las personas LGBT ante situaciones de violencia verbal
3. Actitud de las personas LGBT ante detención policial por expresiones de afecto en público.
4. Ejercicio del derecho a la salud mediante afiliación de la pareja al Sistema de Seguridad Social
5. Actitudes frente a la discriminación en el trabajo.
6. Expresiones de afecto con la pareja en espacios públicos.
7. Principales razones para asistir a la marcha LGBT

VI. RECOMENDACIONES PARA LÍNEAS DE ACCIÓN POLÍTICA CULTURAL LGBT

I. PRESENTACIÓN

El presente es el informe final de la consultoría cuyo objeto consistió en brindar acompañamiento a la Dirección de Cultura, Arte y Patrimonio para la elaboración de un diagnóstico de las expresiones culturales y de identidad de la comunidad LGBT, sus formas de organización y la caracterización de algunas de sus actitudes frente al ejercicio de derechos.

Los objetivos específicos de la consultoría fueron: 1) Realizar la recopilación y análisis de las investigaciones, estudios, mediciones y tesis a nivel nacional en las que se remita y haga análisis a la comunidad LGBT de Bogotá. A partir de lo anterior, elaborar un documento preliminar de análisis de la información secundaria sobre las prácticas culturales de este grupo poblacional. 2) Realizar el diseño y aplicación de instrumentos de recolección de información para caracterizar los siguientes aspectos de la comunidad LGBT en Bogotá: a) expresiones culturales y de identidad; b) formas de organización; c) actitudes y valores frente al ejercicio de derechos y su condición de vulnerabilidad; 3) realizar un análisis de los resultados de la aplicación de instrumentos y caracterizar los tres aspectos mencionados anteriormente. 4) elaborar y entregar un documento de diagnóstico preliminar, a partir de la información secundaria 5) elaborar y entregar un documento de metodología e instrumentos aplicados y análisis de la información recolectada 6) entregar un informe ejecutivo de las actividades realizadas durante el proceso.

En este sentido el presente informe, en primer lugar, describe algunos aspectos socioculturales distintivos de las personas con orientación sexual distinta de la heterosexual, se presenta la caracterización de las formas de organización LGBT existentes en Bogotá, y los resultados de una encuesta piloto a través de la cual se indagaron las actitudes y valores de las personas transgeneristas, gays, lesbianas y bisexuales en relación con el ejercicio de derechos. A partir de estos resultados se elabora una propuesta de lineamientos de política cultural para el sector LGBT.

Desde el punto de vista metodológico, para la elaboración del presente informe se implementaron distintas estrategias metodológicas y diversas actividades. En primer lugar, para la caracterización de las expresiones culturales de la comunidad LGBT se realizó la recopilación, la sistematización y el análisis de aproximadamente 40 investigaciones que abordan temas sociales y culturales de la población LGBT de Bogotá. Además se aplicaron entrevistas semiestructuradas a personas gays, lesbianas y transgeneristas con el fin de conocer algunos aspectos socioculturales de este sector de población.

En segundo lugar, para elaborar la caracterización de las formas de organización LGBT en Bogotá se diseñó un instrumento tipo entrevista semiestructurada el cual se aplicó a cerca de treinta grupos y organizaciones de este sector de población. En tercer lugar se

diseño una encuesta piloto con el fin de obtener información relacionada con las actitudes de las personas LGBT frente al ejercicio de sus derechos, la cual se aplicó a 44 personas de diferente orientación sexual e identidad de género.

El presente informe describe y analiza algunas características socioculturales y estilos de vida de las personas con orientación sexual distinta de la heterosexual, como resultado de proceso histórico individual y colectivo que se caracterizan por confrontar una cultura en la que predomina el heterosexismo, el andocentrismo, y las normas de género ortodoxas.

Las identidades y las subjetividades de las personas LGBT son resultado de una lucha constante con estas visiones del mundo que se reproducen en la familia, la escuela, el trabajo y otros espacios sociales. Además, estas personas agencian en su vida diaria una política de vida que consiste en elegir y tomar decisiones sobre lo que quieren ser, política que está vinculada con la configuración de estilos de vida particulares, saberes, lenguajes y gustos que se gestan en un contexto social y cultural específico.

Además se analizan otros aspectos como las construcciones de corporalidad, el uso y apropiación de territorios urbanos así como algunas expresiones políticas y culturales propias de sector LGBT, como la marcha por la ciudadanía plena, el ciclo rosa y la gala de la no homofobia

Los diversos universos sociales construidos por gays, lesbianas, transgeneristas y bisexuales, contrastan con la política de identidad agenciada por los grupos y organizaciones LGBT interesados en la visibilización social y el reconocimiento de sus derechos humanos en razón la orientación sexual las identidades de género.

Los activistas, grupos y organizaciones agencian acciones colectivas de distinto orden con el fin de ser visibles, cuestionar la cultura hegemónica y logra el reconocimiento de derechos. Este accionar ha derivado en logros de distinto tipo, entre ellos, la formulación de una política pública y la inclusión en diversos espacios de participación.

En este sentido, el presente informe hace una aproximación a las características de estos grupos y organizaciones, el sentido e impacto de sus actividades y a algunos de sus logros, debilidades y necesidades actuales.

Los resultados de esta aproximación son aprovechados para sugerir algunos lineamientos para la formulación de una política cultural para el sector LGBT, tendido en cuenta las expresiones culturales de esta población como los desarrollos logrados por los grupos y organizaciones.

Finalmente, es importante señalar que este informe tiene un carácter descriptivo y analítico y que es tan solo una aproximación a algunos aspectos socioculturales relevantes de esta población diversa y heterogénea palacio, así como al movimiento social LGBT de Bogotá.

II. MARCO CONCEPTUAL

1. Reflexiones sobre la noción de cultura

Al iniciar el trabajo de la consultoría el primer cuestionamiento surgió alrededor de la noción *expresiones culturales e identitarias de la comunidad LGBT*. Desde el punto de vista de las actuales corrientes de la antropología social, describir la cultura de una comunidad determinada, implica asumir un concepto clásico de cultura, que supone la existencia de *una comunidad* que comparte unas tradiciones, una historia común, una lengua y un sistema de creencias, todo lo cual deriva en una identidad colectiva y homogénea.

La noción clásica de cultura no es pertinente para comprender las dinámicas sociales y culturales de las personas con orientación sexual distinta de la heterosexual, por cuanto estas personas no son un grupo social homogéneo. Por el contrario, son diferentes entre sí, debido a que la identidad de género y la orientación sexual, se interrelacionan y entrecruzan con la pertenencia a una generación, con la posición en el espacio económico, la adscripción étnico – racial, los gustos, las formas de pensar, entre otros.

En esta perspectiva las representaciones una cultura gay, lésbica, trans o bisexual se desmorona cuando reconocemos la diversidad de estas personas. No existe una cultura LGBT sino una diversidad de universos socioculturales que coexisten y configuran ambientes sociales particulares. Dentro de estos ambientes se configuran clasificaciones taxonómicas que las personas usan a diario para definir un nosotros y un ellos. Estas denominaciones fueron llamadas por Osmundo Phino “posiciones de sujeto”. (Díaz: 2006: 284)

Lo que se ha insistido en llamar la “cultura homosexual” existe básicamente en la mente de algunos activistas y de algunos individuos que construyen su subjetividad basados en estos parámetros. (Ibíd: 300).

Para desarrollar el análisis sobre las expresiones culturales de esta población, se adopta el concepto de cultura entendido como una trama de sentidos y significados construida históricamente, que es cambiante y varía de acuerdo con el contexto social. Además, la cultura se entiende como un campo de lucha entre distintos agentes con capitales simbólicos específicos.

La trama de sentidos y significados que constituye la cultura, es construida y reconstruida a lo largo de la historia personal y colectiva de los sujetos. Estos significados se reproducen, transforman o resignifican a través de diversas instituciones sociales (la escuela, la familia, los medios de comunicación, entre otras) y de los distintos procesos de socialización e interacción social en los que participan las personas con orientación sexual distinta de la heterosexual. Dichos sentidos y significados tiene un carácter colectivo, por ende, los modos de vida son diversos y no homogéneos

Adicionalmente, en las condiciones actuales de interdependencia y globalización económica y cultural, la trama de sentidos y significados compartidos por un grupo social también es producto de la lógica del mercado, el consumo y las ofertas estilísticas. Este hecho incide en la configuración de estilos de vida y en la realización de construcciones identitarias particulares. Los estilos de vida de las personas con orientación sexual distinta de la heterosexual están relacionados con la construcción de la corporalidad, las formas de vestir, la posición en el espacios social y económico, los gustos, los usos y apropiaciones de distintos espacios sociales, y además son el resultado de la apropiación y/ o resignificación de distintas las ofertas estilísticas.

En este sentido, el presente informe acoge el concepto de estilo de vida para intentar dar cuenta de las expresiones culturales e identitarias de este sector de población, e identificar aspectos compartidos y distintivos inherentes a los diversos micromundos que han construidos estos sujetos sociales.

Para efectos del análisis se acoge el concepto de estilo de vida propuesto por Anthony Giddens, el cual se enmarca en la idea de la tardo modernidad, que se refiere a la exacerbación y profundización de diversas características de la modernidad, ya implícitas en ella con anterioridad, entre ellas, las siguientes: La sociedad es más dinámica y el ritmo del cambio es más acelerado, afecta a una mayor cantidad de población y es más intensivo. La tardo modernidad le da al sujeto la tarea de autoconstruirse y afecta la construcción del sujeto mediante la construcción de estilos de vida.

En la sociedad actual la preponderancia del mercado de bienes y servicios, implica una amplia oferta de estilos de vida, a partir de los cuales los sujetos pueden construir su yo, mediante un proceso reflexivo de autoconstrucción. Los sujetos ya no se presentan por tener un determinado apellido o una profesión, sino mostrando un estilo de vida

La construcción de estilos de vida tiene varias características y requerimientos, entre ellas las siguientes: desde los primeros años el niño debe estar rodeado de adultos que le proporcionen *confianza ontológica*, luego mediante la reflexividad el sujeto continúa con el proceso de autoconstrucción de su subjetividad. La construcción del sujeto es simultánea con la construcción de la sociedad, es decir que existe un *efecto reflejo*: por un lado, las instituciones realizan imposiciones en los sujetos, pero a la vez, las instituciones se adaptan a los requerimientos de aquellos, para que los sujetos tardo modernos vean en ellas los recursos aprovechables para la construcción de sus estilos de vida. El concepto de autoconstrucción produce diferencia, pero esta es de carácter colectivo, y en tal sentido está construyendo sociedad.

Además, el sujeto tardo moderno es consciente de la existencia del riesgo (del deterioro ambiental, del sida, entre otros) lo cual le genera angustia. Se trata de la percepción del riesgo como algo cotidiano. En consecuencia el sujeto debe tener autocontrol y autodominio.

Giddens también aporta la noción de *política de vida*, para comprender el concepto de estilo de vida, la cual se refiere a las decisiones que el sujeto toma sobre su propia vida

y que afectan la identidad del yo. A diferencia de la política de la emancipación propia de la modernidad – que tenía un sentido estrictamente político en tanto denunciaba la explotación, la discriminación y la dominación, y por ende, aspiraba a la liberación –, la política de vida se refiere a la posibilidad de generar estilos de vida. En la política de vida se actúa como si la opresión no existiera. Sin embargo, ello no significa que el discurso emancipatorio no siga vigente.

El estilo de vida también está determinado por la clase social que se refiere a la ubicación de los sujetos en el espacio social y económico. De modo que las condiciones sociales de existencia determinan los gustos y prácticas de los sujetos. El estilo de vida sería un conjunto de gustos o preferencias distintivas que unifican el estilo de vida de los sujetos de una clase determinada y que a su vez los diferencia de otras clases sociales. (Bourdieu: 1998: 172-176)

Con respecto a la noción de identidad, tal como lo afirma Stuart Hall la identidad cultural establecida del todo que permanece inmutable al margen de la historia y la cultura, más bien son puntos de identificación inestables, no son una esencia sino un posicionamiento. (Hall:1999)

En el sujeto convergen múltiples identidades en razón a la adscripción étnico racial, la posición que se ocupa en el espacio económico y social, la pertenencia a una generación, las preferencias religiosas, entre otras. Estas identidades no necesariamente son fijas y están articuladas a los procesos de globalización económica y cultural. Además, las identidades son contextuales, es decir los sujetos exhiben determinados aspectos de su identidad de acuerdo con el contexto social en el cual interactúa en momentos específicos; son relacionales en tanto se definen con respecto a un otro u otra diferente; y son dinámicas, es decir, que permanentemente incorporan nuevos significados sociales o resignifican otros ya existentes.

Las personas homosexuales, lesbianas, transgeneristas y bisexuales no son ajenas a estos procesos. En consecuencia, en estos sujetos sociales convergen múltiples identidades y, por ende, la orientación sexual y la identidad de género son un aspecto más de sus modos de vida. Significa entonces que estas personas comparten con otros sujetos sociales distintos significados y estilos de vida.

En este sentido, es importante tener en cuenta que la identidad con una determinada orientación sexual no necesariamente es estática y no siempre ocurre en un *continuum* infancia, adolescencia y vida adulta. Por ejemplo, algunas mujeres heterosexuales, casadas y con hijos pueden asumir en su vida adulta una orientación lésbica, en respuesta a la falta de afecto, la violencia intrafamiliar y la pérdida de sentido de las relaciones heterosexuales.

Finalmente, como lo advierte Díaz, la diversidad es una de las principales características de dichos micro mundo, así como la desigualdad hace parte de sus estructuras. La autora advierte el predominio de un abanico de jerarquías y fragmentaciones propias de los universos que construyen los sujetos gays (Díaz: 2006:

300), lo cual es extensivo a las lesbianas, los y las trans y los y las bisexuales, así como a las relaciones entre estos diferentes sectores.

Por otra parte, es importante señalar que a pesar de la diversidad de universos socioculturales, existen algunos aspectos comunes que comparten las personas homosexuales, lesbianas, transgeneristas y bisexuales y que pueden ser analizados dentro un campo de luchas, puesto que los procesos de construcción identitaria en relación con la orientación sexual y el género permanentemente, confrontan los contenidos de la cultura predominante

En efecto, los procesos de construcción de la orientación sexual y de la identidad de género, se realizan en un contexto cultural heterosexista, androcéntrico y en el que predominan concepciones de género ortodoxas.

Esta cultura ejerce un control social sobre otras sexualidades, otros cuerpos y otras construcciones de género. En respuesta a ello, las personas con orientación sexual distinta de la heterosexual despliegan variadas respuestas que van desde la frecuentación de espacios de homosocialización que lo mantienen en la marginación hasta la configuración de estilos de vida particulares que confrontan resisten, resignifican estos contenidos culturales.

En el presente informe se pretende dar cuenta tanto de las diferencias como de los aspectos compartidos que caracterizan las expresiones culturales y los estilos de vida de las personas gays, lesbianas, bisexuales y trans.

2. Reflexiones sobre la categoría LGBT

Por otro lado, el término LGBT es una categoría adoptada por un grupo de activistas hacia el año 2.003 con la intencionalidad política de representar *un otro diferente* que permitiese desplegar la interlocución ante el estado, en el marco de la exigibilidad de derechos.

De acuerdo con el documento de la política pública para el sector LGBT: “Las siglas LGBT aluden a las palabras lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas y juntas refieren la articulación de una variedad de organizaciones que trabajan por los derechos relacionados con la orientación sexual y la identidad de género. Se trata de un término “sombrija”, que sin desconocer las diferencias entre los actores que lo componen, resalta su trabajo concertado para transformar situaciones de discriminación y para reclamar derechos como ciudadanas y ciudadanos plenos. En su uso, el término se ha posicionado como referente de conformación de sujetos políticos de lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas y de sus organizaciones, permitiendo la articulación y visibilidad de sus propuestas de transformación social. En el contexto de esta política se usarán las siglas asociadas a sectores sociales, organizaciones o personas”.

En el contexto de la política pública se usa la expresión “sectores LGBT” como un término descriptivo de carácter amplio para las personas que viven sexualidades diferentes a la heterosexual o que experimentan identidades de género diferentes a las

que les fueron asignadas al momento de su nacimiento. El término “sector social” empezó a ser apropiado por organizaciones, activistas y personas de los sectores LGBT, así como por otras organizaciones sociales en el contexto de los procesos de desarrollo y fortalecimiento político facilitados por el Proyecto Planeta Paz, como una forma de describirse a sí mismas como colectivo social”. (Lineamientos PPLGBT: 2008)

De tiempo atrás, algunos investigadores han señalado su carácter homogenizante, esencializante y excluyente (Cantor, 2004). Es homogenizante por cuanto da a entender que existe una comunidad única. Es esencializante porque da a entender que todas las personas se identifican con las categorías lesbiana, gay, transgeneristas o bisexual y porque convierte una parte del ser (la orientación sexual y la identidad de género) en el todo que lo define. Dicha categoría es una representación social restringida y reduccionista de estos agentes sociales, y por ende, favorece su estigmatización social.

Las personas que nominalmente son incluidas en esta sigla desconocen el significado de la misma, no se sienten identificados e identificadas con aquella¹ Además, la categoría LGBT es excluyente porque desconoce las diversas narrativas que hacen estas personas sobre su propia identidad y excluye las distintas formas de ser heterosexual.

Aunque algunas personas hacen de su orientación sexual e identidad de género un elemento fundamental en la definición de su subjetividad e incluso desarrollan un sentido político de la misma, refiriéndose a sí mismas como lesbianas, gays, bisexuales, transgeneristas, no es adecuado homogenizar en una categoría unívoca a los sujetos.

Denominaciones como neo queer roquers o el ser oso, mujer gay en lugar de transgénero, el uso del nombre de pila como rechazo de la denominación gay u homosexual, o la discusión de quienes rechazan el término transexual, por cuanto promueve la idea según la cual la persona en lugar de cambiar definitivamente la asignación de sexo, pareciera estar en permanente tránsito desde un sexo hacia el otro, son ejemplos de la necesidad de comprender la lógica y el sentido de estos relatos. Otras personas que componen estos sectores tienen prácticas y comportamientos homosexuales o bisexuales, sin que ello implique necesariamente el desarrollo de una identidad particular al respecto o de formas diferenciadas de autonombrarse.

Mientras que Esguerra al analizar el caso de la construcción del sujeto lésbico, en el caso de Triángulo Negro, plantea que las múltiples subjetividades del lesbianismo han sido posibles tal vez gracias a la ventaja de estar más lejos de los centros de poder que los varones homosexuales, por su condición de género, lo que ubica a las mujeres en una situación de subordinación, pero a la vez de resistencia hacia las relaciones de poder patriarcales.

¹ En la segunda encuesta sobre sexualidad y derechos, realizada en Julio de 2007, el 88% de las personas afirmó desconocer el significado de esta sigla. Corporación Promover Ciudadanía, Bogotá. 2007.

Para la autora ser lesbiana no es un estado perpetuo, es una conducta que se relaciona con una identidad pero que, como cualquier identidad, puede variar. Las lesbianas no están atadas irremediabilmente a su identidad. Ser lesbiana es una elección, es una manera de estar en el mundo, es variable. Las lesbianas han reivindicado que ser lesbiana es una opción sexual, política, estética, ética y de género. (Esguerra: 2002)

En este sentido, es importante rastrear y reconstruir los diversos relatos de si que realizan las personas en su proceso de auto reconocimiento y reconocimiento social. También es necesario hacer un ejercicio de deconstrucción de las categorías implicadas en la sigla LGTB y entender su complejidad. Cada categoría tiene una genealogía y han tenido diferentes significados en distintos contextos históricos y sociales. Por último, es importante tener en cuenta que las identidades sexuales y de géneros, están atravesadas por la posición social y económica que ocupan los sujetos en el espacio social, por su pertenencia étnico-racial, sus preferencias religiosas, su edad, y su papel en la división social del trabajo, entre otras. Estas interrelaciones generan diferencias de carácter colectivo.

Las categorías políticas y académicas que son insuficientes para dar cuenta de la diversidad de relatos de si que construyen los sujetos. Estas disputas han estado presentes al interior del movimiento LGBT y se han expresado por ejemplo, en las reivindicaciones que abogan por visualizar no solo a las mujeres lesbianas, sino a las bisexuales y trans. Estas disputas también se evidencian en las discusiones sobre si era más apropiado el término diversidad sexual o la sigla LGBT. Además, las categorías políticas (como lo LGBT) y académicas entra en disputa con las nominaciones que construyan las personas y el significado de las mismas

Desde otro punto de vista, el uso social y político de la sigla LGBT, permite remarcar la diferencia y desde ella agenciar la exigibilidad de derechos y la formulación de políticas públicas específicas que atiendan a las necesidades de este sujeto social. En este sentido, es evidente que estos agentes sociales tienen problemáticas específicas relacionadas la discriminación o la violencia física y simbólica, o en materia de derechos humanos, salud y educación. Por ende, se requiere de políticas públicas específicas que atiendan a estas diferencias.

Finalmente, en el presente informe se adopta la sigla LGBT con un criterio práctico en tanto permite referirse a aquella población que comparte el hecho de poseer identidades de género diversas y una orientación sexual distinta de la heterosexual y porque esta sigla es adoptada por política pública para este sector de población.

3. Las nociones de grupo, organización y movimientos social LGBT

Para la caracterización de las formas de organización social LGBT se hace la distinción entre las nociones de grupo y organización social LGBT. El grupo se define como la reunión de dos o más personas alrededor de un objetivo común, no cuenta con una estructura interna jerarquizada, ni con cargos y funciones delimitadas y no poseen mecanismos internos de elección de los representantes. Algunos grupos desarrollan sus

acciones sin contar con una base social definida. Otros grupos convocan un número significativo de participantes que son los destinatarios de actividades artísticas o deportivas, de integración o de autoapoyo.

La *organización social LGBT*, se define como un espacio en el cual los integrantes trabajan alrededor de un objetivo común, cuentan con formas de organización interna, con cargos y funciones definidas, y en algunos casos con líneas de trabajo específicas. Las organizaciones pueden ser formales como las organizaciones no gubernamentales, o informales como aquellas dedicadas a propiciar la integración y el empoderamiento de las personas LGBT, pero que no desean tener personería jurídica. Algunas cuentan con procesos de elección interna.

Otra forma de organización son la *redes o coaliciones*, las cuales se caracterizan por el estableciendo de alianzas temporales entre dos o mas grupos u organizaciones LGBT, alrededor de un objetivo común. Se estructuran alrededor de un interés común y su existencia culmina una vez se ha logrado la meta acordada.

Por otra parte, se adopta una noción contemporánea de movimiento social que contrasta con la noción clásica. Esta última define el movimiento social como un conjunto de organizaciones que desarrollan una lucha política de mediano y largo plazo, para lo cual adoptan una estructura organizativa, con mecanismos de coordinación nacional y regional, con mecanismos de elección de representantes y con una amplia base social.

Mientras la noción contemporánea de los movimientos sociales es más flexible y se refiere a la articulación coyuntural o permanente de ciudadanos, grupos y organizaciones de diverso origen y con distintos intereses, que se articulan alrededor de temas nuevos como el medioambiente, los derechos humanos, la lucha contra el neoliberalismo y que desarrollan de acciones colectivas y la lucha legal.

El movimiento LGBT tiene algunos rasgos de estos movimientos contemporáneos en tanto se caracteriza por emprender una lucha por el reconocimiento político, social y cultural de las diferencias sexuales y de género, y se basa el desarrollo de acciones colectivas, la lucha legal, la incidencia política y la interlocución con el estado. Además, tal vez como ningún otro movimiento social ha contado con el apoyo de los medios masivos de información, que en varias ocasiones se ha solidarizado con sus reivindicaciones.

Este movimiento ha desplegado su acción desde la política de la identidad. Las acciones y luchas del movimiento LGBT confrontan el orden cultural basado en el heterosexismo, la andrógina, las concepciones binarias de género y el machismo entre otros. Esta confrontación es la base para el desarrollo de un proceso político y cultural orientado al reconocimiento de la diversidad sexual.

El principio de identidad y el principio de los derechos humanos se articulan para construir nuevas ciudadanías, en tanto que la exigencia de derechos políticos, sociales y económicos se basa precisamente en la reivindicación de derechos a partir del

reconocimiento de las orientaciones sexuales distintas de la heterosexual y de las construcciones de género no normativas.

El movimiento también ha desarrollado su accionar desde la política de la reforma. A través de demandas ante la corte constitucional se ha trabajado por reformas a la legislación en materia de derecho patrimoniales o derecho a la salud de las parejas del mismo sexo.² Es decir, que en este caso la lucha legal contribuye a la construcción de una legislación emancipatoria.

Además, la lucha se ha adelantado desde la política de la influencia. La incidencia en los medios masivos de comunicación ha sido usada en distintos momentos por el movimiento LGBT incluso desde sus orígenes en los años 70. Los resultados de las investigaciones, los logros de la lucha legal, las manifestaciones públicas, as discusiones en el congreso han gozado de un cubrimiento constante por parte de los medios masivos de información.

De modo que la lucha del movimiento social LGBT, se ha desarrollado dentro del campo institucional propendiendo por una política de la inclusión. Ello junto al apoyo de los medios de comunicación y al interés del gobierno distrital ha contribuido a la visibilización de este sector de población, la apertura de espacios de participación y avances en el reconocimiento de sus derechos.

III. DIVERSIDAD SEXUAL Y UNIVERSOS SOCIOCULTURALES EN BOGOTÁ

Para elaborar el análisis sobre las expresiones culturales y los estilos de vida de las personas lesbianas, gays, bisexuales y trans, se realizó la recopilación de información de las investigaciones realizadas sobre la “comunidad LGBT” en Bogotá y se aplicaron ocho entrevistas semi estructuradas a dos hombres gays, dos transgeneristas, dos mujeres lesbianas y dos bisexuales.

Inicialmente se indagó la existencia de estados del arte de investigaciones realizadas sobre el sector LGBT en Bogotá y se encontró que no existen esfuerzos anteriores en este sentido. Posteriormente se procedió a la *construcción de una base de datos bibliográfica*, mediante consulta en línea en bibliotecas de Bogotá como la Metabiblioteca, la Biblioteca Luís Ángel Arango, las bibliotecas del Distrito Capital y el Archivo Distrital.

La consulta bibliográfica también se realizó en las bibliotecas de varias universidades públicas y privadas, especialmente la Universidad de los Andes, la Universidad Javeriana, la Universidad Santo Tomás de Aquino, la Universidad Jorge Tadeo Lozano, la Universidad Católica, la Universidad Nuestra Señora del Rosario, la Escuela de Administración de Negocios y la Universidad Central. Además, se consultaron las investigaciones existentes en la Hemeroteca Nacional Carlos Lleras Restrepo, el Centro de Documentación del Museo Nacional de Colombia y el Fondo de Documentación Mujer y Género de la Universidad Nacional de Colombia

²Estas acciones legales han sido lideradas por la ONG Colombia Diversa.

En total se identificaron cerca de 254 estudios relacionados con el sector LGBT, procedentes de distintas áreas del conocimiento, especialmente, de Medicina, Derecho, Psicología, Psiquiatría, Odontología, Enfermería, Bioética, Antropología, Trabajo Social, Sociología, Comunicación Social y Publicidad.

De los 254 estudios identificados, se seleccionaron las investigaciones relacionadas con aspectos socioculturales del sector LGBT, razón por la cual se abordó la lectura de los estudios elaborados desde las carreras de Antropología, Sociología, Trabajo Social, Comunicación Social y Publicidad. No se consideraron aquellos estudios generales de carácter teórico sobre la homosexualidad, ni estudios procedentes del campo del derecho, la psiquiatría, la psicología o la medicina.

Para la sistematización de la información se utilizó la metodología de los RAE (Resúmenes Analíticos Estructurados), los cuales incluyen información como los datos de identificación de las investigaciones, el objeto de estudio, los sujetos del mismo, las principales temáticas, la metodología y las fuentes usadas por los autores y autoras de dichas investigaciones. Una vez consignada la información en los RAES, se procedió a la lectura y categorización y análisis de información.

Durante este proceso se superaron diversas dificultades relacionadas con el acceso a la información, entre ellas, la imposibilidad para acceder a copias de las tesis en algunas universidades privadas, la existencia de las investigaciones exclusivamente en microfilm y el conflicto interno en la Universidad Nacional que limitó el acceso a la biblioteca.

Por otra parte, durante las entrevistas realizadas a las ocho personas con orientación sexual diferente de la heterosexual, se encontró que sus autonarraciones tuvieron características particulares. Las personas que participaron utilizaron un discurso caracterizado por la reflexividad, en tanto sus relatos de identidad, estuvieron acompañados de procesos reflexivos sobre sus experiencias; las personas entrevistadas se remitieron a la primera infancia o a los eventos más significativos que marcaron el proceso de construcción de la orientación sexual, y finalmente con sus autonarraciones buscaban deconstruir las relaciones de poder que legitiman la heterosexualidad, buscando explicaciones para comprender su orientación sexual.

La sistematización de esta información pretende identificar los elementos comunes y las diferencias propias de los procesos de construcción identitaria y de los estilos de vida de gays, lesbianas, trans y bisexuales. En algunos casos se cuenta con mayor información que en otros, debido a que las investigaciones existentes la información es escasa, como en el caso de aquellas referidas a las personas bisexuales.

1. Socialización primaria: exploración del objeto de deseo desde la marginalidad y la exclusión

Las personas "LGBT" que inician la construcción de su orientación sexual desde la infancia, comparten la vivencia del autorreconocimiento como un proceso que implica

la confrontación con una cultura en la que predomina el heterosexismo, el androcéntrico y el esquema binario de género que se enmarca en la lógica de los masculino/femenino.

El androcentrismo y el heterosexismo son principios ideológicos y contenidos culturales que soportan relaciones de poder. El androcentrismo se basa en la consideración de los hombres y lo masculino como el patrón para definir al sujeto ideal, mediante lo cual se subordina a las mujeres y lo femenino. Mientras que el heterosexismo se basa en el establecimiento de la heterosexualidad como la norma del comportamiento sexual.

Asimismo, en la sociedad predomina un orden de género jerárquico que supone una posición de superioridad del hombre sobre la mujer. Martha Lamas define el concepto de género como aquello referido al “conjunto de las ideas sociales sobre la diferencia sexual, que atribuye características “femeninas” y “masculinas” a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida. Mediante el proceso de construcción del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es propio de cada sexo. (Lamas: 1994: 8) O dicho de otro modo, la diferencia sexual, anatómica y fisiológica, existe como una base material de las ideas culturales sobre que es ser hombre o mujer.

Los contenidos básicos de lo que significa ser masculino o femenino, permanecen como un referente social naturalizado, puesto que en nuestra sociedad, la oposición hombre / mujer contribuye a la esencialización de la masculinidad y la feminidad. (Cantor: 2004: 52)

Durante la infancia y la adolescencia muchos sujetos enfrentan estos contenidos culturales en el contexto familiar, escolar y entre el grupo de pares, entre otros. De modo que los procesos de subjetivación se caracterizan por la confrontación de la cultura desde la marginalidad y la exclusión, y están marcados por tensiones y conflictos que incide en la estructuración particular de la subjetividad y la identidad personal y colectiva. Por supuesto estos procesos varían en cada persona y de acuerdo con la orientación sexual e identidad de género.

Durante la socialización primaria, el autorreconocimiento es un proceso que acontece en un campo de lucha en el cual interactúan, por un lado, los propios sujetos que están en proceso de construcción de su orientaciones sexual y, por otro, la familia y los compañeros de escuela, quienes poseen un capital cultural caracterizado por el predominio del heterosexismo, el androcentrismo, y las normas de género ortodoxas.

Durante el proceso de definición del objeto de deseo y la construcción de la identidad de género, las personas homosexuales, lesbianas y transgeneristas, confrontan de distintas maneras estos significados culturales, lo cual tiene diversas implicaciones en la construcción de sus subjetividades.

En términos generales, el concepto de socialización se refiere a un proceso biográfico de incorporación progresiva de maneras de sentir, pensar y actuar en un grupo social: se trata de la incorporación de *habitus* que se convierten en constitutivos de su modo de vida. (Cantor: 2004: 123) De acuerdo con Luckman y Berger, la *socialización primaria*,

es aquella en la “que el niño absorbe el mundo social en el cual está inscrito, no como un universo posible entre otros, sino como el **único** mundo existente y concebible”. El niño “incorpora un saber básico que junto con el aprendizaje del lenguaje conforman los procesos fundamentales de la socialización primaria”.

Diferentes artículos e investigaciones revisados para la presente consultoría, así como las entrevistas semiestructuradas que se aplicaron a distintas personas, dan cuenta de la diversidad de experiencias de los sujetos, las cuales acontecen durante la socialización primaria e inciden decididamente en la configuración de su subjetividad e identidad sexual y de género.

Estas experiencias refieren los primeros contactos sexuales de los sujetos, durante la infancia, las cuales varían desde la violencia sexual hasta la exploración sexual, libre de presiones externas, y que resultan ser determinantes en la definición del objeto de deseo.

En el caso de los hombres gays, los primeros contactos con el objeto de deseos varían desde la exploración sexual libre de presiones hasta situaciones de abuso sexual. Cantor describe el caso de tres hombres gays quienes al narrar fragmentos de su historia personal, reportaron que sus primeros contactos con personas del mismo sexo estuvieron mediados por situaciones de abuso sexual por parte de familiares cercanos, lo cual también se encontró en el caso de los jóvenes homosexuales entrevistados para esta consultoría.

Estos hombres gays, de clase baja y media, que reportaron haber sido víctimas de abuso sexual afirman que en los años de infancia no tenían conciencia de las connotaciones de abuso sexual, y por el contrario, asumían estos contactos como experiencias asociadas a sentimientos diversos y complejos, que variaban entre la satisfacción de la necesidad de afecto, el temor, el deseo, la vergüenza o en algunos casos el odio.

Estas vivencias son determinante en la configuración del sentido que adquiere la sexualidad en etapas posteriores a la infancia. En los casos analizados, los gays asocian la sexualidad casi exclusivamente con la genitalidad, el encuentro esporádico, confidencial y furtivo, y la presencia de una persona mayor, masculina, quien ejerce el poder sobre el infante.

A partir de las narraciones biográficas de cinco mujeres integrantes del grupo Triángulo Negro, Esguerra analiza el surgimiento del “sujeto sexuado” y muestra como todas las entrevistadas cuando hablan acerca de su sexualidad, reconocen en sus trayectorias de vida etapas como la niñez, la adolescencia y la adultez.

En el caso de algunas lesbianas entrevistadas por Esguerra, la niñez se revela como “una etapa exploratoria de la sexualidad sin una conciencia clara sobre los roles de género y el sujeto de deseo sexual. Sin embargo, se revela una reacción compartida frente a la asignación de roles de género tradicionales, desligada de la constitución de sus sujetos de deseo. Según la autora, este es el momento en que se da una

construcción del cuerpo sexuado que dará paso a la construcción de género. (Esguerra:2002)

Según los testimonios de las mujeres lesbianas, ellas describen la atracción erótica y emocional por personas del mismo como un proceso normal, un despertar sin traumatismo de ninguna clase.

Un aspecto llamativo es que en durante la adolescencia el discurso heterosexual es el que hace evidente la diferencia de orientación sexual, de modo que algunas lesbianas hacen consciencia que son diferentes y experimentan un sentimiento de anormalidad cuando personas heterosexuales les hacen ver que no son normales como ellas. Al igual que muchos gays, cuando la orientación sexual se hace visible las lesbianas confrontan la cultura hegemónica reproducida en el contexto familiar y escolar.

En el caso de las personas bisexuales, pareciera que la construcción de la identidad sexual y la definición del objeto de deseo, no ocurre de manera traumática debido a que algunas persona bisexuales establecen inicialmente relaciones de tipo heterosexual, mientras que la aproximación erótica y emocional con personas del mismo sexo es posterior, incluso durante la juventud. El hecho de tener experiencias de tipo heterosexual implica una menor discriminación social.

No obstante, algunas personas bisexuales también confrontan la norma socio sexual vigente y experimenta tensiones y conflictos con algunos familiares que reclaman el "definir claramente" lo que quieren ser. En otro caso, el nivel de formación de la madre y la afectividad entre madre hija, entre otros factores, favorecen el reconocimiento de esta orientación sexual en el ámbito familiar.

En el caso de algunas personas transgeneristas, desde la primera infancia existe una conciencia clara de la identidad de género, que se expresa en los juegos infantiles en el juego con la ropa del otro género y en el deseo de ser como las niñas o de ser como las mujeres. Al transgredir la norma social de género implica que experimentar la discriminación de manera más evidente.

1. 1. Tensiones y conflicto cultural en la familia y la escuela

El proceso de autorreconocimiento de la orientación sexual implica confrontar el modelo heterosexual. En los relatos de sí, narrados por las personas homosexuales y lesbianas es claro que las primeras experiencias están vinculadas con dicha confrontación que que es vivida por el individuo de manera secreta y solitaria.

Para comprender el sentido de este conflicto, se acoge la definición de la heterosexualidad aportada por Oscar Guasch, para quien aquella:

"Es un producto histórico y social: es el resultado de una época y de unas condiciones sociales determinadas... mas que una forma de amar, es un estilo de vida que ha sido hegemónico en los últimos 150 años. Durante más de un siglo, casarse y tener hijos, que a su vez se casen y los tengan, ha sido la opción

socialmente prevista para el conjunto de la población. Para ser “normal” basta con ser esposo y esposa; pero el modelo establece además que la excelencia se alcanza siendo padre y madre. Un solo tipo de relación, la pareja estable y el matrimonio; un solo tipo de familia: la reproductora. El modelo sexual hegemónico (heterosexual) es adultista, misógino, sexista y homofóbico, interpreta la sexualidad desde una perspectiva masculina, defiende el matrimonio monógamo, es coitocéntrica y reproductiva” (Guasch: 2002)

Este modelo de pensamiento fundamenta el rechazo a la homosexualidad por parte de muchos padres y madres por cuanto representa la negación de la prolongación de la familia y controvierde la norma heterosexual.

De acuerdo con Quevedo esta “realidad transmitida a través de los agentes de socialización como la escuela y la familia, es la realidad del sector dominante de la sociedad, es decir, la tradición judío – cristiana, paternalista, machista y heterosexual, lo cual ha dado lugar a un proceso de socialización vertical, dominante, hegemónico” (Quevedo:1999:41). Por ende, en los relatos de sí, generalmente los sujetos aluden a situaciones de rechazo, violencia y discriminación en la familia y en la escuela.

Los relatos de las mujeres lesbianas entrevistadas por Quevedo, muestran que en el contexto escolar se presentan dos acepciones frente al lesbianismo: “Se sitúa al margen de la normalidad heterosexual”, y por lo tanto se entiende como anormal, y se considera una “inversión de los roles tradicionales de género” según los cuales ser lesbiana, significa ser macho u hombre. “los términos marimacho, camionera, varona, empleados para denominar a las lesbianas, hacen referencia a la inversión de los roles de género.” (Ibid: 66- 69).

Entretanto en el contexto familiar las relaciones no heterosexuales son silenciadas e invisibilizadas y circulan significados que asocian la orientación lésbica con una patología o una trasgresión moral. En el caso de las mujeres entrevistadas, tres de ellas hablan del tema en casa. En el momento en que estas mujeres exponen el tema en el contexto familiar son censuradas y en uno de los casos la hija es llevada a un psiquiatra, implicando esto “la conceptualización del lesbianismo como una patología” (Ibid., 74). Otras veces el lesbianismo es entendido como una contraposición de la excelencia.

En otro caso, el lesbianismo es entendido por la familia de la entrevistada como una imposibilidad para la crianza, implicando esto la lucha entre la abuela y la madre por el hijo de la mujer definida como lesbiana. “A la denuncia de la mamá ante el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar parece subyacer la creencia de que el lesbianismo, en tanto infracción moral, no es compatible con la correcta crianza de un hijo. La acepción de enfermedad que según la entrevistada daba su mamá al lesbianismo, parece tomarse como metáfora de una trasgresión moral, por demás susceptible de ser contagiada en la crianza: Madre y lesbiana aparecen como opuestos en el continuo de la moralidad. O se es lesbiana o se es madre” (Zanella: 1998 :76).

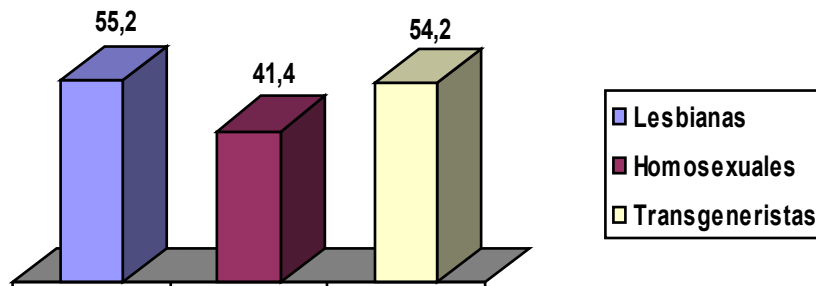
La discriminación está relacionada en parte con el grado de visibilización de la orientación sexual y de otro lado por el capital cultural, las creencias, la formación de los integrantes de la familia y otros agentes sociales.

En el caso de Rosalba una transgenerista entrevistada para esta consultoría, desde los siete años de edad, era consciente de su deseo por ser como las mujeres lo cual se expresaba en el gusto por juguetes que se consideraba apropiados para las niñas o en el uso de los vestidos de la hermana. Cuando es descubierta por el padre, es víctima de violencia física constante. Su familia es de provincia, una cultura altamente machista y cristiana.

En el caso de Joaquín, quien mantuvo oculta su orientación sexual hasta después de los 18 años nunca hubo represión o violencia física porque además realizó un trabajo interior para mantener un rol de género masculino. Al visibilizar la orientación sexual no hubo rechazo marcado, puesto que su padre y su madre eran habitantes urbanos, de clase media.

Una de las formas de discriminación contra las personas con esta orientación sexual es el intento de la familia por buscar acomodarle una pareja del otro sexo. Esta estrategia es más frecuente cuanto más joven es la persona, y es referida por la mitad de los homosexuales, lesbianas y transgeneristas encuestados durante la marcha del 2 de julio. La gráfica 18 muestra el porcentaje de personas encuestadas según identidad sexual y de género que han sido presionadas para sostener una relación heterosexual.³

Gráfica 18. Porcentaje de personas que han sido presionadas por la familia para cambiar su orientación sexual.



Fuente: Los rostros de la homofobia en Bogotá

³ Cantor, Erik. Los Rostros de la homofobia en Bogotá.

1.2. Fobias interiorizadas originadas en el rechazo a la propia orientación sexual.

El proceso de autorreconocimiento de la orientación sexual distinta de la heterosexual, está mediado por el rechazo o la aceptación de sí mismos o de sí mismas como homosexuales, lesbianas, bisexuales o transgeneristas. Este hecho depende del grado de interiorización del heterosexismo, el androcentrismo y la norma de género. También depende del nivel de discriminación social existente en su medio social y el grado de auto represión frente a la orientación sexual.

De acuerdo con Rincón “Una consecuencia del tratamiento negativo de la sociedad hacia la homosexualidad es la internalización de la homofobia en personas homosexuales.” La homofobia internalizada es “la experimentación de sentimientos de desagrado hacia la propia homosexualidad y la evitación de sentimientos homosexuales.” Las niñas y los niños que crecen en una sociedad heterosexista, sean homosexuales, heterosexuales o bisexuales, crecen con una visión y connotación negativa de la homosexualidad, que deriva en que si no son heterosexuales tendrán una visión negativa de sí mismos. “Las investigaciones acerca del proceso de aceptación de la propia homosexualidad, señalan que el grado de homofobia internalizada es mayor, cuando se inicia el proceso y disminuye a medida que se acepta la homosexualidad como un elemento de la identidad personal.” (Rincón: 2005: 16 - 18).

Las investigaciones también revelan la sintomatología de la homofobia internalizada, que puede ser un odio hacia sí mismo, sentimientos de inseguridad, sentimientos de maldad al ser homosexuales, o de ser inferiores que los heterosexuales. La mayoría de estos sentimientos son encubiertos y puede llevar a la persona a encuentros sexuales no seguros, al alcoholismo o abuso de sustancias, hasta el suicidio.

En algunos casos, este tipo de fobia interiorizada se encuentra asociadas a sentimientos de culpa, vergüenza y odio hacia sí mismo y “es una manera de interiorizar la violencia entre los mismos gays y lesbianas. Viñuales (2002), nombra tres maneras de expresión de la homofobia interiorizada: La victimización como tarjeta de presentación social, discriminar a otras lesbianas para poder ser reconocida(o) dentro de la sociedad y la violencia física o emocional entre este grupo de personas” (Citado por: Rodríguez: 2005)

Experimentar cotidianamente el rechazo a las orientación sexual desde sí mismo o por parte del entorno social, de acuerdo con Quevedo genera sentimientos “de sufrimiento y depresión que incluso hicieron pensar a los sujetos entrevistados en el suicidio cuando eran más jóvenes, debido al rechazo en el colegio y en la familia” (Quevedo: 1999:42). Este hecho también fue registrado en algunos testimonios recopilados, especialmente en el caso de los hombres gays.

A partir de las narraciones que hacen de sí mismo y de sí mismas las personas entrevistadas y de los artículos e investigaciones revisadas para esta consultoría, se podría afirmar que existe mayor homofobia y lesbofobia internalizada, menor transfobia interiorizada y casi una ausencia de bifobia interiorizada, al menos en el caso de

algunas mujeres bisexuales.

Laura Rodríguez realizó una investigación sobre la depresión y la ansiedad como variables asociadas a las condiciones clínicas que presentan las mujeres lesbianas p, y relaciona éstas condiciones con las variables como la homofobia interiorizada y la percepción de discriminación. El estudio indica niveles significativamente bajos de homofobia interiorizada en la muestra de mujeres homosexuales y muestra que la tendencia de estas 50 mujeres a interiorizar el rechazo social por su orientación sexual, es bastante baja. Este hecho puede haber sido influenciado por otras variables, como por ejemplo estrategias de afrontamiento efectivas u otros factores protectores que impiden que la estigmatización social se interiorice y/o atente contra el bienestar físico y psicológico. (Rodríguez: 2005)

En esta misma perspectiva se ubica el trabajo de Rincón⁴ quien analizó las condiciones de bienestar psicosocial entre un grupo de entre hombres y mujeres homosexuales de Bogotá, que incluyó personas profesionales y activistas. Según los resultados de este estudio, las personas homosexuales perciben un nivel moderado de discriminación y establece que los encuestados disponen de un nivel alto de apoyo social.” (Rincón: 2005: 51). Frente a la homofobia internalizada se evidencia que existe un nivel muy bajo. El autor plantea que el bienestar psicológico está significativamente asociado con el nivel de apoyo social, la auto eficacia para enfrentar la discriminación homosexual, y con la búsqueda de apoyo gay.”

Por otro lado, plantea que “la percepción de discriminación homosexual es mayor entre las lesbianas que entre los hombres gay, este hecho parece estar asociado con la doble discriminación que enfrentan las mujeres lesbianas, en primer lugar por la cultura machista predominante que menosprecia el hecho de ser mujer y en segundo, la homofobia social que rechaza a las personas homosexuales.” (Ibíd.: 70)

1.4. La salida del closet

“Dejar de ser un armario no es difícil, basta con dejar en el aire estas palabras: Papá, soy un armario.” “Ser un armario es, en el mejor de los casos, una triste ironía, una paradoja divertida, la contradicción de estar siempre a cuatro patas y ser impenetrable” (Urri Oriols. “Mobiliario”. *De un Plumazo*. nº 4)

Según Vidarte “estar dentro del armario” o “salir del armario” han venido a constituirse, y no de manera casual, casi en las expresiones emblemáticas y más características del vocabulario que los gays y las lesbianas han tenido que inventarse para dar cuenta de su propia realidad. En efecto, que existen modismos, giros, expresiones que en un momento dado sólo la población homosexual *entendía*, pero que, poco a poco, por muy diversos motivos, van pasando al lenguaje corriente, es un hecho. La necesidad de crear dicho lenguaje responde, cómo no, a la marginalidad, cuando no a la marginación,

⁴ Rincón Ortíz, Fredy Armando. Factores contextuales e individuales que predicen el bienestar psicológico y la salud sexual de personas homosexuales

de la que la homosexualidad ha sido objeto en una sociedad mayoritariamente heterosexual.

La eficacia del armario o del closet es múltiple: condena al gay y a la lesbiana a llevar una vida esquizofrénica, causándole un desdoblamiento de personalidad; provoca la extraña sensación de que el recluido se considere un ser único en el mundo, convencido de que quizás sea el único gay o la única lesbiana sobre la tierra; a veces, si la situación es particularmente desastrosa y hostil, da lugar a un sentimiento de culpa por parte de la víctima que acaba sintiéndose la única responsable de su encierro.

Un aspecto común a las personas con orientación sexual distinta a la heterosexual y/o con identidades de género no normativas es la *salida del closet*. Según Yoshino, salir del closet es un momento en el cual las personas dan a conocer o expresan su identidad de género u orientación sexual no normativa” (Citado por: Villa: 2007:15), por lo tanto, se convierte en un proceso de aceptación personal y reconocimiento individual. La salida del closet puede ocurrir en infancia o en la vida adulta, y siempre representa una confrontación con el orden cultural heterosexista y las normas de género binarias.

Villa, explica que para las mujeres lesbianas, entrevistadas en el marco de su investigación, el *salir del closet* se presentó como un proceso, en el que les comunicaban su orientación sexual a las personas más cercanas como hermanas, hermanos, mamá, otros familiares, amigas y amigos, pasando de un reconocimiento individual a uno social. (Ibíd). A la vez esta salida del closet voluntaria o fortuita, intencional o circunstancial que confronta las ideas de lo normal en la familia, genera conflictos con los ideales de pareja, de matrimonio y de familia.

Para villa, algunas mujeres ingresan a un nuevo closet que puede estar representado en los grupos de autoapoyo o en la frecuentación de espacios homosocialización.

Zanella, plantea que aunque se busque la reafirmación positiva de la identidad lésbica, siempre existirá una interlocución con los discursos tradicionales que marcan las estigmatizaciones, ya que no es posible ser sin la red social. Es por esto que se buscan y se crean los grupos, ya que en ellos es que se realiza una significación positiva, una creación de nuevos significados, y una valoración de esa identidad que fuera del grupo es estigmatizada. “La asociación de mujeres lesbianas Triángulo Negro [...] surge precisamente ante la necesidad compartida por varias lesbianas, de compartir gustos, gestos y miedos, pero sobre todo ante la necesidad de exorcizar estos últimos.” (Zanella: 1998: 33).

En otros casos, cuando las personas que deciden no salir del closet o hacerlo parcialmente frecuentemente, se observa que tales personas se comportan de acuerdo a lo socialmente aceptado, como una forma de conservar un *status*, sacrificando así sus expectativas de realización personal y llevando a cabo una doble vida. (Ibíd., 150). Y es así que muchos prefieren esconder su verdadera identidad. Este hecho es llamado por la Quevedo, como *homosexualidad anónima*, pues se sostienen prácticas de doble vida como presentarle al contexto familiar, religioso y/o laboral una novia para “disimular” su

verdadera identidad homosexual, en palabras de la autora es “exhibir una identidad virtual”. (Quevedo: 1999: 58).

1.5. Los grupos de autoapoyo y su incidencia en la construcción de la identidad propia

Para algunas personas con orientación sexual distinta de la heterosexual, los grupos de autoapoyo son significativos en su proceso de construcción de la identidad propia y en ocasiones son el espacio propicio para salir del closet. De acuerdo con Quevedo “en estos grupos es posible reconocer abiertamente la homosexualidad y trabajar en el proceso de reforzar la identidad sexual” (Quevedo:1999:161) para luego generar una identidad común. Asimismo, Villate encontró que el grupo GADOS de la Universidad de los Andes era “... un espacio de reflexión personal sobre la homosexualidad, sin una actitud política concreta y sin intención de estudiar el problema desde la academia.” (Villate: 1998: 27) Y anota que se debe tener en cuenta que sin la identidad individual y sin la aceptación de la orientación no se puede llegar a generar la identidad grupal. (Ibíd.: 8)

La reafirmación positiva de la identidad lésbica se gesta en interlocución con los discursos tradicionales que marcan las estigmatizaciones. Es por esto que se buscan y se crean los grupos, ya que en ellos es que se realiza una significación positiva, una creación de nuevos significados, y una valoración de esa identidad que fuera del grupo es estigmatizada. Por ejemplo, según Zanela, “La asociación de mujeres lesbianas Triángulo Negro [...] surge precisamente ante la necesidad compartida por varias lesbianas, de compartir gustos, gestos y miedos, pero sobre todo ante la necesidad de exorcizar estos últimos.” (Zanella: 1998 :33).

Debido al predominio de la sanción y la represión social y la necesidad de reafirmar la identidad personal y grupal, el grupo adquiere un sentido de protección, lo cual en parte puede explicar el carácter cerrado del mismo.

El caso de Triángulo Negro ilustra esta característica. La misión de este grupo era “el empoderamiento de mujeres con opción lésbica” y el ritual de iniciación es entendido como un acto subversivo: “12 mujeres, sujetos de una sexualidad marginal se encuentran por la noche en un lugar alejado de la ciudad, y alrededor del fuego una de ellas entrega a las demás un triángulo negro. Como brujas medievales estas mujeres se comprometen triángulo, en cuello, a pelear por su derecho a tener rostro, a buscar un espacio para ejercer su opción sexual con libertad.” (Zanela:1998: 50).

2. Espacios de homosocialización y construcción de estilos de vida

2.1. El acceso a la ciudad

Otro aspecto común a la mayoría de personas gays, lesbianas, bisexuales y transgeneristas es el significado que tiene para ellos y ellas el acceso a los espacios de homosocialización en la ciudad. Es un medio para acceder a nuevas compañías y la

posibilidad de volver a definir la subjetividad propia, de reinventar la identidad personal y gestar la construcción de nuevos modos de pensar, sentir y actuar. Según Eribon el acceso a la ciudad significa una auténtica fisura en la biografía de los individuos. (Eribon: 2001 :41)

En el análisis de Bernal sobre la novela de Sánchez Baute, Bogotá se muestra como un centro urbano de “veloz crecimiento en centros nocturnos, con cierta liberación de prejuicios no sólo en cuanto a la homosexualidad o la bisexualidad, sino también en la expresión heterosexual que parece vivirse de manera más espontánea, natural o quizá menos temerosamente que en el pasado” (Bernal: 2007: 226).

Para muchos hombres homosexuales de provincia que migran hacia la capital del país, la ciudad es un espacio de libertad. La ciudad es ante todo una manera de escapar de la injuria y sus efectos, y del miedo a la delación social ante la familia y los conocidos en los lugares de origen. Para algunos hombres gays procedentes de pueblos o ciudades intermedias del país, entrevistados en la investigación adelantada por Cantor, estas personas asocian la ciudad con idea de libertad y se expresa en la posibilidad de vestirse de manera autónoma sin un control social fuerte, de expresar el gusto por otros hombres o de tener pequeñas expresiones de afecto con un poco de mayor libertad (Cantor: 2004: 95)

El significado que adquiere la gran ciudad para estos migrantes, también es referido por Bernal, quien describe como el único narrador omnisciente de la novela de Baute, Edwin Rodríguez Buelvas, es un personaje originario de Barranquilla, quien “no aguanta el parroquianismo de la provincia... y emigra a Bogotá en busca de una vida cosmopolita” (Bernal: 2007: 219). Para el autor esta es una señal de primera mano, acerca de los repetidos desplazamientos migratorios que vive la nación colombiana y el asentamiento de habitantes de diferentes partes del país que buscan refugio en la ciudad.

Para los y las jóvenes LGBT residentes en Bogotá el acceso a la ciudad representa la posibilidad de descubrir y acceder a nuevos espacios de homosocialización, en los cuales ocurren formas de socialización secundaria, definida por Luckman y Berger como “la interiorización de submundos institucionales especializados y como la adquisición de saberes específicos” (Citado por Viveros: 2002:125). Es decir, que tales espacios son lugares de aprendizaje e incorporaciones de nuevos sentidos y significados.

Como lo señala García, el contexto heterosexual es un mecanismo de control social del sexo que justifica el orden social que desencadena la homofobia. Como respuesta a este contexto adverso se constituyen los espacios de homosocialización y homoerotismo como bares y discotecas frecuentadas por las personas LGBT y los saunas y las casa de video, a los que asisten los hombres gays

El ingreso a los espacios de homosocialización significa hacer visible la orientación sexual ante otros u otras, incrementa la conciencia de no ser la única persona con una orientación sexual distinta de la heterosexual, y sobre todo iniciar la incorporación de

nuevos sentidos y significados que serán constitutivos de la identidad personal y colectiva.

Cantor señala que la participación en estos espacios incide en la construcción de nuevos modos de pensar, sentir y actuar, los cuales están articulados a las lógicas de la producción y el consumo, y a la reproducción o resignificación de orden cultural predominante en nuestra sociedad. (Cantor, 2004)

En estos espacios también ocurren transformaciones en la hexis corporal. Varios jóvenes homosexuales reportaron que al ingresar a bares y discotecas gay debieron asumir nuevas forma de vestir para lograr aceptación social. Algunos incorporan el gusto por estilos musicales antes desconocidos o rechazados o asumen nuevas formas de experimentar la sexualidad.

2.2. Espacios de socialización gay y construcción de estilos de vida

En la capital del país se ha consolidado una red de espacios de homosocialización conformada por bares, discotecas, casas de baño, casas de video, café Internet, entre otros. Los espacios están ubicados en zonas como chapinero, la avenida primero de mayo y el centro de la ciudad, entre otros.

En estos espacios se ofrecen estilos de vida representados en las prácticas de consumo y producción, las cuales “se fundamentan en gustos distintivos que constituye la diferencia entre los sujetos y colectivos que interactúan en tales espacios.

Otero ha planteado la existencia de la *red de la rumba* la cual define como el espacio en donde el “[...] deseo pretende hallar su objeto [...] Por lo tanto, los ambientes de la rumba son la escenografía donde dicho encuentro procura realizarse. Lo que tensiona el deseo en este tipo de redes es que el objeto nunca consigue colmar dicho anhelo. En consecuencia los espacios de rumba se multiplican y tienen una gran dinámica de cambio.” (Otero: 2000)

“El universo homosexual en el cual está contenida la rumba *gay*, se caracteriza igualmente por la multiplicidad de escenarios y actores. Esta red no solo se conforma por sitios como bares y discotecas sino también se le suman lugares como saunas y turcos, salas de video, algunos cafés, las redes de amistades y en un nivel más amplio, el espacio público (hay territorios reconocidos como de alta afluencia de hombres homosexuales como el Parque Nacional y diferentes centros comerciales).” (Ibíd.: 11)

Las interacciones que acaecen en estos espacios están mediadas por la puesta en práctica de un orden social que genera dinámicas de inclusión y exclusión. De modo que, por ejemplo, existen lugares destinados exclusivos para las mujeres lesbianas a los que no pueden acceder los hombres gays. Y viceversa, existen lugares exclusivos para hombres gays, incluso existen lugares para hombres gays que impiden el acceso de otros gays. Por ejemplo, en el bar para osos, donde solo asisten hombres adultos obesos e hipermasculinizados, no se permite el acceso de hombres gays masculinos que tengan un cuerpo delgado.

El uso y apropiación de tales espacios, también tiene algunos rasgos distintivos propios de las personas LGBT. Por ejemplo, para muchas personas asistir a las discotecas significa reforzar lazos de amistad y solidaridad entre iguales como una forma de resistir la sanción heterosexual, tramitar la búsqueda de reconocimiento personal como estrategia para mantener o elevar la autoestima e incluso realizar la búsqueda explícita de encuentros sexuales esporádicos.

Los significados de las interacciones dependen del tipo de espacio y de los agentes que interactúan en aquellos. Por ejemplo, para las mujeres lesbianas, la discoteca o el bar es un territorio seguro, mientras que para los travestis y las drags, es además un escenario de teatralización del género.

Además, las interacciones que acontecen en estos espacios se caracterizan por la reproducción de una serie de órdenes jerárquicos relacionados con el género, la generación, la clase social, la adscripción étnico racial y la estética corporal. En el caso de los hombres homosexuales también está presente un régimen falocrático. Estos distintos órdenes se interrelacionan entre sí de distintas formas, propician una dinámica de reconocimiento o discriminación y son constitutivos de sus estilos de vida particulares.

En la cúspide de tal ordenamiento se encuentran los gays masculinos, jóvenes, bien dotados y/o con un capital económico significativo. De acuerdo con Díaz esto puede ser producto en gran parte del *boom* de los años 60's cuando surgió el paradigma de la identidad *gay* representada por el hombre blanco, de clase media, intelectual y liberal; lo que invisibilizó y negó el hecho de que no todos los individuos homosexuales poseen dichas características, a la vez que incentivó las discriminaciones por la procedencia geográfica, el color de piel o la clase social. (Díaz: 2006)

En el caso de las mujeres lesbianas, en la cima de estos ordenamientos está la lesbiana femenina, joven, de clase social media o alta. En el caso de las transgeneristas predomina la idea de lo hiperfemenino y la elegancia, y en el caso de los strippers predomina la idea del macho, masculino, joven y bien dotado.

Es importante indicar que estos órdenes jerárquicos son parte del capital cultural que circula en el conjunto de la sociedad, que ha sido apropiado por las personas homosexuales, lesbianas, bisexuales y transgeneristas, y que adquieren sentidos y significados particulares en los espacios de homosocialización.

Goffman explica la noción de norma y su relación con el orden social. Según este autor, las relaciones que todo grupo de actores tiene entre sí, parecen estar universalmente sometidas a normas de tipo restrictivo y permisivo. Las personas emplean rutinas o prácticas sociales adaptadas a las normas que constituyen el orden social. (Citado por: Cantor: 2004)

Una norma social es una guía de acción apoyada por sanciones sociales, negativas que establecen penas por las infracciones y positivas que establecen recompensas por el

cumplimiento ejemplar. En el caso de las interacciones de los gays en los espacios de homosocialización, la sanción por alejarse de las posiciones superiores normatizadas por los ideales de belleza, juventud, y demás, es la discriminación, el desprecio, la burla, entre otras formas de violencia simbólica. La recompensa es la aceptación, la valoración positiva, las ofrendas rituales, la proliferación de seductores, los piropos y la exacerbación de señales de relación. Estas son normas no escritas, sino vividas, inscritas en la mente y en los cuerpos de los sujetos. (Cantor, 2004:108)

En relación con el régimen de género Díaz explica que dentro de “los mundos *gay*, ser femenino es un elemento de discriminación pues se considera que ellos visibilizan la homosexualidad y reducen la capacidad de movilización social para otros *gays* si se los ve acompañados de los afeminados” (Díaz: 2006: 293).

En relación con el orden falocrático, en la cúspide de tal orden está la persona bien dotada como símbolo de fortaleza y virilidad. Esta representación se asocia con el hecho de que la penetración cobra un valor simbólico de gran importancia en las clasificaciones y claro está, en las relaciones que se dan entre los hombres homosexuales. Ésta, “en diversas épocas históricas de la sociedad occidental, ocupó el lugar simbólico de la dominación por medio de la posesión del cuerpo, del estupro, del control sobre la sexualidad”. Por esta razón los hombres homosexuales “pasivos” son percibidos como inferiores de los “activos” a quienes se les relaciona con la masculinidad - penetración que el paradigma patriarcal refiere como superior. (*Ibid.*: 290)

En relación con el orden racial y el esquema binario pasivo/activo, Díaz plantea que un homosexual pasivo para las comunidades negras y para los mismos homosexuales activos, representa un individuo que pone en duda el poder que tienen por su virilidad. En cambio los homosexuales negros “activos” dentro de los mundos *gay* aprovechan esta estereotipación para sacar partido de ella. Hacen alarde de su virilidad para ganar estatus y mantener el interés de otros hombres. A los individuos negros se les representa con la imagen de un gran pene erecto, esta imagen constituye un elemento amenazante para el hombre blanco, pues según el paradigma patriarcal, el negro es más viril que el blanco.

La autora encuentra inadecuado “asociar la dupla homosexual-negro con la idea de una “doble discriminación” sin detenerse en la especificidades, pues no todos los homosexuales negros viven las mismas realidades: la aceptación, la discriminación, la percepción de sí mismos y la subjetividad se estructuran de forma diferenciada de acuerdo con la clase social, la ocupación, la apariencia, el discurso, el lugar de proveniencia y la forma como se vive la homosexualidad y se actúa o performatiza el género” (*Ibid.*: 300).

En relación con la clase social, Díaz, explica que las clases medias y medias-altas tienen la posibilidad de consumir y lograr acercarse más al “prototipo” social. Las clases altas pueden crear élites en el mundo *gay* que de alguna forma compiten con los heterosexuales por la posesión del discurso dominante en este caso estético, de moda

y de cuidado del cuerpo; pues estar bello en el universo gay, es más que un recurso simbólico, ya que constituye una estrategia de movilidad social.

La existencia de algunas de estas jerarquizaciones y el significado particular que adquieren las mismas entre las personas con orientación sexual distinta a la heterosexual, han sido descritos en diferentes investigaciones que han analizado las interacciones en los espacios de socialización y la configuración de estilos de vida particulares.

2.2.1. Bares y discotecas.

De acuerdo con algunos investigadores el acceso a los bares y discotecas es una forma de salir del Closet. Según Otero, en casi todos los espacios de homosocialización las personas realizan el ritual de “salir del closet” al hacer pública su orientación sexual. En el caso de algunas mujeres lesbianas, los espacios de socialización se pueden constituir en la entrada a un nuevo closet, más amplio. Según Villa, este nuevo closet se crea por la resignificación de “los espacios públicos como lugares en los que las mujeres se sienten seguras al contar con una red de apoyo que las defenderá de posibles hostigamientos. (Villa:2007: 63). Para algunos hombres gays los espacios de socialización también pueden significar un nuevo closet, en tanto solo en estos escenarios visibilizan su orientación sexual, más no en la familia o en el trabajo.

La participación en estos espacios representa la incorporación del sujeto al mundo gay, lésbico, bisexual o trans y la construcción de un cierto sentido de pertenencia al mismo. “Es por medio de ese ritual y de esos lugares que “se entra a formar parte del mundo homofílico.” (Otero: 2000:14)

En los últimos años se ha presentado la diversificación de la oferta de espacios de homosocialización, lo cual ha significado una mayor presencia y expansión por el territorio de la ciudad. Desde 1999, Otero reconoció este hecho “En líneas generales, cuando uno escucha las historias sobre la rumba *gay*, se da cuenta que la tendencia de ésta ha sido la de irse corriendo del centro al norte (de la ciudad) en un complejo proceso de transfiguración (...) Este amplio crecimiento de los locales *gay* ha permitido la diversificación de la oferta: no se frecuenta un lugar sólo por ser homosexual, sino por pertenecer a ciertos grupos de amigos, grupos sociales, etc.” (*Ibid.*, 16).

Por otro lado, la oferta estilística de bares y discotecas articula la circulación de contenidos culturales en el marco de la globalización con contenidos de la cultura local, lo cual se expresa en la variada oferta musical y en los cambios evidentes en el manejo del espacio de las discotecas, el mobiliario, la iconografía y los espectáculos.

Al respecto Bernal anota que la fisonomía de Bogotá, al igual que otras metrópolis latinoamericanas, está notoriamente marcada por la influencia del estilo de vida norteamericano. De lo anterior es testimonio la propagación de nombres de establecimientos gays en inglés, que “ofrece a la población la fantasía, la ilusión quimérica, para muchos, de estar en el primer mundo y vivir siguiendo los modelos de vida al estilo de los personajes de las series enlatadas que llegan a la televisión local y

que ahora también se observan masivamente en todas las variantes del cable” (Bernal: 2007: 226).

Esta tendencia fue registrada por Otero, en su análisis de la discoteca Zona Franca. “Zona se construyó sobre la base de dicho proceso [de globalización], es decir como una representación de la cultura norteamericana. Era el lugar donde se escuchaba el estilo de música de punta en Europa y Estados Unidos: *el trance*; en donde los strippers y las *drag queens* eran personajes regulares y en donde el servicio era en la barra y no en mesas como se acostumbraba en otros lugares de rumba de la ciudad.” (Otero: 2000: 62).

La socialización en los bares es una estrategia de resistencia a la sanción heterosexual y a las posibles expresiones de violencia ejercida por personas heterosexuales en otro tipo de espacios públicos. Las discotecas son espacios públicos de encuentro social entre los gays, entre las lesbianas y/o entre los trans, en los que ocurren nuevas socializaciones, a partir de la creación o fortalecimiento de vínculos de amistad

El ingreso a este nuevo mundo propicia transformaciones en la corporalidad a través de la moda, el lenguaje corporal, y la construcción del cuerpo como un producto de consumo para otros. Al asumir el lenguaje del cuerpo atractivo, actual y juvenil, los sujetos incorporan un saber especializado, a través del cual se pretende obtener reconocimiento social y que con el tiempo se configura en constitutivo de la personalidad y del estilo de vida.

En los testimonios recolectados para esta consultoría, un joven gay comenta que al ingresar al mundo de las discotecas transformó su indumentaria de metalero y comenzó a asumir la moda gay y un lenguaje corporal particular caracterizado por actitudes masculinas y de indiferencia como estrategia de seducción.

En el estudio sobre *Zona Franca*, Otero explica que en este sitio no solo se consumía el trago y la rumba en sí, sino los cuerpos, denominados por él como cuerpo-espectáculo, junto con las modas, lenguajes, saberes, símbolos e imaginarios que impregnaron a la comunidad gay que asistió por tres años a *Zona Franca*. “Era a través de ese consumo que los clientes hacían inteligible su mundo. Igualmente, era a partir de éste que se daban las interacciones, se fabricaban las identidades, se definían quienes eran los otros (“ñucos, guisos, indios”) y quienes hacían parte de su mundo.” (Otero: 2000: 118).

En estos espacios se construyen saberes especializados y micro mundos particulares, que implican dinámicas de inclusión y exclusión. Por ejemplo los transgeneristas de bajos ingresos en situación de prostitución no pueden acceder a la mayoría de sitios de rumba gay. Una transgenerista entrevistada para esta consultoría señala que ellas son permanentemente rechazadas en los bares de chapinero y de la primera de mayo.

El único lugar donde no se siente excluida es un bar conocido con el nombre de *tabaco y ron* ubicado en el centro de Bogotá, en la avenida 19 abajo de la avenida Caracas. Este es un espacio de encuentro, diversión para los trans y la vez un lugar

trabajo donde establecen contacto con potenciales clientes que desean contratar a las trans para sostener relaciones sexuales.

Un aspecto distintivo de las interacciones acontecen en los espacios de homosocialización, es el predominio de un intenso lenguaje sexual que se expresa en prácticas como el erotismo, el ligue o la seducción durante la rumba e incluso la actividad sexual que se realiza en los baños del lugar. Otero describe que en el caso de los gays que asistían a la discoteca Zona Franca: “Un intento de ligue infructuoso a mitad de la velada podía tener éxito al final de la misma, momento en el que los que no habían encontrado compañero sexual ni tenido encuentro sexual en los baños (oral, penetrativo y/o masturbatorio) o en la pista (caricias, besos) buscaban afanosamente un ligue.” (Otero: 2000: 75)

En los bares se reproducen las jerarquías de género y estéticas. Las descripciones realizadas por Quevedo ilustran este aspecto. “Incluso en la forma de vestir de los empleados del bar se puede apreciar cierto simbolismo, sus camisetas ajustadas de franela blanca, *jeans* desteñidos y ajustados, botas de trabajo, casco protector e incluso un cinturón de arnés, que reproducen el estereotipo obrero y su asociación con un hombre enérgico, corpulento e incluso brusco. Sumado a la decoración del lugar que refuerza este estereotipo masculino con imágenes de hombres musculosos con el torso descubierto, sudorosos y bronceados. (Quevedo:1999: 133)

Asimismo, Cantor explica que las relaciones entre los gays en la discoteca Milenium están regidas por un orden social jerarquizado con estrictas normas, que explican los fuertes procesos de discriminación al interior del mundo gay, las cuales pueden ser más opresivas que las proferidas por los heterosexuales.

En la discoteca Milenium predominan los gays masculinizados; mientras que los gays afeminados y los travestis son una minoría, y pueden ser objeto de discriminación por parte de los primeros. En otros casos, la presentación de sí a través del envoltorio, devela el anhelo de juventud y el deseo de obtener reconocimiento: al evocar la idea de juventud el sujeto se presenta como un seductor que pretende atraer las miradas de los asistentes

2.2.2. Casas de baño para hombres o saunas en Bogotá

Otro espacio que hace parte de la red de espacios de homosocialización son las casas de baño o saunas. Tanto los saunas como los videos, son espacios exclusivamente destinados para hombres gays. En estos lugares también acontecen una serie de interacciones y procesos sociales que contribuyen a configurar estilos de vida particulares en la ciudad.

De acuerdo con Gerard los saunas son “lugares de confidencialidad – es decir lugares del secreto de algunos de los agentes que las frecuentan-” De acuerdo con Dario García, estos espacios son “escenarios de relaciones de fuerza y de lucha entre los agentes masculinos. (García: 2004: 28)

Dentro del espacio de las casas de baño para hombres están presentes ofertas estilísticas o estilos de vida que se representan en las prácticas de consumo, es decir, en las elecciones que realizan los asistentes y que se manifiestan en las prácticas (baño, descanso, esparcimiento, relaciones afectivas o sexuales entre hombres) y en el uso de las propiedades (turco, sauna, servicios complementarios). (Ibíd.: 23).

Dentro de las casas de baño para hombres el autor encontró que existe una oferta estilística, que se expresan en el mobiliario, los vestidos, el lenguaje o la hexis corporal” Esto implica que los hombres que asisten a las CBH tienen un universo estilístico para elegir, pero ésta elección está mediatizada por el *habitus* de cada uno de los agentes que acude las CBH. (Ibíd., 62).

Existan CBH que tienen una gran demanda, prestigio, y diversidad de productos para ofrecer a los agentes que las consumen, además de las posibilidades de escogencia que se presenta dentro de los mismos hombres que se encuentran allí y con los tienen el mismo gusto por la CBH. “Así, los gustos en las CBH se entienden como el conjunto de las elecciones que un agente masculino realiza ante los diferentes servicios ofertados y frente a la posibilidad de relacionarse con otros” (Ibíd.: 94).

En las casas de baño ocurre un conjunto de interacciones que están mediadas por un orden jerárquico falocrático, estético, de género y mediando por el gusto personal. García explica que “Por eso la presencia de un hombre femenino en las CBH constituye lo contrario para los ocupantes que se consideran hombres masculinos, quienes generan contra él una violencia simbólica por medio de la homofobia.”. Los dueños de las CBH “catalogan a sus clientes como varoniles y excluyen la posibilidad de hablar de que en sus establecimientos ingresa algún hombre femenino”. (Ibíd: 71)

2.2.2. Las casas de video para hombres gay en Bogotá

*En el laberinto de soledades,
Como efigies detenidas en el tiempo,
Hombres solos, se atraen o se desprecian
en una danza complicada de miradas seductoras y voraces.*

*Cientos de mariposas revolotean en sus vientres.
Sus ojos gritan de deseo, en medio de un silencio absurdo.
Desolados seres, atrapados en la isla suspendida de un tiempo triste.
Piel contra piel, destellan de placer
como mariposas multicolores recién nacidas.
Agitación, fuerza, plenitud pírrica. Es el fin del éxtasis.*

*Luego, en un desgarrador movimiento descendente,
esas pobres almitas, regresan a su miserable pozo de soledad.*

Anónimo

La casa de video es un espacio de encuentro que marca una clara frontera entre el mundo gay y la ciudad heterosexual. Algunos videos están mimetizados como casas

ubicadas en sectores residenciales o comerciales de la ciudad (ubicadas en Chapinero, Teusaquillo, la Zona Rosa y el Centro, entre otras zonas de Bogotá) Las casas o edificaciones donde funcionan los videos no tienen avisos publicitarios en sus fachadas. Al mimetizarse en la ciudad los videos garantizan el anonimato de los usuarios y la vivencia de una sexualidad secreta y oculta a la mirada de los heterosexuales.

Cada grupo social tiene unos ritmos y unas temporalidades en las cuales desarrolla sus interacciones. En el caso de los videos las prácticas sociales e interacciones entre los gays se desarrollan en un ambiente “nocturno”, creado artificialmente, a pesar de que el video está abierto desde el medio día.

En el video siempre parece ser de noche. Las diferentes salas y espacios de la casa en la que funciona el video, son oscurecidos con cortinas y se inhibe completamente el ingreso de la luz, cerrando todas las ventanas. Esta característica evidencia las representaciones sobre la sexualidad de quienes diseñan y administran este espacio como un acto prohibido que solo puede experimentarse en la noche.

Al interior, las zonas públicas de la casa (salas de proyección de videos pornográficos, sala de espera, corredores), están alumbradas a media luz, mientras que las zonas semipúblicas son oscuras, particularmente un espacio denominado el cuarto oscuro.

En las áreas públicas se dramatiza lo que se podría denominar el ritual del contacto sexual. Esta dramatización incluye la presentación pública de sí, un display o exhibición de intencionalidades, la mirada como ofrenda ritual, el contacto sexual y el cierre del ritual. (Cantor:2004)

Los usuarios recorren y transitan insistentemente por los espacios públicos en busca de ligue: se trata de un rito de exhibición constante. Mostrarse, observar y ser observado. Esta fase del ritual puede durar minutos u horas. Los sujetos que se estacionan en los pasadizos o en cualquier sitio de las zonas públicas, realizan lo que Goffman denomina *ubicación ecológica del cuerpo*, adjudicándose el papel de seductor.

En la relación seductor - seducido, la mirada opera como una ofrenda ritual, la cual -según Goffman- se presenta cuando un individuo da una señal de interés y de relación con otro. “Corresponde al receptor demostrar que se ha recibido el mensaje y que aprecia su importancia, que el propio actor tiene un valor. (Citado por Cantor: 2004)

El ritual continúa con el contacto sexual, generalmente en espacios privados del video (cabinas). Tras el acto sexual, ocurre el cierre del ritual, que incluye el aseo personal en la zona del baño, y puede implicar la reserva de conversación y/o de información. La reserva de información, según Goffman, se refiere a la serie de datos acerca de uno mismo, cuyo acceso una persona espera controlar, mientras se halla en presencia de otras. Entre ellos están los datos biográficos de la persona, sobre cuya divulgación ésta espera mantener un cierto control: de donde es, donde vive, donde trabaja, son informaciones que el sujeto suele omitir para preservar su anonimato

En este cierre del ritual, también puede acontecer la presentación de sí, a partir de una identificación ficticia ante el otro, de modo que en muchas ocasiones los gays mantienen la reserva de información como una manera de proteger el territorio del yo. De acuerdo con los testimonios de los entrevistados, usualmente un gay puede mentir sobre el lugar de residencia, cambiarse el nombre para evitar su identificación, o mentir sobre el sitio de trabajo o la actividad laboral.

Esta presentación de sí en las conversaciones, no sólo puede ser una estrategia para ocultar diversos aspectos vinculados con la identidad personal, puede ser también una manera de generar mayor interés y atracción en el otro. En otras ocasiones ésta presentación de sí, habla de las idealizaciones del sujeto, de los que desearía ser y por ende de sus frustraciones. Esta característica de las interacciones entre los gays, produce un clima generalizado de desconfianza que permea las relaciones sociales que sostienen entre sí, desconfianza que es constitutiva de la personalidad de algunos gays.

Por otra parte las relaciones sociales entre los gays que asisten al video están organizadas por un conjunto de normas que implican el entrecruzamiento de una serie de órdenes que estructuran de manera jerárquica dichas relaciones, y que definen las posiciones de inferioridad o superioridad que ocupan los gays en el espacio social.

La importancia de este orden social, se evidencia en los testimonios de los entrevistados y en las interacciones cara a cara de los gays en los diferentes espacios del video y en las prácticas rituales que allí acontecen.

En primer lugar, la identidad sexual predominante es la homosexual, puesto que el video es un espacio de encuentro exclusivamente de hombres que desean tener contacto con personas de su mismo.

En segundo lugar, en el video predomina la identidad y el rol de género masculino, lo cual se expresa en la decoración del sitio que señala simbólicamente la importancia de lo masculino, en la presentación de los participantes a través del vestido y las posturas corporales, como hombres masculinos. También se aprecian otras presentaciones de sí que son minoritarias en comparación con los gays masculinizados. Algunos más jóvenes pueden exhibir “pintas” alternativas, que tiene un carácter más andrógono. Otros gays usan una indumentaria que denota feminidad: pantalones muy ajustados y camisetitas completamente ceñidas al cuerpo.

Los gays masculinizados ocupan una posición superior con respecto a los gays afeminados que ocasionalmente asisten, y ello define la discriminación por el género. Si entendemos el género como una actuación y como una categoría relacional, es posible afirmar que en el contexto del video la identidad masculina del gay se construye en relación con los gays afeminados. Tiene la intencionalidad de marcar la diferencia y de tener un mayor éxito en el establecimiento de contactos sexuales. La masculinidad adquiere un sentido particular relacionado con la potencia sexual y la fuerza. Estas representaciones hacen parte de los modos de pensar de algunos de ellos. (Cantor: 2004)

Por otro lado, como parte del orden socio sexual vigente, el orden falocrático tiene una gran importancia: los gays con falos grandes tienen mayor éxito en el establecimiento de relaciones sexuales con personas jóvenes, simpáticas y con cuerpos bien formados, mientras que un gay con un falo demasiado pequeño se considera prácticamente un fracaso. La importancia del falo en la sociedad contemporánea es explicada por Pascal Bruckner. Según este autor, estamos en una sociedad que:

“(…) ha abandonado parcialmente la represión sexual y que encuentra más rentable convertir el genital masculino en el nuevo modelo de intercambios eróticos y afectivos. Vivimos en sociedades democráticas, pero seguimos ocupando unos cuerpos monárquicos reunidos en torno al nuevo soberano, el dios pene, y sus asesores, los testículos, que han robado la trascendencia al espíritu y al alma” (BRUCKNER: 8)

Por otra parte, en el video opera un ordenamiento estético que define posiciones superiores e inferiores y el cual es un mecanismo de discriminación entre los gays: la apariencia física atlética y el rostro bello, son atributos a partir de los cuales se definen la posición que ocupa el sujeto y la que este le asigna a los otros.

Desde el punto de vista de los sujetos de estudio, la belleza del rostro está directamente relacionada con la masculinidad. Para muchos gays una persona con un rostro bello que denote masculinidad, tiene un fuerte atractivo; mientras que un rostro bello con rasgos femeninos se puede llegar a considerar una pérdida. Asimismo, un gay con un cuerpo bien formado, es supra - valorado en el video. Mientras que una persona obesa es poco deseada y a veces discriminada por su apariencia física.

Por otra parte, se evidencia el orden generacional que otorga una posición superior a aquellos que exhiben juventud. Ello implica formas sutiles o explícitas de discriminación por la edad, considerando que las nociones de “joven” y “viejo” son relativas y varían de acuerdo con la posición de los sujetos.

Estos órdenes se entrecruzan de distinta manera al momento de seleccionar al sujeto con el cual se desea establecer un contacto sexual. Se trata de un mercado estilístico, en el que se desarrolla una permanente oferta y demanda de los atributos físicos. El cuerpo del sujeto se constituye en un bien y en un servicio que se usa y se apropia por parte de sí mismo y por parte de los seductores. El sujeto convierte su cuerpo en una manera de objetivar el deseo de ser reconocido, mientras que la edad, los atributos estéticos y sexuales y el rol de género se convierten en capitales de distinción y de diferenciación.

2.3. Mujeres lesbianas y espacios de socialización: resistencia a la lesbofobia y sentimiento de seguridad

Así como la ciudad es percibida como un espacio de libertad en la cual se puede vivir la orientación sexual de manera más autónoma gracias al anonimato, por otra parte, la ciudad es también un espacio peligroso y puede ser también el lugar de la desdicha. Los sujetos están sometidos a toda la violencia que la ciudad puede contener: las

agresiones en los sitios de ligue, la transmisión de enfermedades, el atraco y hasta la muerte. (Cantor, 2004)

Teniendo en cuenta lo anterior, Villa explica que el acceso de algunas mujeres lesbianas a los espacios de socialización representa el acceso a un nuevo closet, en tanto estos espacios públicos son “lugares en los que se sienten seguras al contar con una red de apoyo que las defenderá de algún hostigamiento que puedan llegar a recibir. “Se puede decir que ellas sienten al sistema heterosexista tan restrictivo y fuerte que promueve que sus visibilizaciones sigan en el espacio privado, en el nuevo closet.” (Villa: 2007: 63 - 64).

Al igual que en el caso de los hombres homosexuales en los espacios homosocialización de las mujeres lesbianas se genera un conjunto de relaciones sociales que inciden en la construcción de estilos de vida particulares. Los bares y discotecas son el escenario para reforzar lazos de amistad, compartir con la pareja y construir un cierto sentido de pertenencia a un grupo social vinculado por compartir la misma orientación sexual.

Las interacciones sociales que acaecen en algunas discotecas frecuentadas por mujeres lesbianas, se ha ido incorporando un lenguaje predominantemente sexual a través de la presentación de mujeres que presentan el show de strip tease, el cual reproducen un orden jerárquico que relegitima las ideas de juventud, belleza, feminidad y que contribuye a la sexualización del espacio público.

Algunos bares y discotecas también refuerzan el sentido de guetto e imponen una dinámica de exclusión que se expresa en prácticas como impedir el acceso de quienes no pertenecen a este grupo social, Por ende los hombres homosexuales y los transgeneristas no pueden ingresar a la mayoría de estos espacios de socialización.

3. Construcciones del cuerpo y género: transgresiones, tensiones y emancipaciones

El cuerpo se convierte en el locus de los procesos sociales y de las influencias culturales. Tanto los movimientos de mujeres como los homosexuales han tomado como campo de batalla el cuerpo, de modo que en el cuerpo y en sus usos se expresan las luchas de ambos grupos. Foucault considera que el poder se arraiga en el cuerpo mismo; como fenómeno histórico y cultural. (Foucault, 1992. citado por Serrano: 71)

A partir del cuerpo la sociedad han construido las ideas esencializadas del género masculino y femenino Desde una perspectiva esencialista se considera que el sexo, referido a la dotación biológica tangible con la cual nacemos los seres humanos, es la base desde la cual la sociedad define que es ser hombre o mujer. Desde esta perspectiva el género, ser masculino o femenino, sería determinado por el sexo y posterior a él. (STOLCKE: 89) En oposición a esta idea, las posturas teóricas de tipo constructivista se oponen a la idea de “la biología como destino” y plantean que el género son idas sociales construidas históricamente y que se interrelacionan con otras realidades como la raza, la clase o la generación Por ende, existen masculinidades y

feminidades y otras nominaciones de género que rebasan el modelo binario masculino femenino

Las masculinidades, las feminidades y otras construcciones de género no son un atributo innato, ni esencial, ni tiene un significado único. (CONNELL, Robert. Citado por: VIVEROS: 53) De acuerdo con Viveros, la masculinidad, por ejemplo, es una categoría relacional, describe un proceso histórico tanto colectivo como individual y tiene un significado maleable y cambiante. Además las distintas masculinidades se producen y negocian en diferentes ámbitos, con distintos actores.

Blutter plantea que la elección del género no es un acto voluntarista sino un acto en que la persona interpreta las normas de género recibidas de tal forma que las reproduce y organiza de nuevo. (Buttler. Citada por Lamas: 77) No es un acto voluntario e intencional en el cada uno construye su propio género al libre albedrío, en la “actuación” del género el libreto y el escenario anteceden al sujeto. El sujeto accede a una matriz de saber poder históricamente localizada. Con los actos de repetición el actor excede el significado supuesto del “libreto” (Rodríguez)

En el caso de las personas lesbianas, bisexuales, trans y bisexuales, el cuerpo es un campo de lucha simbólica y real, es el lugar en el cual los sujetos materializan la reproducción, la exacerbación, la trasgresión, la teatralización o la resignificación de las normas de género, lo cual es un aspecto distintivo de las personas LGBT

En el caso de algunos hombres gays, Cantor ha planteado que la masculinización en el espacio público es una forma de adaptación social y de resistencia a la injuria. Puesto que la injuria se fundamenta en la descalificación de los gays que asumen rasgos de feminidad, la masculinización se constituye, para ellos, en una forma de adaptación a la norma heterosexual y una manera de resistirse a la ofensa y sus efectos. (Cantor: 2004)

En este mismo sentido algunos gays asumen la hipermasculinización como un aspecto relevante de la identidad personal y como estrategia para ocultar la orientación sexual colectiva. Un joven gay entrevistado, en desarrollo de la consultoría, comentó su esfuerzo personal para construirse como masculino con una serie de ejercicios corporales y pequeños rituales que impidieran cualquier rasgo de feminidad en su comportamiento, con el fin de no ser visibilizado como gay ante sus amigos y evitar eventuales sanciones sociales.

En el micro mundo de los osos, estos hombres gays realizan construcciones particulares de la corporalidad y del género. “En el aspecto físico, un oso es un hombre velludo o peludo (con vello corporal y/o facial), que generalmente debe ser acuerpado, es decir, debe tener un cuerpo abrazable”, explica un articulista del tiempo.com

La hipermasculinización de los osos tiene varios sentidos: es parte de la identidad personal y colectiva de estos hombres gays, se construye en oposición a lo femenino y reproduce el androcentrismo en tanto supone que ser masculino significa ser superior a lo femenino

La hipermasculinización del oso se define en oposición y negación de un *otro femenino* “los osos no se relacionan con los trans (transexuales, transformistas y travestis) y no les agrada encontrar amaneramientos o feminización en los hombres que les atraen o en sus círculos de amigos. Como quien dice, odian las plumas, estar botando plumas y mariquear...

La hipermasculinización de lo osos también está asociada a prácticas de endodiscriminación. Los osos “tienen fuertes controles y filtros para reservarse el derecho de admisión. Por ejemplo, no aceptan la entrada de jóvenes, personas amaneradas, trans (transexuales, transformistas y travestis) o mujeres”. Un comentarista del artículo publicado en El Tiempo, expresó lo siguiente:

“Me parece espectacular que exista (el movimiento de los osos); que la gente no nos relacione a los gays con los travestis, estilistas, o transgeneros. No tengo nada contra ellos, pero no me gustan que me pongan en la misma colada. Somos miles los gays que somos totalmente masculinos, hasta en nuestro comportamiento en la cama. Somos los miles de médicos, economistas, albañiles, abogados, ingenieros y de todos los oficios los que no salimos a los carnavales del orgullo gay para no ser estigmatizados por la pluma, la lentejuela y el canutillo”.

La estética corporal del oso también es una forma de resistencia a los cuerpos hegemónicos gay. Las características físicas de un oso contradicen los estereotipos creados acerca del hombre homosexual de cuerpo delgado, trabajado y escultural, voz suave y actitud femenina. Ser oso significa “...una sensación de comodidad con la masculinidad *“natural”*⁵ y con el propio cuerpo, que no permite esclavizarse con los cánones de atractivo masculino, tan comunes en los círculos gay y en la vida en general”, según el articulista.

De acuerdo con el articulista, recientemente en Bogotá se creó un Bar llamado Colosos, “donde todo tipo de osos, gordos, cazadores, cachorros y admiradores, encuentran un punto de encuentro donde el culto al cuerpo no es lo más importante, se ve gente real, sin pretensiones”.

En otros casos, la construcción de la corporalidad y el género adquieren el sentido de emancipación y trasgresión de la norma social. Por ejemplo, la representación social de género de algunas mujeres lesbianas tiene la connotación de un discurso contrahegemónico, ya que con la corporalidad asumen una posición transgresora que cuestiona los valores constitutivos de los modelos socialmente establecidos.⁶

En el caso de los strippers, las drags y los transformistas, Góngora considera que la presentación de sí en público, son una teatralización del género y una posición

⁵ Subrayado del autor, para llamar la atención sobre la expresión *masculinidad natural*, puesto que como se ha explicado el género es sobre todos una construcción social cultural y personal que varía históricamente y de acuerdo con el contexto social

⁶ [Duquino, Claudia Marcela](#). Representación social de género en mujeres homosexuales. Bogotá : UNINCCA, 2000

subversiva de repetición de los discursos de género y sexualidad, más que una visibilidad o representación de la colectividad gay. (Góngora: 2003: 50)

En el momento de estar en escena tanto drags como transformistas modifican su cuerpo, su figura, entra el maquillaje, los accesorios, se ve cada vez más mujer. Acá no importa si lo hace de vez en cuando o es permanente, el caso es que las teatralizaciones generan una alteración del cuerpo masculino, que para los transformistas es más estilizado (para parecer el cuerpo de una mujer) que el de las drags. Es más existen reinado de belleza de transformistas pero no de drags. (Ibíd.: 69).

Según el autor, en la calle estas personas son irreconocibles, no obstante en los bares, son muy conocidas: se sabe quién está bajo la máscara.” Existen también dos tipos de transformismo, uno es el del doblaje y los shows de canto, y el otro es el del reinado, el concurso de la más bonita. (Ibíd., 88).

Por otro lado, están las puestas en escena de mujeres transformistas, esto es “mujeres que por medio de a teatralizaciones asumen características estereotípicamente masculinas, como es el caso de las drag kings, que sería nada más y nada menos, la propuesta antagónica de las drag queen, es decir, una incorporación exagerada de supuestos atributos masculinos”.

Asimismo, los strippers realizan una teatralización de los modelos de cuerpo que muestran los hombres hipermasculinos. “El stripper repite el código del macho, reafirmando, tratando acaso de esconder cualquier rasgo femenino que implique amaneramiento.” De ahí el surgimiento del Cowboy, el indígena, el policía, el obrero como estereotipos sexuales gays hipermasculinos. (Ibíd.: 125)

3.1. Vestido y construcción de la corporalidad

De acuerdo con Rodríguez, “vestirse es todo un problema de identidad” es reconocerse y mostrarse por medio de lo que se usa diariamente. (Rodríguez, 1998). A través de la ropa las personas suministran información sobre su identidad como la edad, la profesión, la procedencia, la clase social, sus gustos, entre otros aspectos.

Cantor explica que el vestuario es parte de la puesta en escena de la identidad personal y la presentación de sí en espacios públicos. Por ejemplo, entre los asistentes de discotecas gay como Milenium, predomina el vestuario que evoca juventud, que ratifica la masculinidad o la hipermasculinidad y que tiene connotaciones eróticas. En muchos casos, el vestido busca resaltar las piernas, la genitalidad, los glúteos y el torso con la intencionalidad de generar atracción sexual y atraer las miradas de los demás. (Cantor,)

Incorporar el uso de vestuario asociado a las ideas dominantes de juventud, erotismo y masculinidad, puede implicar una ruptura en la historia personal. Por ejemplo, antes de conocer los bares gay, Rafael usaba ropa “normal”, de bajo costo mediano y ancho, no obstante a medida que comienza a frecuentar los bares, reconoce el sentido y

significado que tiene la ropa en el mundo gay e inicia un nuevo disciplinamiento del cuerpo.

Paulatinamente desarrolla un gusto por ropa la ropa de marca que “horma bien”, es decir que destaca las “formas del cuerpo”. El vestido es entonces un vehículo de seducción e incrementa la conciencia de la indumentaria como una máscara exhibida públicamente que puede generar inclusión o exclusión de clase, a-precio o des-precio.

Cantor plantea que a través del vestido algunos gays que frecuentan las discotecas se autoconstruyen como máquinas estéticas. Se trata de la construcción de sí a partir de las ideas de belleza, juventud y sensualidad promovidas por la cultura vigente a través de los medios de comunicación, el cine, las agencias de modelos, la publicidad y una serie de instituciones sociales que reproducen estos esquemas. Estos prototipos definen posiciones de superioridad que los gays buscan alcanzar mediante el disciplinamiento del cuerpo. (Cantor: 2004)

En el caso de los transformistas, una persona entrevistada por Góngora comenta que “El transformista quiere parecerse a una diva. En eso consiste, en vestirse y moverse tal como ellas lo hacen...eso las locas mandan a hacer los vestidos con los que las ven en las revistas y tienen mucho cuidado con el maquillaje...los tacones con muy importantes porque estilizan la figura y también las pelucas [...] La drag no es igual, ella es como dice la traducción “una reina de la noche” o de la “fiesta”... Las drags son, como le dijera, exageradas en su vestir, en su maquillaje, usan unas botas muy grandes y unos vestidos muy coloridos, son desproporcionadas.” (Góngora, 2003: 69).

4. Apropiación del espacio urbano.

A través del análisis de la novela de Sánchez Baute, Bernal describe algunos usos y apropiaciones del territorio urbano que realizan los gays en Bogotá. En esta reflexión, Bogotá se presenta como un centro urbano que tiene unas zonas específicas para la reunión de “esta comunidad sin que haya ninguna clandestinidad ni prejuicio”. De la novela en cuestión, Bernal destaca la referencia a “Gay Hills” (Chapinero Alto), “un territorio que se identifica en la ciudad como un mundo mayoritariamente homosexual” (Bernal: 2007 : 220). Con base en un artículo de prensa de El Espectador (2003), titulado “Chapinero salió del clóset”, señala que para los hombres gay que viven en Bogotá, Chapinero se convirtió en una especie de distrito gay, en el que “por tradición la mayoría de hombres gay han escogido vivir en los mejores barrios de la localidad, porque siempre han considerado un lugar de moda habitado por gente culta que ha sido tolerante y abierta a este tema” (Espejo, 2003. Citado por Bernal, 2007).

Bernal señala que las diferentes zonas de Bogotá recorridas por el personaje de la novela, son territorios cuyo paisaje urbano y social ha cambiado. Como ejemplos, se refiere a la “Gayrulla” de la carrera séptima con 63 (Carulla). La actividad diurna y nocturna del sector occidental de Chapinero también se relaciona con hombres homosexuales en la novela, área de la ciudad que está profusamente descrita allí. Menciona el autor la referencia a sitios como videos, saunas, el Parque Nacional, el Tower Records, los baños de Granahorrar, la rotonda de cinemas del Andino, la ciclovía

de los domingos, entre otros, como lugares de la ciudad “donde dicen que van las locas” (Ibíd.: 221). Estos sitios son escenarios de congregación y de *cruising* (término usado por Sánchez Baute para designar los coqueteos).

Otro de los lugares que destaca Bernal en la novela de Sánchez Baute dada su proporción y su novedad como sitio de encuentro de la ciudad, es la “alternativa social” del gimnasio (“Barbie Gym” que es el Body Tech de Chapinero Alto). Éste, “no sólo representa una opción de comunicación homosexual como se observa en la narración de Sánchez Baute sino que es un espacio plural para buscar o encontrar amigos, amigas o amantes, ajenos a la inclinación sexual del cliente.

En *Al diablo la maldita primavera* el gimnasio se convierte en símbolo de congregación gay y es un lugar que, superando sus usos primarios de beneficio de la salud, se transforma en un espacio de estatus, de moda, “in” y muy clave para “levantar” pareja” (Ibíd.: 224). Este fenómeno del gimnasio, se introduce en la fisonomía de la ciudad en el que se le rinde un profundo homenaje a la estética del cuerpo, en el que se sobrepasan sus usos tradicionales y se constituye en un campo social que refuerza un estilo de vida “muy acorde con el que manda el patrón occidental de la vida moderna exitosa” (Ibíd.: 225).

Diferentes espacios públicos como la calle o lugares dentro de las universidades son escenarios usados para la visibilización social de la orientación sexual. Por ejemplo, en la Universidad de los Andes, un sitio público llamado “El Campito” es considerado un lugar homosexual, ya que allí “se concentra mucha gente gay o por lo menos más abierta” frente a este tema. (Villate: 1998: 27).

En algunos casos, la calle algunas mujeres lesbianas, controvierten la norma de pareja heterosexual mediante las prácticas de visibilización que realizan mediante la expresión pública de sentimientos y de afectos y través de prácticas como tomarse de la mano, darse besos en la boca o en las mejillas, o darse un bocado de comida. (Villa: 2007: 46).

Según Villa, las mujeres lesbianas entrevistadas en su estudio, perciben estos actos solo como expresiones de afecto. De acuerdo con esta autora, la construcción narrativa de la visibilización social de las mujeres lesbianas entrevistadas por ella, demuestra que estas mujeres “no son conscientes del poder que pueden llegar a tener como mujeres con una orientación sexual no normativa, al visibilizar que existen las diversidades y de esta manera realizar una resistencia simbólica a las normas heterosexistas de nuestra sociedad y al sistema sexo/género” (Ibíd.: 50 - 51).

No obstante, para los y las teóricas como Butler y Rubin, la visibilización social tiene una connotación de cambio social y de empoderamiento. Igualmente las y los activistas, ven la visibilización social como una posibilidad para comenzar a transformar los imaginarios sociales y los estigmas impuestos a la atracción homoerótica entre mujeres.

En la calle también se escenifican actuaciones de género que cuestionan las normas relacionadas con los roles de género. Por ejemplo, cuando un hombre gay masculino, a

manera de mofa, asume actitudes femeninas en una calle céntrica como la carrera séptima adoptando momentáneamente los ademanes y posturas de una reina que desfila y se despide del público. De esta manera se presenta la subversión de la norma social, según la cual los hombres deben ser masculinos.

Algunos parques de la ciudad son usados y apropiados por algunos hombres gays, como sitios de ligue. El parque Lourdes, por ejemplo, es un sitio público en el cual algunos gays ponen en acción un conjunto de actos verbales y no verbales para establecer contacto con personas del mismo sexo que pueden culminar en una relación sexual o de amistad. De esta manera, se desarrolla un lenguaje confidencial en un espacio público, práctica que en algunos casos es constitutivo del estilo de vida de estas personas.

Finalmente, algunas mujeres lesbianas se han apropiado del espacio público a través del graffiti. Los contenidos icónico textuales del graffiti muestran las relaciones del grupo humano para con su ciudad, con el espacio urbano en el que habitan y sobre el que interactúan de forma en una relación dialógica y dialéctica con el entorno físico, político, económico y social [...] El graffiti “continúa siendo una manifestación y un elemento cohesionador de los grupos sociales minoritarios.” (Castro: 2001: 101 - 102)

Las manifestaciones escritas por el grupo de lesbianas aluden a su identidad y usan un lenguaje contestatario en la vía pública.

4.1. Las interacciones en los baños públicos para hombres

Los baños públicos ubicados en centros comerciales y universidades son otro espacio de encuentro para algunos hombres gays. Los baños son un espacio en el que ocurren interacciones confidenciales, secretas y ocultas a los ojos de las personas heterosexuales. Allí acontece una especie de privatización coyuntural del espacio público, a través de un lenguaje sexual cargado de códigos verbales y no verbales. Con frecuencia los baños son sitios para el ligue, o incluso para el contacto sexual de tipo masturbatorio, oral o penetrativo.

Estas interacciones evidencian la reproducción de una concepción específica de la sexualidad centrada en la genitalidad y de un orden falocrático. De modo que es el lugar para observar y ser observado a través de la exhibición clandestina de la genitalidad.

Castro realizó un estudio que muestra la confluencia de espacios y personas, de diversas dinámicas y libretos sociales entorno a los micro-relatos de los baños de las facultades de artes, diseño y humanidades de la Universidad Nacional. El micro-relato como elemento comunicador “maneja en su comunicación requisitos como interés, relevancia, busca ser conciso, sencillo y directo. Pero también en su contenido se aprecian tonos y acentos que marcan diversidad en sus funciones; apelativo, expresivo, metonímico, metafórico, eufémico, estimulante.” (Castro: 2001: 152)

Podría decirse que en los micro relatos reproducen la idea del modelo binario masculino /femenino - activo/ pasivo. De acuerdo con Castro, el micro relato es un

escrito que describe lo que se desea, esto es que un emisor intenta mediante lo que escribe, decirle a un receptor que se está dispuesto a hacer lo que se quiera en su momento; una actitud de entrega de sometimiento. También está el que desea asumir el papel dominante, de castigador, el que comunica la disposición y capacidad de saciar todo tipo de exigencias.” (Ibíd.: 12).

Los micro-relatos analizados por Castro, tienen como objetivo “provocar, invitar, incitar, siendo a la vez el muro donde se plasman los deseos y pasiones anheladas que generan significación con respecto al espacio como canal y a los muros [...] como medio.” (Ibíd.: 104) Esto implica que los muros de los baños se convierten en páginas de anónimos y en algunos casos las puertas cumplen la función de muros, ya que dentro del espacio del baño “es muy importante el muro donde han de plasmar sus escritos (icónico textual).

Según el autor “debe tenerse en cuenta que la ubicación de los micro-relatos siempre es estratégica para obligar a aquellos que visitan el baño, al menos a tener que leerlos.” (Ibíd.: 106). Según el autor, mediante los micro relatos van haciendo memorias en cada lugar donde se desarrollen actos lúdicos y clandestinos, puesto que es una forma más de burlar –dentro del imaginario socia- lo permitido...” (Ibíd. 10).

Los muros del baño público son un campo de lucha entre diferentes agentes: aquellos que se expresa en la escritura de los micro relatos y los receptores -homosexuales o heterosexuales- que producen las respuestas a los mismos. En los micro-relatos se logran generar respuestas de otros homosexuales, las cuales son marcadas y secuenciales, ya que refieren a horas y puntos de encuentro.

Además para “para los homosexuales los micro-relatos en los baños se han convertido en la forma de contacto y propuesta para los no pertenecientes a este grupo social” (Ibíd., 118). Igualmente se generan respuestas irónicas y “contestatarias que va desde errores ortográficos, la exposición de los deseos pretendidos, los insultos, los chistes y en algunos casos la exposición de nombres propios.”

Quien escribe el micro relato está interesado en dejar constancia de sus necesidades y de la búsqueda de satisfacción para las mismas, entre ellas las necesidades de afecto, ocio, identidad, autoestima y amistad entre otras. Frente a los micro-relatos a veces se crean mecanismos de defensa o reacciones como la represión, el complejo, la resistencia, la negación, entre otras. Igualmente al realizar el análisis de las entrevistas se observa que “Algunos autores de éstos escritos, sienten la vergüenza de hacerlo, reconocen que la conducta que se presenta no es la apropiada puesto que existen gran variedad de lugares donde sin necesidad de dejar mensajes pueden tener experiencias de todo tipo; pero al parecer persiste el deseo de dejar consigna de lo que se quiere.” (Ibíd. 128).

5. Las jergas como expresión de universos culturales específicos

La jerga, se refiere a un conjunto considerable de términos que son exclusivos de un grupo social y que implica la pertenencia al mismo. Por ejemplo, la jerga de los jóvenes

trabajadores sexuales de Terraza Pasteur, en el centro de Bogotá, guarda estrecha relación con las características, implicaciones y riesgos de su trabajo, y con la descripción de la apariencia y comportamiento de los actores implicados.

Por ejemplo el término “pirobos” es una categoría social constituida por una comunidad de trabajadores sexuales que recurren a la prostitución como único medio de subsistencia. Hacen parte de un grupo marginal que ha salido tempranamente de sus hogares, posee un bajo nivel educativo y escasos ingresos. De acuerdo con la edad se denominan así mismos como los “pollos” cuando aún no pasan de los 15 años, le siguen los del “apogeo”, no mayores de 20 y el último grupo está conformado por los “drogos” cuyos integrantes pasan de los 20 años.

Mientras que la *jeringonza*, es considerada como un idioma propio, que cumple un papel importante, no sólo porque es símbolo de pertenencia grupal, sino por que es predecible su aparición en contextos específicos. Por ejemplo, los jóvenes trabajadores sexuales tienen formas de comunicación extragrupal puesta en práctica entre el cliente y el trabajador sexual, que generalmente rompe la norma comunicativa. (Cabrera Fadul: 1992).

En el espacio de la calle, la comunicación entre un hombre mayor y un joven incluye varios elementos: La comunicación no verbal, “Antes del contacto verbal directo entre las dos partes, se manifiestan una gran cantidad de significados no verbales que permiten adquirir un margen de seguridad y evitar las equivocaciones sobre la identidad de cliente y de trabajador sexual. Tales significantes tienen que ver con la apariencia, los modales, las señas, la ubicación espacial y el manejo de la mirada”.

La comunicación verbal, la conversación se hace sin miradas fijas y son un compendio de preguntas y respuestas superfluas. La caracteriza la trivialidad y la ambigüedad para introducir el tópico sexual. Lo último de la discusión será la tarifa. De allí si hay trato se pasa al lenguaje corporal en la intimidad.

En el caso de estudiantes universitarios de clase media alta, igualmente se construyen y reconfiguran, lugares, símbolos y lenguajes para generar una identidad grupal, ejemplo de esto son expresiones como “ojo de loca no se equivoca” o “cantas en el coro” (Villate: 1998: 71) refieren a esa manera de crear referentes identitarios.

María Elvira señala como a través del uso de términos específicos se realiza la etiquetación del otro, tal como se evidencia a continuación.

‘Loca’: “es una clasificación basada en la orientación de género del individuo o en el estilo mediante el cual performa su homosexualidad” (Díaz: 2006: 285). Mientras que las personas entrevistadas por Góngora explican la diferencia entre la “loca”, que es el hombre homosexual muy afeminado, y que “son casi mujeres” y el “macho” que asume el papel activo en la relación sexual. (Góngora: 2003: 56).

‘Cacorro’ y ‘pirobo’: dos denominaciones utilizadas en referencia a aquellos hombres que sostiene prácticas homoeróticas y que no necesariamente se consideran así

mismos como homosexuales. La primera denota a aquellos hombres que sostienen relaciones sexuales con hombres cumpliendo el papel “activos sexuales” y la segunda a aquellos hombres que tienen prácticas homo-eróticas por dinero o a través de la prostitución. Ambas categorías son asociadas al “rol masculino” que cumplen los sujetos, tanto por la “penetración” como por el desempeño de una labor y la reivindicación de su condición heterosexual en el caso de los pirobos.

Mientras que para algunos travestis, *pirobo* es todo aquel hombre gay masculino que no asume un rol femenino, lo cual es interpretado por ellas como el no haber salido del closet, tal como se deduce de la entrevista a Marcela Agrado una travesti del centro entrevistada para esta consultoría.

‘Palenquero’: “refiere a objetos considerados de mal gusto o de poco valor económico y en referencia a individuos cuya apariencia física, vestimenta o estilos son vistos como feos, pobres, baratos, de mala educación, sin refinación”. Esta categoría a pesar de no usarse para definir a los afrocolombianos homosexuales, si efectúa un recorte de clase que establece una “relación directa con los prejuicios raciales: lo pobre es antiestético, es ordinario, es ridículo y pasado de moda; en suma, es negro” (Díaz: 2006: 286).

‘Barbies’: hombres de cuerpos esbeltos y atléticos que generalmente son la imagen comercial de los productos dirigidos a los homosexuales.

‘Ursos’ (osos): son los hombres gordos, velludos que no se preocupan por su aspecto personal y considerados poco atractivos.

Gente fashion: esta expresión es usada por algunos jóvenes gays par referirse a los hombres gays que están a la moda y *tienen clase* evidente el tipo de ropa, combinaciones de licor y en su hexis corporal

Guisas. Se refiere a los gays que son estigmatizados como ordinarios por su vestuario, su apariencia física y su comportamiento en el contexto gay de clase media y media alta.

De acuerdo con María Elvira, “Partiendo de estas clasificaciones producidas por las comunidades homosexuales se hace evidente que el código o ideal hegemónico imperante, a grandes rasgos, es el hombre blanco, joven, viril, depilado, de cuerpo ejercitado, prototipo que excluye a los afeminados, a los negros, a los hombres más viejos, a los hombres de baja estatura y a los hombres gordos. El patrón de belleza es blanco y opera como una especie de ápice o punto de partida desde donde se construyen y articulan otras estéticas y subjetividades. (Díaz: 2006)

Macabro: Es un termino usado por algunas transgeneristas dedicadas a la peluquería en la localidad de Ciudad Bolívar, para referirse a personas vinculadas con la delincuencia común.

Camionera. Es un término usado por algunas mujeres lesbianas para referirse a mujeres lesbianas masculinizadas, que se asocian con la idea de una vestimenta y n comportamiento ordinario.

6. Marcha de la ciudadanía plena LGBT: Expresión política y cultural de la ciudad

El orgullo gay se celebra el 28 de junio de todos los años alrededor del mundo y se manifiesta con muchas actividades, siendo la principal una marcha. A manera de homenaje, esta fecha recuerda que el 28 de junio de 1969 las protestas en Stonewall en rechazo a crímenes de homofobia realizados contra la comunidad homosexual.⁷

No obstante, en Bogotá esta actividad ha tenido connotaciones políticas y culturales específicas. La primera marcha gay fue organizada en 1982⁸ y tuvo una connotación política puesto que fue realizada para celebrar la despenalización de la homosexualidad. Los asistentes fueron un grupo pequeño de activistas gay de Bogotá, Medellín y Cali que venían gestando el movimiento gay en el país. Los participantes eran exclusivamente hombres gays puesto que aún era precaria la visibilización de activistas lesbianas, trans y bisexuales. El reducido número de asistentes contrastaba con el número de policías enviados para garantizar el orden público. *“Solo habíamos 32 en la marcha. Y por extraordinario que parezca 100 policías fueron enviados”* recuerda Manuel Velandia.

Esta marcha se caracterizó por la realización de un acto performativo que remitía a un referente histórico de la discriminación contra los homosexuales en la Alemania Nazi y que refuerza el sentido político de esta primera marcha. Velandia recuerda al respecto: *“Cada uno de nosotros marchábamos con un triángulo rosado en nuestras mejillas con el número de la cedula escrito en él. Esto era para recordar lo que había pasado a algunos homosexuales en los campos de concentración en Alemania”*.

El evento contó con el cubrimiento de los medios masivos de información, los cuales en distintos momentos han contribuido a la visibilización social de este sector de población, aunque esta visibilización no ha estado exenta de homofobia. Según Velandia *“La prensa cubrió el evento. Por ejemplo un periódico de la costa Atlántica dijo que un grupo de “maricas” había organizado una marcha, y que era obvio que habían ensayado porque no se podía ver por su forma de actuar que fueran homosexuales.”*

Entre 1983 y 1986, los activistas harían presencia pública participante en la actividad tradicional del movimiento sindical del primero de mayo, es decir, que continuó teniendo un sentido político. Según Velandia: *Durante los siguientes tres años los miembros más jóvenes del grupo marcharían el primero de mayo, el día del trabajo, como un contingente de trabajadores homosexuales. La mayoría de la gente que participo por*

⁷La oveja rosada – Pink Sheep

⁸ Henry Bito y demás miembros de la MARCHA DE LA CIUDADANIA LGBT BOGOTA 2008. Querido Henry y demás integrantes mesa LGBT de Bogotá. Los felicito por la organización de la marcha LGBT. Lamento eso si que en la convocatoria se olvide la historia. La primera marcha en Colombia no fue hace doce años, la hicimos en 1982 para celebrar que habíamos logrado la despenalización de la homosexualidad, la organizamos los miembros del Movimiento de Liberación Homosexual Colombiano que fundamos con León Zuleta hace 32 años. Manuel Velandia.

*esa época ha muerto de SIDA. León Zuleta hacia mucho trabajo en función de los derechos humanos y recibíamos constantemente amenazas de muerte.*⁹

Esta marcha ha vivido una evolución a través del tiempo. “La recopilación realizada por Planeta Paz [en la que se] muestra que en el inicio existió un proceso de identidad influenciado por el movimiento Norteamericano, lo que poco a poco llevo a la adopción de la bandera como símbolo y la celebración del 28 de Junio como “Día del orgullo gay” influencia que se orienta más al consumo que a la lucha política...” (García, Liza, 7).

Hace 14 años en esta actividad predominaba la connotación de carnaval, incluso era denominada *carnaval del orgullo gay* destacando su carácter festivo. La connotación de carnaval tuvo fuerza en detrimento del sentido político y reivindicativo inicial de esta actividad, aunque en un sentido amplio el hecho de hacer visible otras identidades que confrontan y cuestionan la cultura dominante, se puede interpretar como un hecho político.

Los principales protagonistas de la marcha eran los transgeneristas, los propietarios de los establecimientos y las personas con orientación sexual distinta de la heterosexual, interesadas en participar en el carácter festivo del evento. Al ser un carnaval se constituyó en una actividad extraordinaria que subvertía el orden social, por un día, en el que se permite la visibilización de sujetos y comportamientos considerados por fuera de lo normal. La connotación de carnaval también se expresa en el carácter festivo, puesto que la rumba nocturna cambia de tiempo y espacio y se agencia en la vía pública en un horario diurno.

Actualmente los agentes que participan en la marcha son los dueños de establecimientos comerciales, los activistas, grupos y organizaciones LGBT y las personas con orientación sexual distinta de la heterosexual. De acuerdo con datos obtenidos en 2006 y 2007, los asistentes a la marcha son en su mayoría jóvenes y adultos entre los 18 y 40 años, predominantemente de estratos 2,3 y 4, con nivel educativo de bachillerato, pregrado universitario o con estudios técnicos,¹⁰ la mayoría son estudiantes o empleados y residen en las diferentes localidades de Bogotá. (Cantor: 2007)

Un articulista del tiempo.com da cuenta de manera coloquial de la participación de los diferentes agentes: “Creo que la marcha se convierte en un espacio que visibiliza que en Bogotá la población gay a la que no le importa el que dirán, la que se compromete con la reivindicación de derechos, la que está interesada en las políticas públicas, los activistas y en ultimas y no menos importante, los que van a divertirse o hasta a ver que levantan. Hay para todos los gustos.”¹¹

⁹Velandía, Manuel. En: <http://www.geocities.com/westhollywood/heights/1424/main.html>

¹⁰ Estas características sociodemográficas se deducen de la aplicación de dos encuestas sobre derechos y sexualidad de la población LGBT aplicadas en 2006 y 2007 por la Corporación Promover Ciudadanía. Ver: Cantor Erik. Los rostros de la homofobia en Bogotá. Op. cit.

¹¹La oveja rosada – Pink Sheep

Otros agentes son los y las participantes que se ubican en las márgenes de la marcha, algunos de las cuales se vinculan a medida que avanzan las carrozas del sitio de comercio y a la rumba que ofertan en la vía pública. Al respecto el comentarista del tiempo.com afirma que “En los últimos años me ha parecido muy curioso un fenómeno que se presenta en la marcha. Es más la gente gay que hay a los lados de la marcha sin marchar, que la misma que marcha. Conozco muchos casos de personas que no quieren que las vean o les da oso. A otras no han salido del closet y no quieren que las identifiquen.”¹²

La marcha también ha significado una apropiación cultural y política del espacio público. Las primeras movilizaciones se realizaron desde el parque nacional hasta el parque Lourdes, dos reconocidos espacios de encuentro gay, y tenía el carácter de carnaval. Desde el año 2.003 hasta la actualidad, la movilización ha cambiado de sentido, pues parte del parque nacional hasta la plaza de Bolívar como centro político y cultural de la ciudad. El cambio en el recorrido expresa la incorporación cada vez mayor de un discurso político centrado en la exigibilidad de derechos y expresa el reconocimiento social e institucional de las demandas de este sector de población. Incluso en el 2.003 el cierre de este evento contó con la participación del Alcalde Mayor de la Ciudad.

La marcha de la ciudadanía LGBT es un evento que “dan cuenta de diversas agendas políticas en interacción: las agendas de cada organización participante, del conjunto de las mismas, de la política pública con la cual se interactúa, de los actores que sin ser considerados como “políticos” (establecimientos de comercio, discotecas, bares sitios de encuentro) gestionan sus formas de identidad y presencia en lo público, entre otras más” (Serrano: 2007: 24-25)

Actualmente en la marcha coexiste el carnaval con el sentido político de la marcha. La lógica de carnaval implica la subversión temporal del orden establecido y representa una ruptura del orden social que es coyuntural. De la marginación social a se protagonistas por un día para obtener reconocimiento

La marcha también es un campo de lucha entre los agentes participantes. En ocasiones se han presentado discusiones que plantean como necesario que la marcha no sea exclusivamente protagonizada por los travestis por cuanto contribuyen a estigmatizar a la población homosexual, como *hombres que quieren ser como las mujeres*

En los dos últimos años, se ha incrementado el protagonismo de los activistas y organizaciones LGBT, lo cual es evidente en varios hechos. Desde el año 2003 se ha incrementado el sentido político de este evento, retomando el sentido inicial que tuvo desde 1982. El predominio del carácter político de esta actividad se expresa en la nominación *marcha de la ciudadanía plena LGBT*.

Actualmente el objetivo de la marcha es visibilizar en la ciudad la existencia de las personas LGBT. El objetivo es ser reconocidos como sujetos políticos y sociales portadores de derechos humanos, así como hacer visible nuestra realidad de exclusión.

¹²La oveja rosada – Pink Sheep

Para los grupos y las organizaciones LGBT, uno de los sentidos más importantes es su visibilización como actor social con posturas políticas que promueven el reconocimiento de diversidad sexual y la exigibilidad de sus derechos. Por ejemplo, el grupo neoqueer rockers, afirma que su objetivo al asistir a la marcha es hacer visible el grupo ante todo Bogotá por lo cual participan en la marcha llevando pasa calles, se reparten folletos, algunos van maquillados y con camisetas con el logo distintivo del grupo. Plantean como principal logros que muchas personas los contactaron y que se rompieron imaginarios sobre el ser homosexual, al dejar de asociarlo con el deseo de ser mujer

La organización de la marcha ha estado a cargo de la mesa LGBT de Bogotá la cual reúne a una decena de grupos y organizaciones. La marcha esta estructurada de manera esta es encabezada por los grupos y las organizaciones de Bogotá y delegaciones de otras partes del país y luego las carrozas y los bares. La concentración en la plaza de Bolívar, centro político del país y finalmente se los activistas hacen un pronunciamiento por cada orientación.

La organización de la marcha involucra un ejercicio de incidencia política frente al gobierno distrital. Se cuenta con el apoyo del Distrito, equipos logísticos, 911, personal de Misión Bogotá, La administración Distrital también colabora con los impresos y la publicidad.

Además, la mesa como agente político establece las reglas del juego para la participación de los comerciantes. Según el vocero de la mesa, se *permite* a los establecimientos de comercio hacer la publicidad de los bares, previa contribución económica.

La tensión entre el significado político y el carácter de carnaval de la marcha, se expresa en la postura por el actual vocero de la mesa LGBT. Según él la principal debilidad identificada en la marcha es que esta debería ser más política, y resalta que lo importante no es sólo la rumba, sino reforzar más la concepción política de la misma.

Por otra parte, la marcha visibiliza es una expresión cultural de la población conformada por gays, lesbianas, transgeneristas y bisexuales. La fiesta como ritual del mundo gay, lésbico y trans con su entramado de significados es predominante en la marcha a pesar del esfuerzo de los activistas por construir un sentido más político de la misma.

La *rumba gay* que se vive en la noche se traslada al día, y transita del espacio privado de las discotecas y bares al espacio público; la carrera séptima. En este ritual, predominan las estéticas centradas en lo juvenil, la moda y la exhibición corporal. La música norteamericana, especialmente el trans y el pop que identifican el gusto predominante en la rumba gay, el baile y el consumo de licor, y los espectáculos que se exhibe en las diferentes carrozas son parte de la marcha como expresión cultural. Todo ello explica porque las carrozas de las discotecas son las más concurridas, en comparación con la manifestación de los activistas y organizaciones.

En este campo de luchas simbólicas, los transgeneristas son protagonistas percibidos por el público como sujetos exóticos que llenan de colorido la carrera séptima. En algunos casos sus vestidos evocan ángeles y mariposas, especialmente estas últimas son una metáfora de la transformación que representan estos sujetos. Otras teatralizaciones mediante las cuales se representan personajes felinos u otros hiperfeminizados, significan la trasgresión pública de las normas de género. Según Góngora, “Las dragas y los travestis que salen a marchar transforman totalmente su apariencia. Es decir, no es que salgan abiertamente a mostrarse en público, sino que ocultan su identidad por medio del disfraz y del maquillaje.” (Góngora: 2003)

Durante la marcha algunos protagonistas realizan teatralizaciones de diverso contenido. En un breve artículo sobre la marcha de 2003 Serrano describe la performance de lo abyecto explicitada a través de la representación de la “Mona Jojoy” (personaje que encabezó las marchas de 2002 y 2003, quien usaba prendas militares y la bandera de Colombia, y cuyo nombre evocaba la feminización de uno de los líderes de las FARC: Jorge Briceño Suárez, alias “Mono Jojoy”). El autor señala elementos como la referencia, no sólo a la guerrilla, sino a “la creciente presencia de lo militar que es nutrida por el conflicto y las formas en que se lo trata en Colombia” En el contexto de esta llamada a escena de distintos regímenes de género y masculinidad “su actuación encarna tanto las normas de lo masculino como su subversión al cambiarlas de contexto, al ponerlas en medio de la marcha del orgullo gay, un lugar que sigue siendo para las culturas sexuales latinoamericanas ese mundo abyecto desde el cual se definen las masculinidades hegemónicas” (Serrano: 2007: 23).

Para el autor, este tipo de performance hace confluir distintos órdenes: alusiones al conflicto, llamados a la paz, afirmación de identidades nacionales e identidades globales, enunciaciones de lo masculino feminizadas con las identidades políticas (*Ibíd.*: 22)

7. Gala de la no homofobia

La gala de la no homofobia es una expresión cultural y política de la comunidad LGBT y que fue creada en el año 2005. Este evento se ha organizado con motivo de la celebración del Día de la No Homofobia y tiene como finalidad reconocer y resaltar la labor de las personas y organizaciones que desde sus diferentes ámbitos de acción buscan un mayor reconocimiento a los derechos y luchas de la comunidad LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales). Además, con este evento se pretende institucionalizar el día de la no homofobia, para recordar al país la existencia de esta problemática y la necesidad de reconocer y garantizar los derechos de esta población.

La Gala de la no homofobia es un evento local y nacional que busca vincular medios de comunicación, personas que no son del sector LGBT para visibilizar la homofobia, premiando a los homofóbicos, y premiar a la gente que hace cosas en contra de la homofobia. Busca posicionarse como una actividad de importancia, tal como la Marcha.

Las actividades desarrolladas para la organización y realización de la Gala son integrar y postular candidatos a las categorías: personaje público, medio de comunicación, activista del año, institución pública o privada, funcionario(a) público(a), personaje político, comunicador(a) social o periodista, proyecto comunitario con el sector LGBT, académico(a) del año, Mención León Zuleta. Luego se presenta una votación por los grupos de la mesa, se eligen 3 postulantes por categoría y finalmente los ganadores de la gala anterior eligen de la terna el ganador por categorías.¹³

Durante la gala, se premia quienes contribuyen desde diferentes campos, a la reivindicación de los derechos de la comunidad (LGBT). De igual forma, en la categoría personaje homofóbico, se mencionan aquellas personas que promueven la discriminación por orientación sexual

La actividad está dirigida a todo tipo de publico LGTBH, no se quiere dejar el evento solamente para la comunidad gay. Cuenta con el apoyo de la Secretaria de gobierno, para el alquiler del teatro y la financiación.

La organización de la Gala está a cargo de la Mesa LGBT y la responsabilidad se delega en un sector particular, como se aprecia en el siguiente cuadro.

No. DE LA GALA	FECHA DEL EVENTO	LUGAR Y DIRECCIÓN DE LA GALA	ORGANIZADOR Y GRUPO LÍDER
Primera	23 de agosto de 2005	Bar la pantera Av caracas No. 33 -	Mesa LGBT. Responsable Trans Colombia Charlotte
Segunda	23 de agosto de 2006	Teatro Jorge Eliécer Gaitán	
Tercera	23 de agosto de 2007	Teatro Jorge Eliécer Gaitán	Mesa LGBT. Responsable Mujeres al borde.
Cuarta	¿23 de agosto de 2008?	Por definir Teatro de la Universidad Jorge Tadeo Lozano	Mesa LGBT. responsables sentido bisexual Henry Bito

La principal fortaleza de la última gala fue que se visibilizó la importancia de las políticas públicas para el sector LGBT. La principal, debilidad fue la premura de tiempo, puesto que se preparo con tres semanas de anticipación, lo cual su vez fue una fortaleza por demostró la potencialidad del trabajo en equipo

Otra debilidad es que no ha tenido un impacto suficiente de difusión en medios, porque no es cubierto por los medios de comunicación, falta trabajo y experiencia en la relación

¹³ Algunos nominados en esta ocasión fueron Florence Thomas, Carlos Gaviria, Marcela Sánchez, Juanes y otros 18 personajes, fueron nominados para recibir los premios de la Gala de la No Homofobia. Las presentadoras serán las actrices Alejandra Borrero, Claudia Ángel y Endry Cardeño.

con los medios. El tiempo y los recursos para la organización del evento son limitados, se trabaja de forma voluntaria.

El tema central de la gala del años 2008 es Homofobia en la escuela. Los presentadores son Alejandra Borrero, Carla Giraldo, Guillermo Vives y Carlos Vargas. Se propone que el evento se divida en tres bloques: el primero, daría inicio al evento con la bienvenida a los (las) asistentes, la presentación de la Gala de la No Homofobia (porqué motivo se celebra), y la presentación de la Mesa de Trabajo de LGBT junto a las organizaciones participantes en ella. Una propuesta adicional, surgida en la reunión de Mesa, es incluir en esta primera parte, una remembranza a León Zuleta y los 15 años de su fallecimiento. El segundo bloque sería la primera parte de la premiación y el tercero, la entrega de los restantes galardones. Entre el bloque número 1 y el 2, se propone la presentación de una obra de teatro con temática LGBT cuya duración sería de 10 minutos, y entre el bloque dos y tres la presentación del grupo musical Ceniza Rosa y el otro(a) artista invitado.¹⁴

8. Ciclo rosa

El ciclo Rosa es un espacio académico y artístico creado con el propósito de contribuir a la reflexión y la comprensión de la diversidad sexual en la ciudad.

El primer ciclo fue impulsado por el Goethe-Institut en 2001. El nombre del ciclo es un homenaje al director alemán Rosa Von Praunheim, quien con su película *No es perverso ser homosexual, perverso es el contexto* impactó a la opinión pública alemana en 1970 y la obligó a asumir una posición frente al tema de la identidad sexual. Este pionero del movimiento gay, a su vez, había adoptado su nombre "Rosa", que en alemán quiere decir rosado, en conmemoración de las víctimas homosexuales de la persecución Nazi: entre los prisioneros de los campos de concentración, los homosexuales debían portar un triángulo de color rosado que los estigmatizaba como el grupo más despreciable.

Desde su primera versión en 2001, el Ciclo Rosa se concibió sobre dos ejes complementarios: una muestra audiovisual nacional e internacional con producciones, hechas por homosexuales o sobre temáticas homosexuales ("Queer", en el sentido original de la voz inglesa: "Inusual"), y una programación de conferencias, foros abiertos y talleres que abarcan los temas de mayor pertinencia para las discusiones actuales sobre la diversidad sexual en el ámbito social, político y estético.

Ambas actividades han servido como vehículo de integración e identidad para los gays, las lesbianas, los y las transgeneristas y los y las bisexuales, históricamente marginadas del discurso oficial. El Ciclo ha llevado la problemática de estas comunidades a los medios de comunicación y al campo académico, con el fin de generar consecuencias positivas en el imaginario social.

¹⁴ Comunicación enviada por una de las organizadoras, Liliam Salazar, a través de correo electrónico

La muestra audiovisual del Ciclo Rosa se ha consolidado como un espacio para hacer visible material independiente y clandestino, combinado con cine industrial, lo que posibilita una convocatoria a públicos amplios. Se realiza en Bogotá y Medellín

A partir del año 2003, el Ciclo Rosa tiene un título para el ciclo de cine y otro para las conferencias. Además, durante seis años la realización del Ciclo Rosa era paralela a las actividades de la marcha gay, pero desde el 2007 se realiza en una fecha distinta, específicamente en agosto. Con la salida de Folco Náther Director, Goethe-Institut Bogotá, cesó el apoyo de éste instituto a la organización del Ciclo Rosa, por lo cual actualmente es auspiciado por las instituciones del distrito, el instituto pensar e instituciones públicas de Medellín.

En su primera versión, el Ciclo Rosa presentó una retrospectiva con la obra del director alemán Rosa Von Praunheim. En 2002, esta muestra incluyó 21 audiovisuales de 12 países. En el 2003 el Ciclo Rosa se presentaron audiovisuales de Alemania, Brasil, Canadá, Colombia, China, España, Estados Unidos, Israel, México y Sudáfrica. Además se realizó un seminario con el realizador Jochen Hick, que se desarrollará del 1 de julio al 3 de julio de 2003 en la Cinemateca Distrital.¹⁵ Además se organizaron las conferencias y conversatorios sobre Género, sexualidad y Conflicto y el taller ¿cómo prevenir violencias contra homosexuales y transgeneristas?

En el 2004 el Ciclo Rosa titulado *Para que todos luzcan* tuvo tres ejes: Como los años anteriores, hubo una muestra audiovisual, acompañada de un taller dirigido a cineastas. Conferencias alrededor del tema "Fe y Diversidad Sexual", acompañadas de un taller para sacerdotes. La novedad es el tercer eje: programas de opinión en TV.

En 2004 el Ciclo de Cine Rosa presentó trabajos recientes que reflejan la gran diversidad con la que los cineastas nacionales y del mundo enfrentan el tema. Los trabajos colombianos que serán exhibidos fueron seleccionados a partir de una convocatoria pública, salvo "La Desazón Suprema". Cuatro films se relacionan con el tema de las conferencias, Fe y Diversidad Sexual.¹⁶

Para el ciclo académico se organizó un conjunto de conferencias sobre el tema "**Fe y diversidad sexual**" con el de presentar al público un análisis académico sobre las reservas de la Iglesia católica frente al tema de la homosexualidad, al tiempo de considerar las posiciones que, desde la teología católica, abogan por una visión de la fe que sea más incluyente y pluralista. Los ponentes fueron dos teólogos invitados, personas con gran trayectoria de reflexión, docencia y escritura en este campo: James Alison, de Inglaterra, y Michael Brinkschroder, de Alemania. Tom Hanks Estados Unidos.

¹⁵El Ciclo Rosa 3 - Cine gay y lésbico fue organizado por el Goethe-Institut Internationales, el Centro Colombo Americano de Medellín y la Cinemateca Distrital (instituto Distrital de Cultura y Turismo - Alcaldía Mayor de Bogotá), y fue posible gracias al apoyo de las embajadas de Canadá, Estados Unidos, España, Israel, Casa de la Cultura Brasil – Colombia y el Teatro Jorge Eliécer Gaitán.

¹⁶ **Patricia Aguirre Gutiérrez Directora, Cinemateca Distrital**

En 2005 la muestra de cine estuvo compuesta por 50 películas entre largos y cortos, que incluyen ficciones, documentales y animaciones, mantiene esa vocación de integración y pluralidad. Son audiovisuales que tienen en cuenta la representación de la diversidad política y sexual, pero también la riqueza posible en el cine y el video como formas de arte y como memoria social.

La programación académica se realizó alrededor del tema *crímenes de odio* -causas, consecuencias, prevención. Ciclo Rosa 2005 se discutieron las formas en que diferentes procesos de exclusión y discriminación interactúan entre sí para crear condiciones de vulnerabilidad que favorecen la violencia y que vienen siendo abordadas recientemente dentro de la noción de "crímenes de Odio". El Cielo Rosa 2005 buscó generar una discusión sobre los mecanismos creados por los sujetos y sus organizaciones para sortear y transformar tales situaciones de violencia y discriminación y sobre las políticas y estrategias de prevención que pueden ser implementadas tanto desde el Estado y las instancias de gobierno como desde las organizaciones de la sociedad civil.

En el siguiente cuadro se sintetiza la información sobre el Ciclo Rosa en el componente cine y académico.

No.	AÑO	FECHA	TÍTULO CICLO DE CINE	TÍTULO CICLO ACADÉMICO
1	2001	21 al 27 de junio	Retrospectiva de Rosa Von Praunheim	Otros cuerpos, Otras sexualidades
2	2002	10 al 18 de agosto	Ciclo Rosa 2	Debates: ¿otro género, la misma política? Conferencia: preguntas sobre sexo y sexualidades en América Latina
3	2003	Junio 27 a julio 5	Cine gay y lésbico	Género, sexualidad y conflicto
4	2004	Cine: junio 26 a julio 5 Conferencias: julio 6 al 8	"Para que todos Luzcan"	Fé y Diversidad Sexual
5	2005	Junio 28 a julio 17	Ciclo Rosa 05	Crímenes de Odio
6	2006	Agosto 22 a septiembre 3	"Cuestión de Ser"	Transexual, travesti y transfobia
7	2007	24 septiembre al 2 de octubre	Ciclo Rosa	Cambios legales, transformaciones culturales

IV. CARACTERIZACIÓN DE LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN LGBT

La caracterización de las formas de organización social LGBT inició con la recopilación de bases de datos existentes, en particular la elaborada en 2007 por el Instituto Distrital para la Participación y la Acción Comunal, así como la información contenida en el directorio LGBT publicado por esta misma entidad. Luego se procedió a la actualización de la base de datos, mediante la verificación y actualización de esta información.

Posteriormente se diseñaron dos instrumentos de caracterización de las formas de organización LGBT, para lo cual se hizo la distinción entre grupos y organizaciones que se dedican al *activismo político* y aquellas que realizan exclusivamente *actividades artísticas y deportivas*. No obstante, durante el desarrollo de la investigación se observó que varios grupos hacen activismo político a través de las expresiones artísticas.

Para el diseño de estos instrumentos se tomó como referencia el instrumento de caracterización de organizaciones de mujeres en Ciudad Bolívar¹⁷, diseñado por la Corporación Promover Ciudadanía, y el *instrumento tipo encuesta* aplicado por el IDPAC a las organizaciones LGBT, el cual contiene información cuantitativa que aún no ha sido sistematizada y analizada.¹⁸

El cuestionario se diseñó a partir de preguntas estructuradas y tuvo como objetivo recopilar información relacionada con los siguientes aspectos: datos de identificación, perfil de la organización, relación con otras organizaciones sociales u organizaciones LGBT, características de los proyectos realizados y necesidades actuales de la organización.

Previo a la aplicación del instrumento definitivo se realizó un pilotaje para evaluar la claridad de las preguntas y la pertinencia de la información obtenida y se incorporaron las correcciones necesarias. El instrumento fue aplicado a los y las representantes de cada organización, cara a cara, y la entrevistadora se encargó del diligenciamiento del mismo.

El instrumento de caracterización se aplicó a 20 organizaciones dedicadas al trabajo político y social y 5 personas o grupos que realizan actividades artísticas y deportivas: 2 grupos de prácticas deportivas (Yoga y Chaina), el equipo de un programa radial LGBT (Desátate) 1 compañía de danza y la escritora de poesía erótica María Isola Salazar. Es necesario aclarar que el programa radial culminó sus labores en marzo, sin embargo, se incluye en esta caracterización.

¹⁷ Este instrumento de caracterización de organizaciones sociales de ciudad Bolívar fue desarrollado por la Corporación promover Ciudadanía en el marco de un contrato con la Secretaria Distrital de Salud y el Fondo de Población de las Naciones Unidas

¹⁸ Esta encuesta debía ser auto diligenciada por las propias organizaciones. Solo 12 grupos y organizaciones diligenciaron esta encuesta, cuyos resultados aún no han sido sistematizados.

Para la sistematización de la información se construyó una matriz con el objetivo de hacer una lectura comparativa de las respuestas e identificar las principales características del conjunto de grupos y organizaciones.

1. Antecedentes históricos del movimiento LGBT

Con base en la información primaria y secundaria recopilada durante el desarrollo de la consultoría, se elaboran algunos antecedentes de las formas de organización LGBT en Colombia y en Bogotá.

Las formas de organización de las personas homosexuales, lesbianas y transgeneristas han tenido varias fases¹⁹. La primera fase, en la década del 70, se caracteriza por el trabajo individual de activistas destacados quienes adelantan una lucha contra la cultura predominante que genera la exclusión y marginación de los homosexuales.

Hasta 1970 apareció un grupo fundado por León Benhur Zuleta Ruiz, en la ciudad de Medellín, el cual estuvo fuertemente influido por las corrientes de izquierda europeas, trabajaba la propuesta sexpol: sexo y política y centraba sus esfuerzos en el estudio permanente de las leyes y la homosexualidad. Zuleta, era un líder interesado en luchar contra "la persecución insidiosa de la moral, la religión y la medicina, que se complementan con el derecho y la psicología (y psiquiatría) para considerar al homosexual como delincuente y enfermo". (Velandia: Internet. 1998)

Según Velandia quien fue amigo y compañero de activismo, para Zuleta se hacía necesario "interpelar directamente al poder, la ley, el orden y la norma del macho; de luchar por superar toda sociedad que fundamenta su poder en la exclusión y la opresión. De ahí que toda acción no debería llegar hasta la simple liberación sexual, sino en lograr la conmoción de toda sociedad clasista y falocrática". Además, León consideraba que la demostración pública de los afectos era una manera de combatir el estigma y la discriminación hacia los homosexuales. (Velandia: 1998)

El tema de la iglesia y la homosexualidad fue un ítem recurrente en las reuniones del GELG (Grupo de Encuentro por la Liberación de los Gays). Luego el grupo se expandió a Bogotá cuando Zuleta conoció a Manuel Velandia, en ese entonces estudiante de Filosofía y Psicología. Juntos organizaron un grupo llamado Movimiento por la Liberación Homosexual de Colombia, desde el cual se organizaron varias actividades, como la primera marcha gay y la primera publicación gay existente en el país.²⁰

¹⁹ <http://www.geocities.com/westhollywood/heights/1424/main.html>. Se dice que en los años 40 nació el primer grupo conformado por hombres gay en Colombia conocido con el nombre de "Los Felipitos". Era clandestino y limitado a un pequeño grupo de individuos de las clases altas. Su propósito era simplemente crear un espacio para socializar. Los *Felipitos* existieron solo por unos pocos años, y no se conoce de otros grupos que los siguieran inmediatamente, tampoco se sabe mucho de las experiencias de esta organización. No obstante algunos investigadores han rastreado la existencia de este grupo sin encontrar evidencia alguna.

²⁰ <http://www.geocities.com/westhollywood/heights/1424/main.html>

Desde sus inicios el movimiento gay se caracterizó por una lucha que no se produjo en el terreno político tradicional sino por la realización de acciones colectivas que articulaban la idea de emancipación con la teatralización y la visibilización ante los medios masivos de información. Al respecto, Velandia recuerda que:

En 1979 un amigo mío que trabajaba en un noticiero de televisión pensó que era una noticia que el Movimiento por la Liberación Homosexual existiera en Colombia. Nosotros le dimos la impresión que era un movimiento nacional, aunque en realidad solo era León Zuleta en Medellín con unas cuantas personas y nosotros aquí en Bogotá. Y habían unas pocas mujeres con nosotros (muy pocas) y el grupo se llamaba GELG, o Grupo de Estudio y Liberación Gay.

"La revista Semana también escribió un extensa historia titulada 'Colombia Gay' que resultó en varias llamadas de personas interesadas en saber del grupo. De ahí salió la idea de crear nuestra propia publicación, y Ventana Gay."

De acuerdo con Velandia los grupos continuaron trabajando y en 1982 deciden organizar la primera marcha gay en Colombia, cuyo accionar político tuvo entre otras características, la teatralización de los sujetos homosexuales como depositarios de una identidad perseguida, lo cual era estrategia para llamar la atención de los medios y generar impacto en la opinión pública:

"Nos organizamos como un punto de reunión Latinoamericano de homosexuales. Escribimos a organizaciones gay en varios países latinoamericanos con los que habíamos tenido contacto. Pero no recibimos ni una sola carta de respuesta, tampoco otra comunicación de personas que quisieran asistir. Pero nos pusimos en contacto con la prensa informándoles que estábamos planeando una reunión latinoamericana y la Asociación Distrital de Educadores nos prestó su edificio para propiciar la Reunión Latinoamericana sobre Homosexualidad. Entonces aparecieron las cámaras de televisión y los reporteros de radio. Y como una estrategia los participantes, los mismos setenta de siempre nos pusimos máscaras sobre nuestras caras. Cuando los reporteros nos entrevistaron dijimos que no podíamos mostrar nuestras caras porque habíamos entrado ilegalmente a Colombia o habíamos dejado ilegalmente nuestros países y si fuéramos reconocidos traería muchos problemas." (Velandia: 1998)

La segunda fase, en los años 80, se caracteriza por el trabajo de promoción y prevención del VIH – SIDA. La aparición del SIDA, es un punto que parte en dos la trayectoria del disperso y frágil 'movimiento' gay en Colombia. Por una parte, el SIDA se convierte en factor articulador, se crean redes de apoyo en todo el país, los hombres homosexuales comienzan a trabajar juntos y a hacer alianzas con otros sectores, incluso sectores del Estado como el ministerio de salud. La sexualidad y la identidad gay se visibilizan hacia el resto de la sociedad con una gran carga de estigmatización. Por otra parte, se hace visible la capacidad propositiva y el liderazgo de un sector 'minoritario' en la resolución de una problemática que no es exclusiva de los homosexuales.

En este contexto, se destaca el trabajo de Manuel Velandia, quien además de forjar junto a León Zuleta el movimiento gay, se ha convertido en uno de los activistas de más amplia trayectoria en el país, realizando diversas investigaciones y publicaciones.

Su trabajo se ha centrado en las reivindicación de las personas viviendo con VIH y SIDA, el posicionamiento de la sexualidad homosexual en las campañas de salud, las acciones legales y la visibilizaron de la existencia y las necesidades de este sector.

La tercera fase, en los años noventa, se caracteriza predominantemente por el surgimiento de grupos, especialmente de mujeres lesbianas. Su labor estuvo centrada inicialmente en el tema de la identidad lésbica y luego se amplió al trabajo en grupos de auto apoyo, la investigación en ciencias sociales y las expresiones artísticas.

En 1994, Juan Pablo Ordóñez residente en Washington, ganó el premio Felipa de Souza otorgado por la Human Rights Award, International Gay and Lesbian Human Rights Commission (IGLHRC). A raíz de este reconocimiento, se trasladó a Bogotá en el segundo semestre del mismo año y junto con Germán Humberto Rincón,²¹ organizaron la Asociación Colombiana de Lesbianas y Homosexuales, un proyecto que pretendía agrupar las organizaciones existentes (Velandia, 1998).

Esta es la primera organización en incluir de manera explícita la palabra "lesbiana". De esta asociación nace en 1995 el Grupo Solidaridad Lésbica, SOL, cuyas integrantes inicialmente fueron un grupo de trabajo sobre identidad femenina, género e identidad lésbica y se caracterizó por ser organización horizontal, exclusivamente femenina y cerrada.

En Bogotá, SOL y Feministas Autónomas, fueron grupos antecesores del grupo Triángulo Negro fundado en septiembre de 1996. El nombre de este grupo es alusivo, pero también subversivo del símbolo nazi con el que tatuaban a las mujeres "antisociales" durante la Segunda Guerra Mundial con fines de segregación y eliminación. En 1997 Triángulo Negro se convirtió en el primer grupo abierto a la participación de cualquier mujer lesbiana. En este proceso de inclusión, el grupo se enfrentó a conflictos internos por su nombramiento: algunas de las nuevas integrantes no estaban de acuerdo con el nombre, les parecía negativa la mención del color negro o la relación entre triángulo y pubis, así también la mención explícita de la frase "grupo de mujeres lesbianas" que definía su razón social.

Uno de los eventos más importantes en los que participó este grupo, fue la demanda por inconstitucionalidad del párrafo del Estatuto Docente que establecía la homosexualidad como causal de mala conducta por parte de los maestros y por ende, se configuraba como razón de iniciación de un proceso disciplinario por medio del cual un maestro podría perder su escalafón. Esta demanda fue ganada y la actuación de varias integrantes del grupo, profesoras, fue fundamental en este proceso.

A finales de los 90, Bogotá se convirtió en un ejemplo excepcional de la organización femenina lésbica en Colombia. Se desataron entonces una serie de iniciativas

²¹ El abogado Germán Perfetti, ha adelantado un intenso trabajo a partir de acciones legales alrededor de la seguridad social para parejas homosexuales, la no-exclusión del trabajo por orientación sexual ni por ser portador del VIH, ejercicio docente de los homosexuales y cambio de nombre (masculino a femenino o viceversa).

organizativas muy importantes: por diferencias con el enfoque de Triángulo Negro, que para 1999 empezaba funcionar más que como una organización de actividad política como un grupo de apoyo, algunas integrantes y fundadoras de Triángulo Negro decidieron dar otra perspectiva a su trabajo.

De allí surgieron diversas organizaciones como Colectivo Lésbico, grupo que pretendía hacer activismo político basado en la investigación desde las ciencias sociales; Mujeres al Borde, que hacía su propuesta desde la expresión artística; GLC (Grupo de Lesbianas de Colombia), que se estableció como una red electrónica; Dalai, un grupo de lesbianas jóvenes, y Labrys, interesado en el desarrollo de la investigación y producción simbólica de mujeres lesbianas, transgeneristas y bisexuales.

Las lesbianas en Colombia, no han tenido alianzas significativas con grupos de mujeres y aquellas que han participado en ellos lo han hecho desde su identidad de género pero manteniendo en un segundo plano, o en la clandestinidad su orientación sexual.

Con respecto a las personas trans, son quienes más han visibilizado el sector LGBT y son la población más maltratada, debido a la profunda transgresión de los roles de género impuestos culturalmente. La trayectoria de las personas transgeneristas dentro de una organización es bastante reciente: a finales de los 90, en un trabajo terapéutico liderado por la sicóloga Marina Talero. Un aporte fundamental realizado por ellas y ellos ha sido la introducción de lo estético en las prácticas sociales y de visibilidad, que ha sido apropiado por el sector en su totalidad y se ha convertido en una de sus fortalezas.

La cuarta fase se caracteriza por el surgimiento del sector LGBT en 2001 cuando el Proyecto Planeta Paz lo reconoce como tal, al mismo nivel de sectores con trayectoria amplia e histórica como: campesinos, sindicalistas, mujeres, afrocolombianos. Por primera vez Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas se reúnen en torno a una iniciativa de largo plazo, que les permite acelerar sus dinámicas internas, reflexionar acerca de sus convergencias y divergencias, llegar a acuerdos, y sobre todo los motiva a participar con propuestas y hechos en la resolución del conflicto armado y social que vive el país.²² En el proyecto Planeta Paz, por primera vez los y las bisexuales se visibilizan.

Aunque el propósito de la convocatoria de Planeta Paz era producir una visión de conjunto de la realidad política y social del país, desde los diversos movimientos social, este espacio de encuentro redundo en el fortalecimiento del sector LGBT como tal. Según Esguerra, este es el punto de partida para un proceso muy importante en el que aceleradamente se han dado avances fundamentales para el sector, entre ellas: la creación de una red (aún con problemas de organización y fragilidad en el sentido de

²²Corredor y Ramírez señalan que el reconocimiento de LGBT como sector social, ha tenido resistencia de otros sectores participantes del proyecto, que argumentan no entender de que manera LGBT puede aportar a la paz, pues consideran que carece de trayectoria, que no tiene una agenda estructurada, que sus propuestas son menos importantes, menos serias... Una actitud discriminatoria y recelosa que tiene sus raíces en la cultura de un país machista, homofóbico, heterosexista y en la desinformación que hay acerca de los temas específicos del sector. LGBT ve como una gran oportunidad los procesos intersectoriales convocados por PLANETA, para darse a conocer, de-construir imaginarios, y crear un espacio para el respeto y la convivencia.

pertenencia) a nivel nacional: grupos y personas que lideran procesos en diferentes partes del país; la articulación de acciones que hasta el momento se habían caracterizado por ser aisladas; la visibilización y socialización del sector con otros sectores sociales.

En el año 2000 el Colectivo Lésbico, Mujeres al Borde, y Labrys comenzaron a hacer parte del sector de gays y lesbianas -actualmente denominado sector LGBT (Lesbianas gays, bisexuales y transgeneristas)- del entonces naciente proyecto Planeta Paz. Dentro de este sector, los grupos lésbicos tuvieron también que generar una resistencia frente a lo que Esguerra denomina *la dominación gay*, resistencia que compartían con los subsectores de personas bisexuales y transgeneristas. A partir de esta resistencia, en el 2003, se creó la red Nosotras LBT integrada por mujeres y organizaciones lesbianas (las ya mencionadas), bisexuales y transgeneristas (Trans-Ser y Cortransgénero) que se constituyó en un ejemplo organizativo dentro del sector LGBT. (Esguerra: 2204?)

La conformación de Nosotras LBT, se constituyó en un acto separatista importante, que sin embargo, no pretendía dejar de lado el trabajo conjunto con hombres gay. Otro espacio organizativo en el que participaron estos grupos femeninos fue el Comité de impulso del Proyecto de ley por medio del cual se reconocían las parejas del mismo sexo y sus efectos patrimoniales que cursó trámite en el Congreso de la República durante el año 2003 y fue archivado. (Ibíd).

En esta cuarta fase se han identificado dos momentos del activismo en Bogotá. Siguiendo a Rodríguez, entre 1997-2004, hay un primer momento (desde mediados de los noventa hasta el 2001 aproximadamente), que se caracteriza por el interés en crear una *identidad gay* con “matices étnicos”, cuyo elemento central es la frontera entre lo gay y lo no gay e incluso la frontera entre identidad gay que consideraba predominante y la identidad de las mujeres LBT. El segundo momento (a partir del 2002) se centró en representar a los sujetos del sector LGBT, como *sujetos de derechos*, es decir, ciudadanos que exigen los mismos derechos que el resto de las personas.

Las estrategias del primer momento, que reivindicaba una ‘identidades gay que hacían referencia a una definición de un “*nosotros normal*”; a la construcción de una *historia y tradición propias*; al *reforzamiento de un efecto de frontera*; y a la construcción de un ‘otro’: *la sociedad homófoba*, la cual había generado una deuda simbólica con los gays debido a que había sido agente de persecución de éstos desde tiempos inmemoriales.

Las estrategias del segundo momento, se basan en la exigencia del respeto y garantía de los derechos humanos de las personas LGBT, creando un nuevo ‘nosotros’ (el sector LGBT). En ella, el *contrato social* aparece como uno de los principales puntos, privilegiando la ‘ley civil’ ante la ‘ley moral’ en un estado que se ha declarado laico y no confesional desde su Constitución de 1991. (Rodríguez: 2004: 162). A partir del manejo del discurso de los DDHH, “los sujetos se constituyen a sí mismos bajo cierta noción de “quienes somos”, que les da cierta identidad y sentido de pertenencia. En este sentido los DDHH definen también el “quien no somos” y establecen por ende, una serie de políticas de la diferencia” (Serrano: 2006: 351).

La fase actual por la intensificación de la política de la identidad y la política de la incidencia. Esta fase se caracteriza, de un lado, por un incremento en la creación de nuevos grupos de trabajo de mujeres lesbianas, grupos de trabajo universitario, grupos de personas bisexuales que trabajan por la visibilidad del sector y el reconocimiento institucional del sector LGBT. Por otro lado, esta fase se caracteriza por la política de la incidencia que se ha ido materializando en el diseño y formulación de la política pública, la creación de nuevos cargos en la administración distrital, la creación de espacios de participación e interlocución entre las distintas entidades distritales y locales. El reconocimiento institucional a su vez ha estimulado la creación de nuevos grupos.

2. La visibilización social del sector LGBT y política de la identidad

Según Butler y Rubin, la visibilización social conlleva a desafiar las situaciones de hostigamientos, discriminación y la vergüenza creadas e impuestas socialmente a las orientaciones sexuales no normativas, igualmente llega a generar espacios de reivindicación social. De esta manera, con “esta práctica se ha logrado la restitución del poder en muchos aspectos dentro del discurso de los derechos humanos, pues, por medio de esta práctica social se logra la sensibilización, la transformación de imaginarios negativos, el reconocimiento de las orientaciones sexuales e identidades de género no normativas, y, en algunos casos, la normalización de estas en la sociedad” (Villa: 2007: 7).

La política de la identidad se define como las acciones desplegadas para lograr el reconocimiento social y político de grupos sociales con identidades particulares en relación con la adscripción étnico-racial, el género o la orientación sexual. En este sentido, los grupos y organizaciones LGBT se han posicionado desde la identidad sexual y de género no normativas para exigir derechos tradicionalmente desconocidos a esta población y que son universales.

El principio moderno de igualdad encierra tensiones entre la universalidad y particularidad. Por una parte, la igualdad universalmente fundada que se consagra en la declaración universal de los Derechos Humanos. Por otra parte la forma que toma esa igualdad en contratos políticos particulares. Se trata de una tensión entre el universalismo de los derechos y la particularidad de su aplicación

La exigibilidad de tales derechos se desarrolla en un campo de conflictos y tensiones con la cultura predominante que tradicionalmente ha excluido y marginado a las personas homosexuales, lesbianas, bisexuales y transgeneristas.

La política de la identidad es una estrategia que se ubica en un campo de lucha entre posiciones normativas y las contra normativas que sectores de la sociedad han construido en torno a las personas que son diferentes en razón a la orientación sexual y el género. Cada una de estas posiciones se ha caracterizado a sí misma como homogénea y ha construido a “un otro claramente identificable también homogéneo” y lo ha presentado “como un agente que puede ser definido con facilidad” (*Ibíd.*: 107).

Según la posición normativa, los agentes estarían compuestos por:

- La *sociedad normal*, que entiende la heterosexualidad como la única orientación sexual legítima, a la procreación como el fin último de relaciones sexuales, quien se opone al aborto y se manifiesta como seguidora de la “Ley moral natural”.
- El *otro sexual peligroso*: quien sería una “minoría” con ideas y comportamientos en contra de la “Ley moral natural”, unos seres que “invirtieron relaciones naturales por otras contra la naturaleza” y quienes constituyen amenaza para la especie humana, la sociedad y la cultura.

Desde la posición contra normativa, dos serían los agentes:

- La *sociedad [homófoba]*, a quien se le acusa de considerar como patológica o perversa la homosexualidad y ser heredera de la ética judeocristiana, a la que se expone como principal y más antigua fuente de *homofobia*
- ‘*Nosotros los gay*’, revindicados inicialmente como sujetos de carácter cuasi-étnico pertenecientes a una comunidad con cultura propia; siendo posteriormente ‘sujetos de derechos’, quienes son ante todo ciudadanos (Rodríguez: 2004: 110)

En este campo de lucha, la política de la identidad se evidencia en la adopción de la sigla LGBT por parte de algunos activistas y organizaciones, con el fin de construir un otro diferenciado que pueda ser visibilizado como tal por parte de la sociedad y el estado.

Construir un otro diferenciado y hacerlo socialmente visible como sujeto de derechos, es una estrategia para avanzar en la exigibilidad y garantía de los mismos, lo cual implica avanzar en la reducción de la homofobia, propiciar la formulación e implementación en políticas públicas y lograr la apertura de espacios de participación social.²³ Esto explica la importancia que tiene para la mayoría de grupos y organizaciones, la visibilidad social de las diferencias por orientación sexual y género.

Un indicador de la importancia que adquiere la política de la identidad para los grupos y organizaciones son los nombres de su razón social, los cuales aluden directamente a la identidad LGBT o a la diversidad. Esta característica se evidencia en nombres como el Círculo Uniandino LGBT, sentido Bisexual, Bogotá neoqueer rockers, (el cual articula la orientación sexual con otras identidades relacionadas con la pertenencia a la ciudad un estilo de vida particular alrededor del gusto por el rock). Mientras que Trans - ser significa transitar por el género y el erotismo, salir de la bipolaridad de lo masculino y lo femenino y transitar y ser sin perder los derechos. El grupo Udiversia, se refiere a la pertenencia a la Universidad Distrital y a la diversidad de formas de vivir la sexualidad.

²³ Rodríguez define, la *visibilización* como un sector de la sociedad que organiza y emplea distintas estrategias, para manifestarse ante la sociedad como un conjunto de personas que existen y deben ser reconocidas” (*Ibid.*: 120). Con esto, se pretende expropiar la verdad que sobre el sector emiten agentes e instituciones distintas al mismo, buscando ahora transformar el rol y el estatus que asumen y ocupan dichos individuos en una sociedad” (Rodríguez: 123).

Mientras que la sigla Adalid significa *Asociación por el Derecho a la Identidad*, la cual esta integrada por los dueños de los establecimientos gay de la ciudad.

Otras organizaciones asumen nombres de líderes emblemáticos, como el colectivo León Zuleta y el grupo DeGenerese-E que alude a la activista Ellen Degeneres, actriz norteamericana abiertamente lesbiana. El nombre es un juego de palabras retoma el apellido de la escritora y a la vez connota la generación de iniciativas y la trasgresión de discursos hegemónicos.

Las motivaciones que condujeron a la creación de los grupos y organizaciones, indican la importancia de la identidad como política agenciada por estos grupos y organizaciones. Tales motivaciones son en primer lugar, el auto apoyo, la integración y el empoderamiento de las personas LGBT; en segundo lugar, la visibilización social de gays, lesbianas, bisexuales y transgeneristas; y en tercer lugar, la incidencia política para el reconocimiento de los derechos del sector LGBT. A continuación se describen las motivaciones que tuvieron algunos grupos para su creación.

La Corporación DeGenerese-E inicialmente fue creada para propiciar el encuentro de personas con la misma orientación sexual, alrededor de actividades culturales como el cine. Luego atendiendo a las necesidades e intereses de las asistentes se empezó a realizar actividades de empoderamiento y crecimiento personal.

Grupos como Padres y Madres LGBT, surge como un grupo de apoyo ante la necesidad de contar con un espacio para que los padres conversen sobre como enfrentan el hecho que sus hijos tengan un orientación sexual distinta de la heterosexual e impedir que esto no sea motivo de separación familiar.

Los Neoqueer rockers, se crean ante la necesidad de un espacio de encuentro para jóvenes gays que compartían el mismo gusto musical por el rock. Los contactos empezaron por el programa el Closet de la emisora 88.9 F.M. en donde se convocó a las personas que les gusta el rock, porque en el mundo LGBT no existe un espacio de socialización que ofrezca música rock.

Trans-Ser se creó como una organización para ayudar en la deconstrucción y construcción del propio cuerpo en el caso de las personas transgeneristas. El grupo de Mamas Lesbianas surge ante la necesidad de ayudar a otras mujeres que viven la misma situación y contribuir a una mejor calidad de vida de estas personas.

Mientras que Mujeres al Borde surge ante la necesidad de abrir espacios realmente diversos para mujeres, hombres y personas con orientación sexual e identidad de genero no normativos, empoderar a las mujeres en sus derechos, generar lazos de afecto entre las mujeres, y en especial luchar contra la endodiscriminación, puesto que una de las fundadoras, en su condición de bisexual, experimento la discriminación en el grupo de mujeres lesbianas.

Otros grupos de mayor trayectoria surgen motivados en las necesidades propias de un contexto de mayor represión o en el que se rechazaban otras identidades de género

que cuestionaban el orden social. Es el caso de la Comunidad del Discípulo Amado que se origina ante la preocupación por el aislamiento y sufrimiento moral de algunas personas por su orientación sexual. El grupo Triángulo Negro surge ante la necesidad de tener un espacio para mujeres distinto de los heterosexuales feministas, trabajar como grupo no académico, ya que el grupo Sol tenía un carácter cerrado y académico.

La motivación de los grupos artísticos y deportivos se centra en el autorreconocimiento y el reconocimiento social. Otros buscan compartir saberes, habilidades y gustos propios con personas de su misma orientación sexual (yoga, voleibol), gestar nuevos espacios de socialización, promover estilos de vida saludable, y fortalecer la autoestima y el reconocimiento personal y social, mediante la de-construcción de los estereotipos sociales que pesan sobre las personas LGBT. Estos espacios son una alternativa a aquellos espacios ligados con las lógicas del mercado y del consumo (bares, discotecas y saunas).

La Corporación Promover Ciudadanía incorpora el tema LGBT en sus áreas programáticas ante la necesidad de producir conocimiento sobre diversidad sexual y visibilizar la situación de derechos humanos de las personas LGBT como aporte al desarrollo de acciones colectivas, al diseño de proyectos comunitarios y a la formulación de las políticas públicas. Asimismo, desarrolla investigación para visibilizar la problemática de la homofobia en la escuela y diseñar estrategias pedagógicas para abordar la diversidad sexual, desde la perspectiva de los derechos, entre diferentes grupos poblaciones, entre ellos, los y las estudiantes, los maestros y las maestras, los servidores y las servidoras del sector público.

Los grupos de personas bisexuales surgen ante la necesidad de visibilizar esta orientación sexual y tener incidencia política puesto que hasta mediados de 2007 no había ningún grupo bisexual en Bogotá. El círculo LGBT Uniandino surge ante la necesidad de tener un espacio para visibilizar y defender la identidad sexual y de género.

También se destaca la necesidad de lograr la incidencia política del sector LGBT ante la sociedad y el Estado. Esta es una motivación de grupos como Udiversia en la Universidad Distrital y el Polo de Rosa. Mientras que el hostigamiento de la policía a los establecimientos como bares, discotecas y casas de video, propicia la creación de ADALID.

Generalmente los grupos y las organizaciones identifican como las principales problemáticas del sector LGBT las realidades culturales que determinan la vulneración de derechos humanos de la población LGBT, entre ellas, la homofobia, la bifobia, la lesbofobia y la transfobia, en diferentes espacios sociales, así como la endodiscriminación. En este sentido, algunos grupos trabajan por la creación de espacios de reflexión académica sobre diversidad sexual, mientras que otros desarrollan estrategias pedagógicas y procesos de formación que contribuyen a generar cambios en las representaciones y actitudes de la ciudadanía, de los servidores y las servidoras públicas hacia las personas LGBT.

Un segundo tipo de problemáticas que preocupa a las organizaciones es la situación de derechos humanos, identificando diversas problemáticas que deben ser objeto de intervención por parte del Estado entre ellas, la inclusión de la diversidad sexual en las políticas públicas, la atención de población LGBT en los sectores de educación y salud, la seguridad en espacios de homosocialización, el reconocimiento político y la participación las instituciones distritales y en los espacios de representación a nivel local y distrital.

En consonancia con las motivaciones que originaron su creación, y con las problemáticas identificadas, los grupos y organizaciones LGBT tienen como objetivo general contribuir a la visibilización y reconocimiento del sector LGBT en Bogotá, propiciar transformaciones culturales y trabajar por la exigibilidad y garantía de sus derechos.

Es llamativo que ninguno de los grupos tiene como objetivo trabajar por los derechos de las personas LGBT en situación de desplazamiento, en situación de discapacidad,⁹ (excepto el grupo de sordo mudos que surgió recientemente en el centro comunitario existe un grupo de sordo-mudos) convivientes con VIH SIDA, de la tercera edad, o con población LGBT afro descendiente, o con jóvenes que ejercen el trabajo sexual en el sector de Chapinero y Terraza Pasteur entre otros. Es de anotar que la Corporación Opción trabaja con este tipo de población en la localidad de los Mártires.

3. Perfil de los grupos y organizaciones LGBT de Bogotá

La creación de grupos y organizaciones del sector LGBT ha tenido un notorio auge en los últimos siete años. Si bien existen algunas con una amplia trayectoria, como Gaeds, Triangulo Negro, la Comunidad del Discípulo Amado el cual recientemente cumplió 14 años de trabajo, varios grupos y organizaciones, especialmente de mujeres lesbianas, surgieron entre el 2001 y el 2004, mientras que recientemente se ha incrementado la creación de nuevas agrupaciones LGBT.

De los 25 grupos y organizaciones a las que se les aplicó el instrumento, 13 fueron creadas entre mediados de 2005 y el 2007. Incluso algunos grupos se crearon mientras estaba en curso la presente consultoría, entre ellos, el grupo *Péndulo* de la Universidad Pedagógica Nacional, cuyo lanzamiento oficial fue en marzo del presente año, *Dimensión Bi* conformado por personas bisexuales cuya conformación se formalizó en abril de 2008 y la fundación Poliedro.

Los tipos de grupos y organizaciones LGBT son diversos, entre los que se destacan los grupos de estudiantes universitarios, las organizaciones no gubernamentales, los grupos académicos, los grupos de apoyo para personas del sector LGBT y/o para los familiares.

La dinámica interna de los grupos de trabajo político y social se caracteriza por el surgimiento de nuevos grupos a partir de los más antiguos, debido a la existencia de nuevos intereses de algunos integrantes que desbordan la dinámica del grupo inicial o por la existencia de conflictos internos. Por ejemplo, *Triangulo Negro* fue una iniciativa

de cuatro mujeres que surgió en marzo 97, y partir de la cual generaron las organizaciones *Mujeres al Borde*, *Antígona*, *DeGenerese-E* y *Mamas Lesbianas*.

El 60% de los y las representantes de las organizaciones que participaron en el diligenciamiento del instrumento de caracterización tiene experiencia en el activismo social puesto que han participado en otros grupos u organizaciones sociales, y en grupos que se dedican al tema LGBT. Mientras que todos los representantes de los grupos artísticos y deportivos han participado previamente en otros grupos u organizaciones que trabajan el tema LGBT. Esta participación ha permitido visibilizarse y afianzar la identidad propia y constituye un primer antecedente del activismo.

Teniendo en cuenta la orientación sexual, algunos grupos están conformados exclusivamente por lesbianas, transgeneristas o bisexuales. Aunque con anterioridad algunas personas planteaban la invisibilidad de las mujeres lesbianas debido a la hegemonía de los gays, paradójicamente, en la actualidad no existen grupos exclusivamente conformados por hombres homosexuales. Los hombres gays pertenecen a grupos de carácter mixto.

En relación con la identidad sexual y de género de las personas que integran estas organizaciones predomina la participación de lesbianas y homosexuales, evidenciándose la escasa presencia de transgeneristas y bisexuales. Es importante destacar que se encontró presencia de personas heterosexuales y otras que no se identifican dentro de la sigla LGBT.

Esta tendencia es similar en los grupos artísticos y deportivos los cuales están conformados principalmente por homosexuales (20) y lesbianas (7); se evidencia que hay una escasa participación de bisexuales (1) y transgeneristas (1) y que si bien se reporta la participación de 4 personas heterosexuales, esta es ocasional o hace parte de los requerimientos técnicos de algunas labores específicas.

Otro aspecto llamativo es que en su mayoría los grupos y organizaciones están conformadas por estudiantes y/o profesionales de diversas disciplinas o maestros de secundaria o de universidad. En casos específicos como el de ADALID, los integrantes del grupo son empresarios con distintas profesiones como administración o miembros de las F.F.A.A.

Mientras que las personas y grupos dedicados a la activada artística cuentan con una amplia formación y experiencia en estas áreas. Por ejemplo, los y las artistas tienen una trayectoria amplia de trabajo de 10 o 20 años. Las actividades artísticas o deportivas son una oportunidad para desplegar saberes y habilidades propias, son parte de la realización personal y no solo está vinculada con aspectos reivindicativos.

Teniendo en cuenta el nivel de formación de la mayoría de integrantes de los grupos y organizaciones, es evidente que el movimiento LGBT cuenta con un capital cultural importante para desplegar la lucha por los derechos y la trasformaron cultural.

A la vez, se deduce que los grupos y organizaciones están conformados por personas que no han estado excluidos del sistema educativo ni por personas en situación de vulnerabilidad, por razón distinta a la orientación sexual o la identidad de género no normativa. En los grupos indagados, no participan personas en situación de desplazamiento, en ejercicio de prostitución (Excepto la Corporación Opción) o en situación de discapacidad. Tampoco participan personas que conviven con el vih sida, o en caso de existir, es claro este no es un tema visible ni objeto de las reivindicaciones de los grupos. Solo en un par de grupos asiste una o dos personas con discapacidad auditiva o física y a un grupo asiste una persona vinculada con el trabajo sexual.

El fortalecimiento interno de los grupos y organizaciones es un campo en el cual se debe avanzar.

Solo el 20% de las organizaciones indagadas cuenta con personería jurídica, lo cual limita la capacidad de los grupos para participar en la ejecución de proyectos y para establecer relaciones contractuales. Algunos consideran que esta situación puede generar conflictos entre el grupo, puesto que ello exige una estructuración jerárquica, con funciones y responsabilidades específicas. Otros grupos manifiestan que la obtención de dicha personería es parte de sus objetivos a mediano plazo. Aunque la mayoría de las organizaciones no cuentan con personería jurídica, tienen una estructura interna que les permite designar funciones a sus miembros para visibilizarse e interactuar con instituciones distritales, locales y otros grupos.

La mayoría de grupos y organizaciones no poseen sede propia para el desarrollo de sus actividades, lo cual podría dar cuenta del grado de fortalecimiento de estas organizaciones. Generalmente se reúnen en los espacios como el Centro Comunitario LGBT, la Iglesia de Santa Teresita, las universidades, el apartamento de algún integrante o en un establecimiento de comercio como en el caso de ADALID. Mientras que las Ong's han arrendado oficinas para desarrollar sus actividades.

La mayoría de los representantes de las organizaciones trabajan de manera voluntaria (sin remuneración económica), afectando sus horarios laborales por la multiplicidad de actividades que acarrear. Algunos miembros de los grupos tienen poca reciprocidad para participar, cuentan con escasos recursos económicos para solventar la gestión y el desarrollo de algunas iniciativas.

La mayoría de grupos han participado en algunos procesos de formación para cualificar a sus integrantes en alguno de los siguientes temas: fortalecimiento organizacional, diseño de proyectos, derechos humanos, sexualidad, derechos sexuales y reproductivos, participación política y en política pública LGBT, liderazgo y prevención del Vih sida. En la mayoría de los casos la formación ha sido ofrecida por entidades del distrito.

Algunos grupos no han contado con procesos de formación, en parte debido al objetivo de su trabajo y la dinámica del grupo. Otros a pesar de su reciente conformación han participado en procesos de formación. Por ejemplo el grupo Péndulo de la Universidad

pedagógica recibió una formación en sexualidad y derechos sexuales por parte de la Corporación Promover Ciudadanía.

Es evidente que varios grupos requieren apoyo en el fortalecimiento organizacional, lo cual redundaría en liderazgos democráticos, relaciones horizontales, construcción de consensos y trámite de conflictos. De hecho algunos grupos han desaparecido o han tenido conflictos que han conducido a la fragmentación o a la dispersión, mientras que en otros grupos el liderazgo es ejercido permanentemente por la misma persona.

3.1. Formas de organización interna

En cuanto a la organización interna de los grupos, ocho de los veinticinco grupos indagados no poseen estructura jerarquizada. Algunos así lo han decidido como estrategia para mantener relaciones horizontales y democráticas y debido a experiencias negativas que han tenido con liderazgos concentrados en una sola persona. La ausencia de una organización jerárquica también depende de la naturaleza y objetivos de los grupos, por ejemplo, las relaciones verticales no son coherentes con el sentido de los grupos de auto-apoyo.

La mayoría de grupos cuenta con un coordinador o coordinadora y con algunos comités específicos, acordes a las actividades que realizan los grupos. En algunos casos estos comités son nominales, mientras que en otros realmente existen, son funcionales y tienen un trabajo concreto. Por su parte, las Ong's poseen la organización interna acorde con sus estatutos.

El desarrollo de formas de organización interna también depende del número de integrantes. En algunos casos el desarrollo de una estructura interna carece de sentido por cuanto tras determinada razón social hay una o dos personas.

En la mayoría de grupos y organizaciones se encontró que el número de integrantes permanentes varía entre 2 y 15 personas, excepto el grupo neoqueer rockers quienes afirman contar con 90 integrantes. La baja participación de las personas LGBT en los grupos podría ser evidencia del bajo interés en el activismo, puesto que implica tiempo, compromiso y la visibilización permanente de la orientación sexual.

Asimismo, el número de participantes ocasionales varía entre 10 y 50 personas dependiendo de la naturaleza de la organización, las actividades que realizan y su trayectoria. Los participantes ocasionales son personas que asisten a una actividad coyuntural o que eventualmente colaboran con el desarrollo de actividades.

Los grupos que han desarrollado un trabajo por largo tiempo han interactuado con un número alto de participantes ocasionales. Por ejemplo, la comunidad del discípulo en 14 años ha consolidado una base de datos de 3.000 personas, sin embargo a las reuniones dominicales asisten entre 10 y 20 personas. Otras organizaciones como Trans-Ser ha prestado asesoría a cerca de 200 personas desde el 2001.

Una característica de los grupos artísticos y deportivos es que son liderados por una persona y/o dinamizados por un pequeño número de acompañantes con intereses comunes. En los grupos artísticos hay entre 1 y 4 miembros permanentes; mientras que los grupos deportivos cuentan con 4 a 12 personas. Esta particularidad hace que la permanencia de los integrantes dependa de quien ejerce el liderazgo. Generalmente, estos grupos son conformados por amigos y amigas y es posible que esta característica limite una mayor participación de nuevas personas. A pesar de que algunos abren convocatorias para vincular nuevos miembros, la dinámica del grupo podría hacer que los novatos no se sientan a gusto.

3.2. La relación entre los activistas LGBT y la base social

Gran parte de los grupos y organizaciones LGBT en Bogotá no cuentan con una base social amplia, es decir, con un número significativo de ciudadanos y ciudadanas que participen en la construcción del movimiento LGBT en Bogotá, en la elección de representantes, en la definición de agenda política y social, y en los procesos democráticos.

En general, existe una notoria distancia entre los activistas y la base social, entendida como la población bogotana que tiene una orientación sexual distinta de la heterosexual o identidades de género no normativas. Esta distancia se explica por varias razones.

En primer lugar, la vinculación de los activistas con el agenciamiento político es resultado de proceso personal y grupal que ha permitido su empoderamiento, lo cual explica en parte, que los esfuerzos estén fuertemente destinados a visibilizar el trabajo de los grupos y las organizaciones.

La vinculación de las personas con el activismo político LGBT es resultado de dos procesos: por un lado, al proceso de reconocimiento propio de la orientación y/o identidad de género no normativa y por otro, al proceso de reconocimiento de vulneraciones que llevan a agrupar intereses sociales que generen una lucha por la reivindicación de derechos “y construcción de ciudadanías incluyentes”. La vinculación de los y las activistas con el agenciamiento ocurre a partir de las motivaciones personales, las experiencias comunes, las relaciones de pareja y el tránsito por las organizaciones. (García Liza: 15)²⁴

Los activistas y las organizaciones conocen las problemáticas porque las han experimentado en su propias vidas trabajan y están comprometidos

²⁴ Para la investigación se tuvo en cuenta el acercarse a las y los activistas más visibles de la mesa LGBT de Bogotá para ser entrevistados como lo son Marcela Sánchez directora de la ONG Colombia Diversa. Marina Talero quien es Fundadora de la red de apoyo a personas transgéneros Tran-Ser. Ana Lucía Ramírez co-fundadora de Mujeres al Borde. Germán Humberto Rincón creador del Proyecto Agenda LGBT: Comunidad Hispana de lesbianas Gays, bisexuales y Transgeneristas. Samanta Palacios representante de Cortransgénero. Elizabeth Castillo fundadora del grupo de Mamás lesbianas. Y Sandra Montealegre representante de la mesa joven LGBT.

Al analizar las actividades realizadas por los grupos y organizaciones se encontró que solo algunos desarrollan actividades para vincular nuevos miembros con el fin de incorporarlos en los procesos internos de la organización. La vinculación de personas nuevas es más notoria en los grupos que desarrollan actividades de auto apoyo e integración, como las fiestas. Es decir que allí no hay interés de los convocantes ni de los participantes en el activismo político.

Mientras que el grueso de la población no tiene interés en el activismo político, por varias razones: Tal como ocurre en el conjunto de la sociedad, este sector se caracteriza por la baja participación social y la desconfianza en la política. El activismo implica tiempo, compromiso y la visibilización permanente de la orientación sexual. Además, muchas personas realizan su propia política de vida centrada en la construcción y vivencia de estilos de vida propios, lo cual resulta más atractivo que el activismo.

Además no existe una comunidad LGBT políticamente organizada y por ende no existen mecanismos de elección de los representantes de la comunidad LGBT y los líderes no son personas reconocidas por la base social, en quien esta última deposita su confianza como agentes de sus intereses.

En este contexto, es posible afirmar que se ha consolidado una élite de activistas profesionales que trabajan por los intereses de la organización y en general por los derechos de la población, sin una articulación directa con la base social. En el campo del activismo predomina la existencia de representante sin representados, es decir, personas que tienen un relativo reconocimiento institucional y trabajan por un sector determinado pero no cuentan con un grupo base social concreta.

Algunos activistas ejercen la representación de determinado sector en diversos espacios al mismo tiempo, gracias a su experiencia personal, el acceso privilegiado a la información, la escasa base social y la relativa facilidad para ser elegido o elegida debido al escaso número de activistas y grupos que conforman el movimiento LGBT en Bogotá.

En algunos casos, esto se traduce en liderazgos unipersonales que tienden a concentrar la representación en varias instancias. Existen casos en los que un solo activista representa a un *nosotros imaginario*, en instancias distritales, nacionales e internacionales. Algunos han sido criticados por asumen una cierta propiedad privada sobre el tema LGBT o porque consideran que el movimiento surgió con ellos o ellas y por lo tanto son las únicas personas legítimas para interlocutor ante el Estado

El trabajo de varios activistas está centrado en el lobby institucional, la gestión de proyectos que busca el reconocimiento de la propia organización y en algunos casos el lobby ante los medios de comunicación para visibilizar los logros alcanzados alrededor de determinados temas.

En algunos casos el activismo ha sido un antecedente para ser contratistas en las instancias distritales creadas recientemente para trabajar el tema LGBT. Por ejemplo en

la Secretaría de Salud del Distrito, el Instituto Distrital para la Participación y la Acción Comunal, la oficina asesora del alcalde Mayor, la Dirección de Diversidad Sexual de la Secretaría de Planeación Distrital, el Centro Comunitario LGBT

Los activistas asumen la vocería política de la población LGBT mediante el lobby y la incidencia política ante representantes del poder ejecutivo y legislativo, en el nivel local, distrital o nacional e incluso ante organizaciones no gubernamentales a nivel internacional. Esta lucha sectorial ha generado conocimiento específico sobre el tema LGBT y visibiliza interlocutores de la población frente al estado.

La población no es convocada para consultar o informar el sentido de determinadas acciones emprendidas por los activistas y que afectan al conjunto de la población. Un hecho ilustrativo es la demanda ganada ante la corte constitucional que decidió los derechos patrimoniales de las parejas del mismo sexo, según la cual después de dos años de convivencia y tras una separación, los bienes deben ser distribuidos de manera equitativa entre las partes. Este lapso de dos años nunca fue consultado a la población LGBT y por ende muchas personas han decidido acelerar la finalización de sus relaciones afectivas por temor a perder sus pertenencias.

La distancia entre los activistas, grupos y organizaciones se evidencia en la Marcha de la Ciudadanía Plena. Mientras los primeros avanzaban con las consignas políticas y un número restringido de integrantes, la gran mayoría de asistentes a la Marcha estaba interés en la rumba diurna liderada por las carrozas de los establecimientos de comercio.

Por otra parte, algunas experiencias tienden a acortar la distancia entre los y las activistas y la base social. En primer lugar, algunos grupos y organizaciones realizan actividades lúdicas y recreativas, artísticas o trabajo de apoyo psico-social que convocan a los ciudadanos y ciudadanas con orientación sexual distinta de la heterosexual o identidades de género no normativas.

En segundo lugar, el trabajo político desarrollado por el Polo de Rosa en la localidad de Chapinero que condujo a la elección de un edil y posteriormente a la elección a partir de una terna de la alcaldesa local, quienes con anterioridad fueron activistas del sector LGBT. El Polo de Rosa realizó un trabajo de sensibilización y convocatoria de la población LGBT para participar en las elecciones locales. Este proceso representa un ejercicio de consulta a la ciudadana para elegir personas que representan los intereses de los habitantes LGBT de Chapinero.

En tercer lugar, el caso del círculo LGBT Uniandino es ejemplo de un buen nivel de organización, desarrollo de procesos democráticos internos y ampliación de la base social. Esta organización cuenta con una junta directiva, que se renueva cada semestre mediante elecciones internas y que está conformada de la siguiente manera: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, coordinador del grupo académico, coordinador del grupo activista, un representante de egresados, coordinador de comunicación e imagen y "consejo de sabios" docentes de la universidad. Además cada

semestre realiza la convocatoria de nuevos integrantes que hacen parte de los procesos internos del grupo.

4. Proyectos y actividades de los grupos LGBT

A continuación se describe las principales actividades desarrolladas por los grupos y organizaciones LGBT, los objetivos, los logros y las debilidades de las mismas. En general, el sentido de los proyectos y actividades desarrolladas por los grupos tiene los siguientes fines: la producción de conocimiento mediante la investigación social; la visibilización de las identidades sexuales y de género; la Integración, el auto apoyo y el fortalecimiento interno de estos grupos y organizaciones; y las expresiones artísticas orientadas a la reflexión y transformación de imaginarios sociales. Las relación de actividades evidencian que los esfuerzos por crear y consolidar una base social entre la población LGBT son casi inexistentes.

En general los logros del trabajo desarrollado por los grupos y las organizaciones se traducen en la sensibilización y visibilización del tema LGBT en los medios de comunicación y en diversos espacios de la ciudad, el posicionamiento político, avances en el fortalecimiento interno de algunos grupos, la participación en la formulación de la política pública LGBT y la apertura de espacios de interlocución con el gobierno distrital.

Para el desarrollo de las actividades los grupos y organizaciones han contado con el apoyo de diferentes instituciones, entre ellas, algunas entidades del distrito capital, universidades públicas y privadas, organizaciones no gubernamentales como FESCOL, el CINEP y ProFlag o entidades internacionales, como el BID, el INDI y Astraea.

4.1. Investigación

Observatorio de Sexualidad y Derechos Sexuales y Reproductivos

La Corporación Promover Ciudadanía creó en 2006, este observatorio a partir de su experiencia en educación sexual con cerca de 20.000 jóvenes de colegios distritales de Bogotá, en el marco de un proyecto implementado entre el 2005 y 2007 y que incluyó la formación de los y las jóvenes en el tema de diversidad sexual.

La Corporación ha realizado investigación social en el campo de los derechos humanos y la sexualidad de la población LGBT. En 2006, aplicó la primera encuesta sobre actitudes, percepciones y comportamientos de la ciudadanía frente la población LGBT. Luego en 2006 realizó la primera encuesta a la población LGBT durante la marcha de la ciudadanía plena, con el fin de indagar por la vulneración de los derechos de esta población, desde el propio punto de vista de la misma. La segunda versión de estas encuestas se realizó en el 2007. Para la publicación de esta investigación se contó con el apoyo de la Universidad Pedagógica Nacional

Los resultados de estas investigaciones han sido un insumo importante para la justificación de la política pública del sector LGBT y aportaron información para la redacción del decreto 608 que reglamenta los lineamientos de dicha política. Asimismo

varios grupos han usado esta información para la formulación de proyectos a nivel distrital e internacional.

En 2007 la Corporación adelantó una investigación en Bogotá sobre el tema de homofobia y convivencia en la escuela. Esta investigación contiene información cuantitativa y cualitativa sobre las percepciones, actitudes y comportamientos de los y las estudiantes de secundaria de colegios públicos, con respecto a sus compañeros homosexuales, lesbianas y transgeneristas. Además incluye una propuesta de lineamientos pedagógicos para abordar el tema en la escuela. Esta investigación está en proceso de publicación con el apoyo de la Universidad Pedagógica Nacional.

4.2. Visibilización de las identidades sexuales y de género

Udiversidad somos todas y todos

Las actividades realizadas por esta organización tienen como objetivo posicionar el tema de las identidades en la Universidad Distrital, a partir de las palabras y expresiones artísticas (actos de performatividad plástica y escénica), mediante las cuales hacen tomas culturales por la universidad y sus sedes. Esas actividades contribuyen al fortalecimiento interno del grupo y han contado con el apoyo del proyecto Universidad Incluyente de la Universidad Distrital, así como del IDPAC.

Campaña activista 2007 - Personajes Históricos. Esta fue una actividad de visibilización realizada por Círculo LGBT Uniandino con el fin de promover el reconocimiento de la diversidad sexual en la Universidad de los Andes y realizar la primera actividad en contra de la homofobia. Consistió en visibilizar cinco personajes históricos con orientación sexual distinta de la heterosexual (Foucault, Navratilova, Keynes, entre otros) y se repartieron flyers y bombas con el color del arco iris. La actividad contó con el respaldo de la decanatura y el apoyo de otros círculos de la Universidad.

MATCH, Celebración de aniversario de Degeneres –E. Esta actividad surgió porque las mujeres lesbianas que participan en las actividades de esta organización solicitaron la realización de actividades deportivas. El evento se realizó en el Parque Simón Bolívar, con el objetivo de promover la integración de las personas vinculadas a través de medios virtuales. Se realizaron juegos de integración y el evento se realizó con recursos propios del grupo. Los principales logros fueron: visibilizar a las mujeres en un espacio público y la presencia e integración de 100 personas. Además se logró el fortalecimiento interno del grupo.

El grupo *Neo queer rockers* dispone de un *espacio en la emisora web Radio Diversia*, el cual tiene como objetivo dar a conocer el estilo de vida de los gays y lesbianas que son amantes del rock y mostrar una perspectiva distinta a los estilos de vida comerciales que predominan en el mundo gay. Cada 15 días se dispone del espacio, se hace la programación musical, hay interacción con los oyentes y sugerencias. El programa se basa en biografías de bandas y la información del grupo. El público es toda la comunidad LGBT de todas las edades que se conectan con el programa, que son en promedio 1200 personas diarias

Los principales logros han sido dar a conocer el grupo y dar otra opción a las personas que no creían que existiera un grupo de estas características. Afirman que falta patrocinio para esta actividad, y señalan como una gran debilidad no tener pautas publicitarias

El grupo Yakojumo ha realizado actividades de socialización y apoyo en el bazar de la diversidad LGBT y acciones de visibilización en el espacio público. Esta actividad consiste en la transformación de dos mujeres que asumen el rol de hombres y como tal, se expresaban afectivamente ante la ciudadanía, mientras que otra participante observaba e interrogaba a la gente sobre su percepción de la actividad. El principal logro reportado por la coordinadora del grupo, es el reconocimiento del mismo a nivel distrital, tanto en el sector LGBT como en las redes de mujeres.

La mesa LGBT realizó la actividad *Besos con Derechos* que busca intervenir los lugares de la ciudad en los que se discriminan a las personas con orientación sexual distinta de la heterosexual. La actividad se organiza a partir del conocimiento de un caso de discriminación en algún lugar de la ciudad, se convoca a los grupos y en un día y hora específicos se hace la intervención que consiste en la expresión afectiva las parejas del mismo sexo en un lugar público.

Para esta actividad se ha contado con el apoyo del área de Derechos Humanos de la Secretaria de Gobierno y de algunos grupos que hacen parte de la Mesa LGBT. Esta actividad no está muy bien organizada y no hay capacidad para responder rápida y eficazmente. Además falta experiencia para este tipo de ejercicios

El círculo Uniandino realiza la actividad de *Bienvenida a los primíparos* que tiene por objeto visibilizar el grupo y el tema de la diversidad sexual entre los nuevos estudiantes. La actividad consiste en que en el día de la presentación de las directivas de la Universidad, se entrega a cada asistente flyers con la información del grupo. La actividad ha permitido la vinculación de nuevas personas, de modo que después de la primera presentación en pocos meses se unieron 70 personas y continúan acercándose más estudiantes.

El grupo de Mamas Lesbianas realiza algunas actividades de visibilización, entre ellas, la participación en los *cafés de Mujer y Género*. El objetivo es hablar a las personas heterosexuales sobre la homosexualidad y específicamente sobre el tema de mamás lesbianas. Se realiza un conversatorio y a partir de las preguntas del público se trabajan sobre las creencias y estereotipos del público asistente. Esta actividad contó con el apoyo de la Maestría de Mujer y Género de la Universidad Nacional de Colombia, quien dispuso el sitio y realizó la convocatoria al Café.

4.3. Visibilización desde los espacios académicos

Triángulo Negro realizó el primer *Encuentro de la diversidad sexual de las mujeres* cuyo objetivo era exponer distintas temáticas de la mujer desde la perspectiva de la diversidad. En este contexto se organizaron paneles y foros sobre las características y

problemáticas de las mujeres lesbianas, bisexuales e intersexuales. Con la participación en el encuentro se logró posicionar el tema en espacios universitarios y generar discusión sobre las mujeres LBT. Esta organización ha recibido apoyo de Global Found Astraea y del IDCT. El principal logro ha sido consolidar el tema en la agenda pública de Bogotá y obtener el patrocinio y apoyo de otros grupos LGBT

1 simposio interdisciplinario estudios de genero y sexualidad

El grupo Paréntesis realizó este evento con el objetivo abrir un espacio de discusión, literaria y académica sobre sexualidad y género y a la vez realizar el lanzamiento público del grupo. Se contó con el apoyo de la Universidad Nacional: Facultades de Medicina, Ciencias Humanas, Unimedios, y se hizo publicidad en la Emisora Kennedy. Entre los logros se destaca la asistencia alrededor de 200 personas.

4.4. Integración, auto apoyo y fortalecimiento interno de los grupos

El grupo de Mujeres al Borde ha creado un espacio de encuentro denominado *Espacio Al Borde*, el cual tiene por objeto propiciar la socialización entre mujeres LBTI, contribuir a disminuir la endodiscriminación y evidenciar que existen muchas formas de ser mujeres. Las reuniones se realizan quincenalmente en Theatron o en el Centro Comunitario LGBT. Se realizan talleres sobre derechos humanos, la violencia, el deseo de ser mamás, la salida del clóset, la relación con otra mujer, la tusa, la conquista, entre otros.

Cuatro veces al año se realiza el taller de sexo oral, que busca promover prácticas de sexo seguro y un ejercicio de la sexualidad pleno y tranquilo. Otra actividad es *Mujeres al Verde* que consiste en la realización de salidas ecológicas que contribuyen a la integración entre las diversas mujeres.

Mujeres al Borde cuenta con el apoyo de la Fundación Astraea, quien durante 2 años consecutivos ha apoyado el fortalecimiento de los proyectos. Entre los logros se destaca la sostenibilidad de estas actividades se han realizado durante 5 años; la formación a nivel político y el empoderamiento de las mujeres. No obstante, la falta de un espacio propio, afecta el proceso porque durante los recesos de los talleres, Las personas se dispersan y algunas no regresan.

Las personas bisexuales han realizado actividades como *la Fiesta Violeta - Purple party*, el 24 de noviembre de 2007. El objetivo es promover la inclusión para las personas bisexuales, crear espacios para la expresión la bisexualidad y avanzar en el fortalecimiento del grupo mediante la recolección de fondos. En este caso se contó con el apoyo por la discoteca Roxi Go-Go. Entre los logros se destaca la visibilización del grupo, la asistencia de 157 personas, la publicidad que se obtuvo en el Tiempo.com, la cual hizo que se triplicaran los contactos de personas con el grupo.

La *Comunidad del Discípulo Amado* realiza las reuniones dominicales desde hace 14 años. El objetivo es dar continuidad a los espacios de integración de las personas gays y lesbianas, que asisten a este espacio. La actividad incluye el diálogo con invitados

especiales, sobre distintos temas relacionados con la diversidad sexual. Este proceso cuenta con el apoyo de la parroquia de Santa Teresita que presta las instalaciones para la actividad. Los principales logros son el sentido de pertenencia y el compromiso de los participantes en la construcción de una comunidad que tiene como propósito el autopoyo.

La Comunidad del Discípulo Amado tiene otras actividades de autoapoyo, que tienen por objeto propiciar la integración de los y las participantes y construir un sentido de familia alternativa, lo cual es muy importante para las personas que asisten. Las actividades que realizan son: paseos, cenas, visita a los enfermos, acompañamiento a entierros, celebración de cumpleaños. Cada participante tiene amigos cercanos y con su propio círculo, se realizan algunas de las actividades que le permitan conectarse con los demás círculos.

Estas actividades están dirigidas a los participantes en la comunidad del Discípulo Amado. Es un trabajo auto gestionado puesto que el apoyo es de los interesados y los costos se dividen en cuotas y entre los integrantes de la comunidad. El principal logro es la integración de las personas. Se mira diferente a los otros gays y se promueve que la gente sea mirada en su integridad de una forma amorosa. La principal debilidad son las limitaciones económicas para desarrollar las actividades de integración, puesto que no todos disponen de recursos para asistir y participar de las actividades.

Otra actividad realizada por este grupo se denomina *Las Horas* que busca favorecer la integración a partir de actividades temáticas. Las personas se reúnen alrededor de las horas verdes (paseos ecológicos), horas chocolate, horas galantes y horas de cena gay. Estas actividades están dirigidas a la comunidad gay y en algunos casos los familiares. El principal logro de esta actividad es la integración con las familias.

Otra actividad de auto apoyo, es el taller realizado por el grupo de Mamas Lesbianas, denominado *Lo que nos fascina y lo que nos disgusta de ser lesbianas*. El objetivo es identificar los imaginarios y los miedos que tienen las mujeres respecto a sus relaciones con otras mujeres. El taller incluye actividades de sensibilización individual, socialización y reflexión colectiva. El público objetivo son las mamás lesbianas y sus parejas.

El grupo de Mamás Lesbianas realiza una actividad denominada *reunión con hijos*, cuyo objeto es que los hijos y las hijas de las mamás lesbianas no se sientan solos, apoyar a los hijos que conocen la orientación sexual de sus madres y propiciar el diálogo entre madres, hijos e hijas sobre el manejo de esta situación.

La actividad consiste en dos talleres: uno dirigido exclusivamente a los hijos en donde hablan de que les molesta, que les gusta, que quisieran saber sobre el tema de la identidad lésbica y el ser mamá lesbiana, y otro dirigido exclusivamente a las mamás. Al final se reúnen los dos grupos y comparten su experiencia. A los hijos más pequeños se les leen cuentos y ven una película que se llama fiesta, en donde se expone el tema de dos mamás. La Liga de Lucha Colombiana contra el Sida presta el espacio.

El principal logro es saber lo que piensa los hijos, y se ha identificado que quienes tienen miedo son las mamás y no tanto los hijos e hijas quienes asumen esta situación con mayor tranquilidad. Falta desarrollar talleres dirigidos por los hijos a hijos de madres lesbianas, talleres con hijos donde no estén las mamás para evitar cohibirlos.

Otra actividad de fortalecimiento interno de los grupos, es la adelantada por el Círculo Uniandino, el cual realiza las *Fiestas Fresa*, dirigida exclusivamente a la población LGBT, y que tiene como principal objetivo la obtención de recursos económicos, para garantizar el funcionamiento del grupo. El principal logro es la recolección de tales recursos y el alto nivel de convocatoria. Aunque las invitaciones a esta fiesta no se distribuyen dentro de la universidad, sino en los lugares de encuentro u homosocialización LGBT

Por su parte Tran-ser realiza actividades de apoyo psicosocial, cognitivo, médico y jurídico a la población transgenerista y sus familiares y empoderar a las personas que construyen el género para que se conciban como seres potenciales y felices.

4.5. Expresiones artísticas orientadas a la reflexión y transformación de imaginarios sociales

Deconstruyendo Imaginarios

El grupo U Diversia, realizó esta actividad con el fin de contribuir a transformar a través del arte los imaginarios sociales que sustentan el rechazo y la discriminación hacia las personas LGBT. Esta de construcción se realiza mediante el uso de imágenes, expresiones plásticas y escénicas. En este evento se realizaron las siguientes actividades: degustación de arepa-chorizo junto con una reflexión sobre los términos *arepera* usado para insultar a las mujeres lesbianas; la exhibición de un Clóset par motivar la reflexión sobre el significado de estar dentro o fuera del armario; la exhibición pública de un cubo con las diferentes identidades LGBT para que los participantes expresaron sus sentimientos y creencias e relación con estas identidades; y la presentación de un Cine Taller. La actividad estuvo dirigida al público en general de la Localidad de Usme. Se contó con el apoyo de Jóvenes Conviven y para la continuidad de este proceso se está tramitando financiación con el BID.

Corporación Degeneres-E .Video sobre Derechos de la población LGBT. Duración 10 minutos.

En 2006 mujeres al borde realizaron este video que se proyectó en la Plaza de Bolívar al finalizar la Marcha de la ciudadanía plena LGBT, con el fin de contribuir a una mayor difusión de los derechos a los que puede acceder esta población. Este proyecto contó con el apoyo de la Secretaria de Gobierno y el IDCT. Los principales logros fueron producir y socializar el video, visibilizar los derechos que todos debemos deben exigir, darsen a conocer con los distintos grupos y el fortalecimiento interno del grupo.

Cine Diverso. 1 de julio 2006. Parque Lourdes Chapinero

En el primer semestre de 2006, la Mesa LGBT propone hacer una actividad antecedente a la Marcha, con el fin de mostrar una visión diferente del género, de ahí el nombre de Cine Diverso. El objetivo era mostrar cortos de temática lésbica o hechos por mujeres lesbianas. Después de la convocatoria a mujeres lesbianas se presentaron 5 cortos hechos por mujeres lesbianas o bisexuales. Participaron: Claudia Rubio, Mujeres Al Borde, Alana Farrah, Valeria Zukerbraun y Degenerese_E, la actividad finalmente se realizó en Theatron.

El público objetivo eran los asistentes al parque Lourdes, no obstante por dificultades operativas terminó siendo para población LGBT. Theatron facilitó el lugar y la Alcaldía de Bogotá imprimió los afiches del evento. Los principales logros consistieron en lograr realizar la actividad pese a los problemas, la asistencia de 500 personas y mostrar producciones colombianas originales realizadas por mujeres lesbianas.

El grupo teatral *Las Aficionadas*, es una actividad de Mujeres Al Borde que tiene por objeto promover la formación artística y teatral a mujeres LGBTI y realizar creaciones colectivas que hablen de realidades de estas mujeres desde un enfoque de derechos y diversidad sexual. Además, se trata de generar un espacio de encuentro para las mujeres que sea liberador frente a la discriminación y la endodiscriminación.

Las actividades realizadas son: Presentación de las obras *Amasando el destino*, *Histerias de amor*, *La verdad al desnudo*, *la radio Novela "amor prohibido"* y *Olga sin pelos en la lengua*. Se hace una reunión semanal en donde se ensaya, con talleres de formación teatral, se hacen las creaciones colectivas, el montaje tiene como temática la problemática del ser hombre y ser mujer. Esta actividad dirigida a Mujeres LGBTI, contó con el apoyo de Fundación Astraea y el IDCT.

Al Borde Producciones es otro proyecto de Mujeres la Borde. El objetivo es realizar producciones audiovisuales y otras producciones artísticas que aborden la temática LGBT, visibilizar las producciones, generar activismo desde la producción artística, crear y mostrarlas para sensibilizar a la ciudadanía frente al tema de la diversidad sexual. Los productos audiovisuales realizados son *Bajo La Piel* ²⁵ *Que violencia tan*

²⁵ Esta película fue tesis de grado de Ana Lucía Ramírez, de la carrera de Cine y televisión de la Universidad Nacional de Colombia. 2002. 58 min. Color. Presentado en el Ciclo Rosa 2003. Amanda y Victoria son dos jóvenes amigas. Victoria guarda un secreto: Amanda es el amor inconfesable, pero Victoria descubre que Amanda también está enamorada. Para Amanda, lo que acaba de iniciarse es una historia de amor; para Victoria, en cambio se despierta un conflicto interno donde su amor se ve enfrentando a la presión social y familiar.

*macha*²⁶ ¿A qué juega Barby?²⁷ *Instrucciones para perder la Vergüenza*²⁸ Estas producciones han contado con el apoyo de la Fundación Astraea.

La principal fortaleza es que estas producciones han sido vistos en distintos festivales. Se ha logrado mantener la producción de videos y hacer presencia permanente en el Ciclo Rosa que ha sido el mejor espacio para exhibir este material. La principal debilidad ha sido la falta de recursos económicos y tecnológicos, por lo cual no se ha podido culminar el documental llamado *Memorias de niñas raras*.

Finalmente, el trabajo de los artistas individuales trasciende la reivindicación por identidad de género o por orientación sexual. No esencializan, ni fijan, ni estereotipan la identidad, por lo cual su público objetivo es general y las temáticas de trabajo no están exclusivamente centradas en la temática LGBT. Por ejemplo, María Isola escribe poesía erótica para todo tipo de público, no obstante, desde afuera su trabajo se categoriza como poesía lésbica.

Las actividades deportivas realizadas por Chaina están dirigidas exclusivamente a población LGBT. Estas actividades tiene por objetivo crear un espacio de esparcimiento para la gente gay, estimular y mejorar el desempeño y rendimiento de las personas con el Voleibol, y estimular hábitos de vida saludables, una forma de hacer amigos, mejorar la autoestima, motivar el orgullo y la pertinencia al equipo, y visibilizarse en espacios no gay.

Mientras que el grupo Noruz practica la danza como una forma de movilizar reflexiones en el campo social, afectivos, de las relaciones interpersonales, enfrentamientos, encuentros y desencuentros. El objetivo es lograr realizar un trabajo de calidad, generar cuestionamiento en los individuos y tener reconocimiento social

Recientemente Ditirambo Teatro realizó un encuentro académico y teatral durante una semana con el fin de abordar distintas problemáticas del sector LGBT y reflexionar sobre su situación a partir de la presentación de 3 obras teatrales.

²⁶ Ana Lucía Ramírez y Claudia Corredor. 2 min. 2002 Colombia. Este video clip es una reflexión sobre las posibilidades que tienen los medios de comunicación de ser constructoras de imaginarios sociales, y como estos pueden ser legitimadores de exclusión y violencia en ámbitos públicos y privados. Fuente: folletos de ciclo rosa 2003, "cine gay y lésbico"

²⁷ Directoras: Ana Lucía Ramírez, Claudia Corredor. 19 min. 2004. Colombia. Color. Seleccionado por la convocatoria Sensibilidad en Rosa. Barby vive feliz en su casa rosada, vestida de princesa, sabe claramente que a cada Barby le corresponde un Ken, Dios le ha prometido que pronto conocerá al suyo. Pero en vez de Ken llega alguien que le enseña que las barbys también pueden jugar otros juegos. Video de animación. Folleto de ciclo rosa 2004 "para que todos luzcan"

²⁸ Directoras: Claudia Corredor, Ana Lucía Ramírez. 10 min. 2005 Colombia. Color. Documental. Esta es una historia de personas desobedientes a las que les dijeron que había que esconderse y quedarse calladas y en vez de eso salieron a la calle a gritar. **Instrucciones...** está hecho con la indignación y el miedo de los homofóbicos, con la curiosidad y el gozo de las niñas y niños que ven pasar la marcha, con el deseo, la dignidad y la belleza de los raros y las raras que cada junio transvisten la carrera séptima de Bogotá y con una cámara que por 4 años ha recogido la memoria de un grupo social que exige su derecho a ser como quiere ser. Fuente: Folleto ciclo Rosa 2005 "crímenes de odio, causas daños prevención"

4.6. Productos comunicativos

En relación con las publicaciones el antecedente más importante fue la Revista Acento, la cual debido a problemas financieros fracasó. Actualmente existe la revista LGBT, con un tiraje 4.000 ejemplares, y que está dedicada a informar sobre distintos temas y actividades desarrolladas por la comunidad LGBT en Bogotá.

La Corporación Promover Ciudadanía realizó la campaña de sensibilización *Todos y todas tenemos derecho a estar libres de discriminación* que consistió en la publicación una serie de 5 postales con un tiraje de 25.000 ejemplares, con el fin de promover la reflexión sobre la discriminación de gays lesbianas y transgeneristas en espacios como la familia, la escuela y el espacio público.

4.7. Actividades de Incidencia Política

Algunas organizaciones centran su trabajo especialmente en el campo de la incidencia política, entre ellas el Polo de Rosa, Colombia Diversa y la asociación ADALID. No obstante, es importante aclarar que en el contexto de la formulación de la política pública LGBT y la elección de representantes en diferentes instancias de participación social, varias organizaciones han participado en los procesos de incidencia política.

Polo de Rosa Participación en la aprobación de la ley de parejas

El Polo de Rosa ha trabajado para que los representantes del PDA votaran a favor de la Ley de Parejas del Mismo Sexo, en el proyecto de acuerdo LGBT en el Concejo de Bogotá y la participación en las elecciones locales para ediles y el proceso de selección de alcaldes locales. Como principal logro se refiere la elección de un edil en Chapinero, con la mayor votación del partido. Se obtuvieron votos importantes en Fontibón y en Mártires que visibilizaron el tema en las agendas políticas de las localidades. Además se logró la designación de la Alcaldesa de Chapinero.

Protocolo de policía para ingreso a establecimientos LGBT

El objetivo de este protocolo fue acordar las indicaciones, normas, acciones permitidas a la policía para ingresar a los establecimientos frecuentados por la población LGBT. Previamente la Corporación Promover ciudadanía realizó la formación a Policía de Menores, de las estaciones San Fernando y Miraflores, mientras que la Alcaldía nombró un oficial de enlace para las relaciones entre la policía y los establecimientos frecuentados por población del sector LGBT. Se construyó el texto del Protocolo de para la Policía y su difusión por parte de la Teniente Nidia Huertas a todos los policías.

En 2006 Colombia Diversa puso en marcha la estrategia integral para la afirmación de los derechos de las personas LGBT, que empezó a producir resultados en 2007 con el reconocimiento de los derechos patrimoniales de las parejas del mismo sexo por parte de la Corte Constitucional y el debate de un proyecto de ley para parejas del mismo sexo en el Congreso de la República. Otras acciones destacadas de esta ONG son los informes sobre derechos humanos de la población LGBT de 2005 y 2006, el informe

sobre periodismo para la diversidad sobre el tratamiento que hacen los medios de comunicación sobre el tema de diversidad sexual y la puesta en marcha del Centro Comunitario LGBT (CCLGBT) en alianza con Profamilia y la Corporación Social Arco Iris.

5. Redes o coaliciones de grupos

5.1. Alianzas entre grupos LGBT.

Otra forma de organización del sector LGBT es el establecimiento de alianzas coyunturales entre dos o tres grupos para desarrollar actividades, proyectos o procesos de manera conjunta.

En el campo político con actividades de formación, para hacer incidencia en instancias como el Concejo de Bogotá o elegir representantes a los distintos espacios de participación como los Consejos Locales de Planeación o el Consejo Consultivo LGBT o la Mesa Joven.

En el campo social las alianzas se construyen alrededor de actividades como la gestión de apoyo a las personas LGBT y sus familias, promover entre los funcionarios públicos procesos de sensibilización y reflexión entorno al tema de diversidad sexual, la realización de actividades culturales, conversatorios sobre sexualidad y diversidad sexual, apoyo a padres y madres que requieren asesoría sobre e tema LGBT. O actividades de visibilización del sector LGBT como la actividad denominada *Besos con derechos*.

Otras alianzas puntuales buscan contribuir a la creación y fortalecimiento de otros grupos LGBT. Por Ejemplo el círculo Uniandino apoyó la creación del grupo Stonewall Javeriano y la Corporación Promover Ciudadanía apoyo la creación y lanzamiento del grupo Péndulo de la Universidad Pedagógica Nacional.

Otras alianzas se tejen alrededor de proyectos a mediano plazo como la gestión de proyectos, la suscripción de uniones temporales para la administración del CCLGBT, la creación de la red interuniversitaria, como punto de encuentro de grupos universitarios y juveniles. En el campo legal, con actividades como la presentación de demandas legales o el trámite de proyectos de ley para lograr la garantía de derechos.

Estas alianzas permiten evidenciar las fortalezas y retos que enfrenta la construcción del movimiento social LGBT en Bogotá. Entre las fortalezas de la construcción de alianzas se identificaron las siguientes:

- Se ha visibilizado el tema de diversidad sexual en el ámbito nacional e internacional lo cual ha hecho que algunas organizaciones reciban apoyos.

- La visibilización del sector en el escenario político, social y cultural ha permitido que los líderes de las organizaciones puedan interactuar directamente con servidores públicos de la administración distrital lo cual ha generado la construcción de la política pública para el sector LGBT.
- Se ha logrado apoyar a algunas personas a nivel individual y familiar para asumir su identidad mejorando su calidad de vida. Se crean lazos de afecto entre los grupos y un gran clima de confianza, con algunos grupos.
- La capacidad de respuesta para resolver dificultades ante los imprevistos que surgen en el momento de realizar las actividades.
- El acceso a población de estratos 5 - 6 que viven la homofobia, especialmente con el trabajo de los grupos de las universidades de los Andes y la Javeriana.
- Se fomenta la solidaridad entre los grupos y el fortalecimiento de cada grupo.

Por otra parte, los esfuerzos por construir alianzas muestran cierto grado de fragmentación del movimiento LGBT en Bogotá. Durante la indagación, las organizaciones aportaron razones para comprender este hecho

- Cada grupo y organización LGBT desarrollan su trabajo de acuerdo con los temas de interés de manera independiente.
- La reciente conformación de varios grupos, implica que los esfuerzos estén dirigidos al fortalecimiento interno.
- Dificultades en la construcción de sentido, de metas comunes y metodologías.
- Falta continuidad en el trabajo, las actividades son esporádicas. Las alianzas son coyunturales, son resultado del evento que las convoca y se acaba la alianza. Falta continuidad.
- Falta de confianza entre los grupos, los celos institucionales, el querer hacer solos las actividades, la tensión constante entre querer ser reconocidos y el desconocer las actividades de otros grupos. Existe una competencia entre organizaciones que debilitan las alianzas entre ellas. Predomina un concepto erróneo es que se cree que la competencia es con la otra organización para conquistar un protagonismo,
- El afán de protagonismo, los intereses individuales debilita a los grupos y dificulta las alianzas para trabajar temas similares con otros sin generar inconvenientes.

- La endodiscriminación. El rechazo hacia otras orientaciones sexuales e identidades de género distintas de la propia, y la discriminación que ello genera obstaculizan el trabajo conjunto entre grupos.
- En ocasiones la falta de recursos y las limitaciones en la cobertura de las actividades planeadas
- Los grupos realizan actividades de manera solitaria, no se conectan y los logros y avances que se consiguen quedan aislados. Falta más solidaridad y apoyo con las actividades de los grupos y entre los mismos para fortalecer el movimiento. Falta más comunicación con y entre las organizaciones
- La falta de convocatoria y asistencia además de incentivar el compromiso entre los grupos.
- Entre los miembros de algunas organizaciones existe cierta desconfianza por los grupos vinculados con partidos políticos ya que consideran que pueden cooptar su trabajo y capitalizarlo como propio,
- El poder que concentran algunos activistas y organizaciones y su protagonismo en los medios de comunicación, hace que se desconozca o invalide el trabajo que están desarrollando otros grupos.

Por otra parte, las alianzas de los grupos con entidades públicas o privadas son escasas.. Algunos grupos como Udeiversia otros modos ha establecido alianzas con otras organizaciones para que se les facilite la *Personería Jurídica*: con el fin de obtener recursos, para hacer trabajo político o para actividades artísticas en el espacio público

Mientras que el Polo de Rosa está estableciendo alianzas con ong internacionales para proceso de formación política. Mujeres la borde ha trabajado conjuntamente con el grupo de Mujeres Graffiteras, participa en diferentes espacios interinstitucionales relacionados con el tema de la mujer, entre ellos Mesa diversa de mujeres, Organizaciones de Jóvenes sin Indiferencia, convención de derechos sexuales y reproductivos, Mujeres política pública de Mujer y género. Mientras que Tran ser ha establecido alianzas con otras entidades para fortalecer el tema de derechos humanos y construcción de la paz

En estos espacios intersectoriales, las fortalezas está el reconocimiento del sector en general, no se presenta la competencia entre organizaciones ni el interés por el protagonismo, se facilita el consenso alrededor de las temáticas, y el aprendizaje se potencializa.

Las debilidades son la resistencia al tema LGBT, algunas mujeres se sienten incómodas, los otros movimientos sociales no cuestionan la presencia, hay omisiones en los textos finales o se recogen algunas cosas, no todas.

5.2. La Mesa LGBT de Bogotá

La mesa LGBT de Bogotá fue creada en el año 2003 en el marco de los espacios de encuentro de distintos sectores sociales auspiciados por Planeta Paz. La motivación para la creación de esta mesa fue congregar y organizar a los grupos y organizaciones para que trabajaran y se conocieran entre sí, propiciar el fortalecimiento como sector o movimiento social e interactuar con otros sectores de la sociedad.

La mesa LGBT es un espacio de trabajo en el cual se propicia la unión de esfuerzos y la concertación entre los grupos LGBT vinculados a la misma. Es un punto importante para la interlocución y articulación de las organizaciones participantes, es el lugar para la toma de decisiones, permite crear alianzas y confianza con los otros grupos.

El principal objetivo de la mesa es trabajar en formulación de la política pública LGBT, la realización de actividades de visibilización del sector y trabajar por la institucionalización de eventos como la marcha de la ciudadanía plena LGBT y la Gala de la no homofobia. La mesa también apoya la lucha legal LGBT y actividades para reducir la homofobia en la ciudad como la denominada *“besos con derechos”*. La mesa no desarrolla ni talleres, ni asesoría, ni grupos de apoyo

En la mesa participan formalmente 16 grupos y/o personas independientes. Algunos grupos participan desde el momento de la creación en la mesa, mientras que otro número significativo de grupos y personas iniciaron su participación en el año 2007.

La estructura interna de esta instancia se está definiendo. Recientemente hubo un proceso de formulación de reglas para la Mesa, el cual generó debates intensos por cuanto algunos veían en estas reglas formas de control y limitaciones para incentivar y ampliar la participación de otros grupos y organizaciones en la mesa. Actualmente hay una vocería, que habla a nombre de la mesa en ciertos tiempos y espacios y existen comités de derechos humanos, de investigación y comités de trabajo alrededor de actividades como la gala y la marcha.

De acuerdo con el nivel de formación allí participan estudiantes de diversas disciplinas ciencias humanas, ciencias sociales y del área de la salud profesionales como abogados, economista, contadores y docentes y algunos artistas plásticos y de cine y televisión. En la mesa no participan personas u organizaciones de personas en situación de discapacidad o de desplazamiento. Participan una persona en ejercicio de prostitución.

Algunos participantes en el espacio de la mesa, afirman que tan solo hacer presencia es un gran esfuerzo por cuanto deben enfrentar situaciones de endodiscriminación y afirman que la mesa y tiene un carácter elitista. Otros grupos no participan en la mesa porque consideran que es un espacio muy cerrado, que en ocasiones se toman

decisiones y luego las cambian sin consulta previa mientras que otros estiman que no es lo suficientemente representativa o no participan porque no han sido invitados.

Considerando el pequeño número de grupos y organizaciones que participan en la mesa, las decisiones las toman una decena de personas que representan a los grupos. De hecho algunas personas y grupos, afirman que la toma de decisiones sobre el sector LGBT está monopolizada por un número pequeño de grupos y organizaciones y se quejan del predominio de prácticas excluyentes implícitas que impiden la participación de un mayor número de personas, grupos y organizaciones, especialmente las de reciente conformación o que tiene perspectivas diferentes de trabajo. En parte esta exclusión se origina por la percepción del otro como un competidor y no como un aliado

La información sobre los procesos y actividades circula entre la entre los activistas y grupos que conforman la mesa o entre aquellos que están inscritos en la lista de correos LGBT o planeta paz pero no llega a la base social.

Lo anterior muestra que es necesario asumir algunos retos como: lograr la ampliación de la participación en espacios como la mesa LGBT. Instancia que debería propiciar la vinculación de un mayor número de personas, grupos y organizaciones. Además es necesario avanzar en la reflexión interna sobre la democracia participativa y el trabajo con la base social

Por otra parte, aunque el origen de la mesa LGBT se gestó en la perceptiva intersectorial propiciada por planeta paz, la mesa y el movimiento LGBT en general se han centrado en actividades propias del sector y no cuenta con una visión de conjunto de la ciudad y sus problemáticas. Esta sectorialización de la participación es estimulada por las normas que regulan los espacios de participación que definen que la misma debe ser en representación del sector LGBT. Mientras que las propias organizaciones precian la participación como una herramienta para enfrentar problemas focalizados y no necesariamente para construir un bien colectivo mediante la creación de agendas con otros sectores.

Es cierto que algunos activistas, grupos y organizaciones han participado en espacios intersectoriales y se han vinculado con las organizaciones de mujeres o de jóvenes de la ciudad, o han trabajado en el la agenda de derechos humanos. No obstante, está vigente el reto de avanzar en la construcción de agendas comunes con sectores sociales como los afrodescendientes, las personas en situación de desplazamiento, indígenas, jóvenes, personas en situación de discapacidad, entre otros.

5.3. Alianza para la ciudadanía plena LGBT

Algunos líderes de las organizaciones consideran que la participación en la Alianza por la Ciudadanía Plena LGBT de Bogotá²⁹ es relevante en la medida que permite

²⁹ La Alianza por la Ciudadanía plena LGBT de Bogotá, es un espacio para que las entidades del distrito y las organizaciones interlocuten y establecen acuerdos para atender problemáticas de las personas LGBT.

interlocutar directamente con la administración distrital para establecer acuerdos sobre como enfrentar las problemáticas del sector y en la definición de lineamientos de acción. Algunos grupos participan en la alianza porque perciben que es un espacio de participación más abierto e incluyente que la mesa LGBT.

Por otro lado, al interior del movimiento LGBT recientemente se han gestado algunos procesos democráticos animados por el IDPAC como la elección del Conejo Consultivo LGBT o la elección de representantes en los consejos locales de planeación.

5.4. La Mesa Joven por la Diversidad Sexual

Este espacio creado en mayo de 2005, ante la falta de un espacio exclusivo para gente joven y la necesidad de incidir desde el sector LGBT en otros espacios juveniles. Sus objetivos son discutir alrededor de los temas de sexualidad y derechos de los jóvenes y tener incidencia política. Pretende incidir en el diseño de la política pública de juventud, la discusión de derechos sexuales y reproductivos e incidir en la universidad interviniendo en los espacios de trabajo de la misma.

Está conformado por 4 integrantes permanentes y 16 personas ocasionales, la mayoría son estudiantes de colegio y universitarios del área de humanidades. No hay presencia de jóvenes en situación de desplazamiento, discapacidad, en ejercicio de prostitución o que convivan con el VIH SIDA.

Este espacio no cuenta con un trabajo de base social y debido al escaso número de participantes, no cuenta con una estructura organizativa interna. Solamente hay una coordinadora general y una coordinadora de comunicaciones.

La coordinadora de la mesa participó Asamblea General de los Estados Americanos, en la discusión sobre los derechos humanos de la población LGBT de Colombia. La actividad consistió en tres días de trabajo previa lectura de todos los documentos producidos de Colombia y dos días de trabajo en la Asamblea, escuchando y discutiendo el tema. Contó con el apoyo de Colombia Diversa y Germán Humberto Rincón, Trans_Ser y Polo de Rosa en las discusiones previas.

Los logros fueron la visibilización del sector LGBT como parte de la sociedad civil y que José Miguel Insulza se llevara el informe de Colombia Diversa sobre derechos Humanos.

La coordinadora también participó en el Encuentro Lésbico Feminista en Santiago de Chile 2007 y en el encuentro de Mujeres como panelista, mostrando un texto sobre el lenguaje. Según la coordinadora los logros fueron ser el primer espacio feminista en el que participaba y posicionar la mesa joven a nivel latinoamericano.

5.5. La conformación de Grupos virtuales

Algunos grupos y organizaciones usan los grupos virtuales para desarrollar actividades de difusión y convocatoria a las actividades. Esta estrategia es económica, ágil y

eficiente. Por ejemplo, en el año 2004, surgió la red electrónica Lesbianas en Bogotá desde la cual se han establecido espacios de encuentro en espacios recreativos y de conocimiento de las mujeres y se ha hecho una difusión simbólica muy importante y renovadora.

Los grupos virtuales facilitan la difusión de información de las actividades, discusiones, eventos, encuestas y cantidad de miembros. Además las personas vinculadas a estos grupos participación con voz y voto, de modo virtual en la toma de decisiones. Estos grupos virtuales, sirven de apoyo o consolidación a los grupos físicos existentes, se utiliza la herramienta, para que todos sus miembros mantengan un mayor contacto en sus comunicaciones.

No obstante, en muchos casos este trabajo se acompaña de reuniones presenciales para mantener la dinámica del grupo, por cuanto la efectividad de la divulgación y la convocatoria de actividades vía e-mail, facebook, o grupos virtuales, es limitada.

En comparación con las organizaciones que trabajan por los derechos LGBT, los grupos virtuales, son los más atractivos y de mayor convocatoria del público LGBT

6. Necesidades actuales de los grupos y las organizaciones LGBT

De acuerdo con la indagación realizada a los grupos LGBT se identificaron algunas necesidades generales y otras específicas que corresponden con los diferentes y dinámicas particulares de cada grupo.

Formación y fortalecimiento interno de las organizaciones

- Participación ciudadana y democracia
- Formación en derechos humanos y mecanismos de protección
- Difusión de la política pública LGBT
- Formación en salud sexual y educación sexual
- Diseño y gestión de proyectos sociales
- Fortalecimiento de organizaciones (Aspectos legales, estructura organizacional, gestión de recursos

Formación y eventos artísticos y culturales

- Talleres de creación artística
- Talleres de diseño, producción y edición de videos
- Formación en teatro,
- Formación en manejo técnico de montajes teatrales,
- Apoyo a eventos académicos sobre la comunidad LGBT, sus expresiones culturales
- Realización de actividades culturales (tertulias, conversatorios, encuentros)
- Apoyo a las expresión artística de los transgeneristas

- Incentivar las estrategias comunicativas y publicitarias orinadas a sensibilizar a la ciudadanía sobre la diversidad sexual
- Apoyo a publicaciones sobre los temas relacionados con el sector LGBT
- Apoyo para la divulgación de las actividades académicas, culturales y artísticas de las personas, grupos y organizaciones LGBT.
- Apoyo a actividades deportivas. Como campeonatos, encuentros, match que propicien la integración y visibilización de la población LGBT en la ciudad

Apoyo a la investigación

- Culturas y estilos de vida de grupos poblacionales LGBT
- Reconstrucción de la memoria de la población LGBT en la ciudad (Historias de vida, memoria del movimiento LGBT en la ciudad)
- Caracterización de las poblaciones del sector LGBT
- Seguimiento a la situación de derechos humanos de la población LGBT

Apoyo en Infraestructura

- Sedes, comunicaciones, papelería
- Equipos de audio y video
- Apoyo para los ensayos de teatro
- Incentivos económicos para la producción de videos
- Apoyo para la realización o participación de festivales de teatro, Video, poesía

Entre las necesidades y proyecciones expresadas por los grupos esta ausente el trabajo de base social, la vinculación de población LGBT en situación desplazamiento, en situación de discapacidad, en ejercicio de prostitución, así como la población LBT de afrodescendientes. Tampoco se encuentra como una necesidad el trabajo intersectorial.

V. RESULTADOS DE LA ENCUESTA PILOTO SOBRE ACTITUDES DE LAS PERSONAS LGBT ANTE EL EJERCIO DE DERECHOS

En relación con la encuesta sobre actitudes y valores frente al ejercicio de derechos por parte de las personas del sector LGBT, la definición de las preguntas tuvo en cuenta la existencia dos encuestas sobre derechos y sexualidad, aplicadas por la Corporación Promover Ciudadanía, la primera en Julio de 2006 y la segunda en julio de 2007. En este sentido, se decidió formular un grupo de preguntas que profundizara en temas diferentes o complementarios y para efectos de la consultoría proponer el diseño de un formulario unificado para una posterior aplicación y previa autorización de la Corporación Promover Ciudadanía

La estructura del instrumento piloto fue la siguiente. Inicialmente se indagó por los datos de identificación de la persona encuestada, entre ellos el sexo de nacimiento, el género, la orientación sexual, la edad. Además se indagó por algunos ítems de carácter socioeconómico como la ocupación, el nivel de escolaridad, el estrato socioeconómico, el barrio y la localidad.

Luego se diseñaron preguntas para indagar por la actitud de las personas en relación con el derecho a estar libre de toda forma de violencia, el ejercicio de derechos en los ámbitos de la salud y el trabajo, y los espacios públicos en los cuales se ejerce el derecho a la libre expresión emocional y finalmente la motivación para asistir a la marcha de la ciudadanía plena LGBT.

El diseño de la encuesta estuvo a cargo de un antropólogo con maestría en antropología y por una licenciada en ciencias sociales. Se elaboró una primera propuesta de encuesta que fue presentada a Carolina Castro de Dirección de Patrimonio y Cultura, y se acordaron las preguntas definitivas que serían incluidas. Luego se hizo un pilotaje entre cuatro personas para determinar la pertinencia y claridad en la formulación de las preguntas y posteriormente se implementaron las correcciones del caso.

Finalmente la encuesta se aplicó a 45 personas de diferente orientación sexual y se optó por no aplicar el instrumento entre los y las activistas, por cuanto estas personas tienen un amplio conocimiento y experiencia en el tema de los derechos humanos del sector LGBT. Más bien se decidió aplicar la encuesta a personas no activistas con orientación sexual diferente a la heterosexual. La encuesta fue aplicada por dos personas con amplia experiencia en este tipo de labor.

1. Caracterización sociodemográfica de las personas encuestadas

Por sexo de nacimiento, 6 de cada 10 encuestados son hombres y 4 de cada 10 eran mujeres. En relación con la identidad de género, todas las mujeres encuestadas se auto identifican con el género femenino, mientras que entre los hombres el 80% se asume como masculino y el 20% asume como transgenerista.

Teniendo en cuenta la autopercepción de las mujeres encuestadas, los datos muestran que las mujeres lesbianas encuestadas no transgreden las normas de género, por cuanto todas asumen el rol femenino. Los hombres bisexuales se asumen como masculinos y las mujeres bisexuales se identifican con el rol femenino, es decir, que básicamente las personas bisexuales reproducen la norma de género vigente en nuestra sociedad. Mientras que un porcentaje significativo de hombres gays reproduce el rol masculino y dos de cada diez hombres transgrede la norma de género.

Por orientación sexual el 95% de los hombres encuestados se asume como gay y el 5% como bisexual. En el caso de las mujeres encuestadas, el 84% se asume como lesbianas y el 14% como bisexual. Este dato muestra que cada vez más las personas bisexuales se están haciendo cada vez más visibles en la sociedad. Además, estos

datos coinciden con los obtenidos en la segunda encuesta sobre sexualidad y derechos realizada por la Corporación Promover Ciudadanía en Junio de 2007.

Por grado de escolaridad las mujeres lesbianas, la mayoría son estudiantes universitarias (65%) o profesionales (25%). Un porcentaje menor tienen formación técnica o bachillerato (6.25% en ambos casos). Entre los hombres gays el 37% eran estudiantes universitarios, el 33% bachilleres, el 12% tienen formación técnica, e 8% eran profesionales y el 4% primaria. Mientras que los transgeneristas tienen el bachillerato incompleto.

Con respecto a la edad, el 87% de las mujeres lesbianas se encuentra en el rango de los 20 y los 29 años. En este mismo rango de edad están el 85% de los hombres gays y el 75% de personas bisexuales y el 80% de transgeneristas. En el rango de 15 a 18 años, se encuentra el 25% de personas bisexuales y el 20% de transgeneristas. Es decir, que la mayoría de personas que participaron en la aplicación del pilotaje son jóvenes, lo cual dificulta la realización de comparaciones para determinar que tanto incide la edad en las actitudes hacia el ejercicio de derechos.

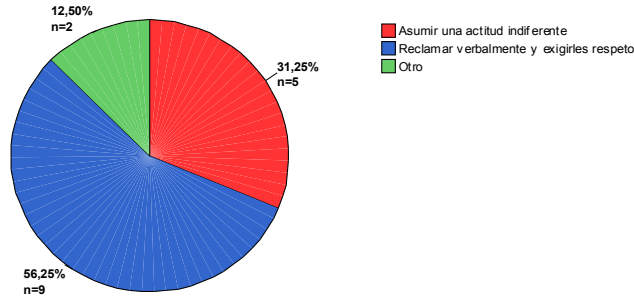
De acuerdo con la localidad donde residen las personas se encontró que tanto gays, como lesbianas y bisexuales habitan en todas las localidades de la ciudad y que un número mayor de hombres gays reside en Chapinero y Negativa. Estos dos hallazgos son consistentes con las encuestas realizadas por Promover Ciudadanía en 2006 y 2007. Un dato para resaltar es que la totalidad de los transgeneristas encuestados residen en Ciudad Bolívar lo cual es un sesgo que se deriva de la aplicación de la encuesta exclusivamente residentes en este sector de la ciudad.

Por estrato socioeconómico el 86% de las mujeres lesbianas se ubican en los estratos tres (56%) y cuatro (31%), lo cual es consistente con el nivel de escolaridad la mayoría de estas mujeres que son universitarias o profesionales. Mientras que el caso de los hombres el 36% pertenece al estrato 2 y el 60% se ubica en los estratos 3 (40%) y 4 (20%). Mientras que las transgeneristas están ubicadas exclusivamente en el estrato 1 (20%) y 2 (80%), lo cual coincide con el bajo nivel de estudios alcanzado por este grupo encuestado.

2. Actitudes de las personas LGBT ante situaciones de violencia verbal

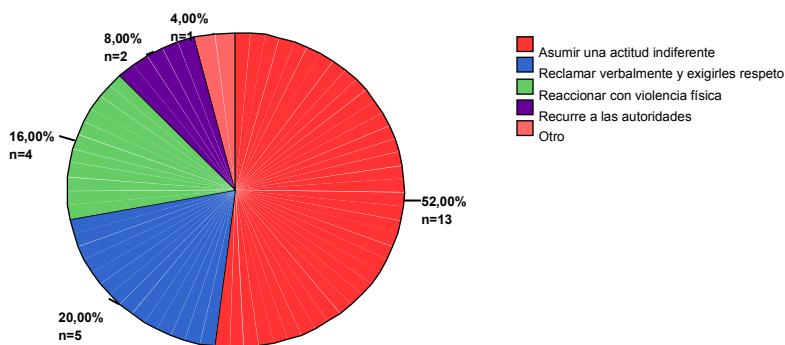
Al interrogar a las mujeres lesbianas sobre cual sería su reacción al ser víctimas de burlas e insultos recurrentes por parte de personas que rechazan su orientación sexual, la mayoría reclamaría verbalmente al agresor o asumiría una actitud indiferente. Es decir que estas mujeres lesbianas encuestadas tienen una actitud proactiva para ejercer su derecho al libre desarrollo de la personalidad y a estar libres de toda forma de violencia.

Reacción de las lesbianas al ser víctima de insultos o burlas recurrentes, por parte de una persona que las rechaza por su orientación sexual o su identidad de género.



Mientras que en el caso de los hombres gays, predomina la indiferencia ante las burlas e insultos, puesto que cinco de cada diez asumirían esta actitud. Solo el 2 de cada diez exigiría respeto de manera verbal y un porcentaje pequeño apelaría a la violencia o las autoridades. Es posible que las mujeres lesbianas estén más empoderadas frente al ejercicio de derechos que los hombres gays. Mientras que las mujeres no apelarían a la violencia física, el 16% de los hombres gays si lo harían

Reacción de hombres gay al ser víctimas de insultos o burlas recurrentes,



Entretanto el 75% de las personas bisexuales reclamaría verbalmente y solo el 25% asumiría una actitud indiferente. Lo cual contrasta con la actitud de las transgeneristas, pues el 80% asumiría una actitud indiferente y solo el 20% reclamaría verbalmente. Es decir que este grupo el cual experimenta una mayor vulneración de derecho, como lo

han demostrado estudios recientes, y al tener bajos niveles educativos son menos propensos a ejercer sus derechos

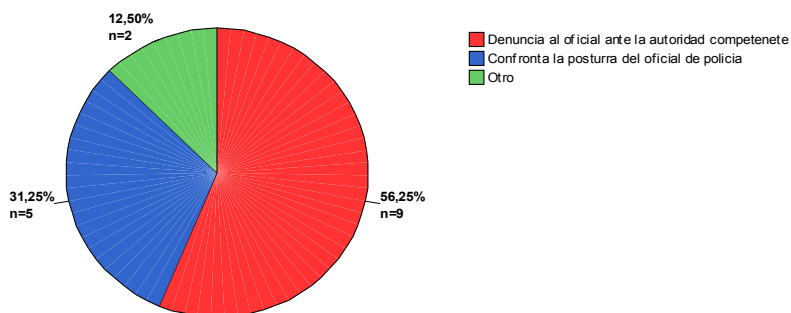
Otro aspecto interesante es que ni las personas bisexuales ni las transgeneristas apelarían a la violencia ni a las autoridades. En el caso de las trans es posible que no acudan a las autoridades por temor a sufrir una doble vulneración.

3. Actitud de las personas LGBT ante detención policial por expresiones de afecto en público.

En la encuesta piloto también se interrogó a las personas LGBT sobre cuál sería su actitud ante la detención por parte de la policía por tener expresiones de afecto con la pareja en el espacio público.

Seis de cada diez mujeres lesbianas seleccionaron la respuesta según la cual denunciarían a los oficiales de policía ante la autoridad competente, mientras que tres de cada diez confrontarían verbalmente al oficial. Es decir que la mayoría de las mujeres lesbianas encuestadas tiene una actitud favorable al ejercicio del derecho a la libre expresión sexual y emocional

Reacción de las lesbianas ante una posible situación en que la policía las detiene, por tener expresiones de afecto con su pareja en la calle.



En contraste con la actitud de las mujeres lesbianas, la mayoría de hombres gays confrontaría verbalmente a la policía (56%), y en menor medida optarían por denunciar al policía ante la autoridad competente (28%). El 8% de los hombres gay aceptaría la sanción policial y desistiría de este tipo de expresiones.

El 80% de las transgeneristas confrontaría a la policía, y solo el 20% lo denunciaría y ninguna desistiría de este tipo de expresiones.

4. Ejercicio del derecho a la salud mediante afiliación de la pareja al Sistema de seguridad Social

Para indagar sobre este tema se preguntó a las personas del sector LGBT si afiliaría a la pareja con temor o sin temor a evidenciar la propia orientación sexual, o si definitivamente debido al temor no lo afiliaría.

El 100% de las mujeres lesbianas encuestadas afiliaría a su pareja la sistema de seguridad social, el 75% sin temor a evidenciar la propia orientación sexual y el 25% con temor a que esto ocurra.

Mientras que solo el 83% de los hombres gays realizaría tal afiliación. El 58% sin temor a revelar la propia orientación sexual y el 25% con temor. No obstante el 12% no afiliaría su pareja por temor a revelar su propia orientación sexual.

El 100% de los bisexuales no lo afiliaría a una peraza del mismo sexo por temor a evidenciar su orientación sexual. Ello tal vez se debe al hecho que las personas bisexuales pueden mimetizar socialmente su orientación sexual en el comportamiento heterosexual, lo cual se resquebraja al hacer evidente la atracción hacia personas del mismos sexo. Es decir que el temor a la sanción social impide que las personas transgeneristas ejerzan este derecho recientemente garantizado por la corte constitucional.

Entre las transgeristas se ocurre exactamente lo contrario, pues el 100% afiliaría a su pareja sin temor de revelar la orientación sexual, debido que el rol de género que asumen las transgeneristas hacia socialmente visible la trasgresión de la norma social de género.

Es decir que las transgeneristas están mas dispuestas a hacer valer su derecho a al salud en relación con este tema.

5. Actitudes frente a la discriminación en el trabajo.

En la encuesta piloto también se interrogó a las personas sobre las posibles actitudes que asumirían al ser víctimas de discriminación en el trabajo.

Se encontró que el 75% de las lesbianas confrontaría a los compañeros de trabajo y les exigiría respeto, mientras que el 12% optaría por hablar con el jefe para que asumiese correctivos.

Mientras que el 75% de los gays confrontaría a los compañeros y les exigiría respeto, mientras que el 20% hablaría con su jefe para que asma correctivos y el 8% abandonaría el trabajo. Mientras que la totalidad de los bisexuales y los transgeneristas confrontaría a sus compañeros, reclamarían a sus compañeros y les exigiría respeto.

6. Expresiones de afecto con la pareja en espacios públicos.

Se indagó a las personas encuestadas si asumen expresiones de afecto en espacios públicos, lo cual indica la actitud frente al ejercicio del derecho a la libre expresión emocional y el libre desarrollo de la personalidad.

Las mujeres lesbianas expresan su afectividad a la pareja, el 50% en espacios públicos, el 31% en una reunión familiar, el 93% en un sitio de encuentro LGBT y el 6% lo harían en otro espacio, como la casa o en reuniones con amigos.

Los hombres gays expresan su afecto a la pareja en los siguientes espacios: el 40% en espacios públicos el 12% en una reunión familiar, el 88% en un sitio de encuentro LGBT y el 12% lo harían en otro espacio como el apartamento.

Las personas bisexuales expresan su afecto a la pareja del mismo sexo en los siguientes espacios: el 75% en espacios públicos, el 50% lo haría en una reunión familiar y el 100% lo harían en un sitio de encuentro LGBT.

Las personas transgeneristas el 40% en espacios públicos, ninguno lo haría en una reunión familiar mientras que el 100% lo harían en un sitio de encuentro LGBT.

6. Razones preferidas para asistir a la marcha LGBT

Se indagó a las personas lesbianas, gays, transgeneristas y bisexuales las motivaciones por las cuales asisten a la marcha. Las respuestas eran de opción múltiple.

Se encontró que las lesbianas asisten preferiblemente por las siguientes razones: el 81% por curiosidad, el 75% por reivindicar derechos y el 68% para hacer nuevas amistades y el mismo porcentaje para rumbar. Solo el 6% asisten motivadas por la posibilidad de levantar pareja. El 12% asiste por otros motivos como hacer publicidad para una empresa, estar con la pareja, para exhibirse o ser visto.

Entre los hombres gays las motivaciones para asistir a la marcha son mientras que el 64% asisten a conseguir amigos, el 44% para rumbar, el 36% para exigir derechos, el 24% a levantar pareja, el 20% para curiosidad. Mientras que el 28% asiste por otros motivos.

En el caso de las personas bisexuales el 25% asiste para rumbar y el mismo porcentaje para conocer amigos. El 100% para reivindicar derechos. Ninguno asiste para levantar pareja.

Esto contrasta con los transgeneristas, puesto que ninguna de las encuestadas asiste para reivindicar derechos, ni para levantar pareja. Mientras que el 60% lo hace para conocer amigos y el 40% para rumbar y el 20% asiste por otros motivos.

VI. RECOMENDACIONES PARA LÍNEAS DE ACCIÓN POLITICA CULTURAL LGBT

A partir del análisis sobre las expresiones culturales, las formas de organización social de la población LGBT, y el análisis de las actitudes de estas personas frente al ejercicio de sus derechos, a continuación se proponen algunos lineamientos para el diseño de la política cultural LGBT. Esta propuesta tiene en cuenta los lineamientos de Política Pública para la población LGBT.

La política cultural LGBT debe esta orientada por un lado, a la promoción del arte, la cultura y el patrimonio de la población LGBT que contribuya a la visibilización y a la garantía plena de sus derechos, y por otro lado, propiciar el encuentro y el intercambio saberes y experiencias entre el sector LGBT y otros sectores sociales de la ciudad

En relación con el primer aspecto es importante tener en cuenta la diversidad de universos construidos por las personas con orientación sexual distinta de la heterosexual y otra la construcción de una política de identidad agenciada por los activistas, grupos y organizaciones.

El movimiento LGBT ha cuestionado la exclusión que genera el sistema de representaciones culturales basadas en el heterosexismo, el androcentrismo y las normas de género ortodoxas basadas en el sistema binario masculino femenino. Por ende, su lucha se ha basado en lograr el reconocimiento de *otras identidades* y lograr la inclusión y la normalización de las mismas.

Para ello el movimiento LGBT a esencializado y homogenizado estas identidades para interlocutor con el estado. Los activistas, grupos y organizaciones apelan a una política de identidad orientada a reforzar los sentidos de pertenencia a un determinado sector, el sector LGBT. Las actividades de integración auto apoyo y fortalecimiento interno muestran está dinámica de reforzar la identidad propia para exigir determinados derechos.

Esta política de la identidad permite, por un lado, visibilizar un sector social diferenciado que ha de ser objeto de políticas públicas, y por otro, puede derivar en tensiones y conflictos entre las diferentes identidades, lo cual se expresa claramente en los discursos y prácticas de endodiscriminación al interior del denominado sector LGBT.

Por otro lado, esta la población con orientación sexual distinta de la heterosexual y con diversas construcciones de género, que han construido su subjetividad personal y colectiva desde la marginalidad y la exclusión y que han vivido diversas formas de discriminación. Entonces la identidad surge de fuerzas y dinámicas del discurso. No nombramos sino somos nombrados (Rodríguez, 8)

Esta historia ha definido define nuestras subjetividades. En este contexto, las personas con una orientación sexual distinta de la heterosexual han desplegado una lucha cultural contra el heterosexismo, el androcentrismo, la norma de género y han construido estilos de vida particulares que aún conservan las huellas y las heridas de

esta lucha. La orientación sexual y el género son una parte del todo, y que son realidades que se interrelacionan con otras como la generación, la étnico racial, la clase social, la filiación política.

En este contexto la política cultural LGBT no solo debe tener en cuenta las necesidades de los grupos y organizaciones LGBT sino especialmente las necesidades y potencialidades de la población conformada por las personas homosexuales, lesbianas, transgeneristas y bisexuales de distintas edades, clases sociales y que se encuentran en distintas situaciones de vulnerabilidad.

En segundo lugar, la política cultural LGBT debe *propiciar el encuentro y el intercambio saberes y experiencias entre este sector de población y otros sectores sociales de la ciudad*

La política cultural LGBT debe propiciar el encuentro y la afirmación de significados en el campo LGBT, y a la vez propiciar el encuentro con otros actores y por ende la resignificación y propiciar procesos de construcción de identidades y diferencias más allá de los esencialismos. Esta estrategia para contribuir a la construcción de una visión de ciudad de derechos, que trascienda el enfoque estrictamente sectorial.

En el diseño de la propuesta se han tenido en cuenta, las características culturales de las personas gays, lesbianas, transgeneristas y bisexuales así como los procesos y las actividades emprendidas por los grupos y organizaciones LGBT. Se trata de potenciar algunas iniciativas desarrolladas por las organizaciones y que incidan en la realidad social y cultura que vive la mayoría de esta población

I. CULTURA

La transformación de significados y representaciones culturales que contribuya al ejercicio de derechos de las personas de los sectores LGBT y el desarrollo de una cultura ciudadana respetuosa de los mismos.

La creación de nuevos espacios de socialización que contribuyan a mejorar la calidad de vida de estas personas y que constituya una alternativa más a los espacios de socialización de tipo comercial

Propiciar transformaciones culturales que contribuyan a disminuir la endodiscriminación.

1. Apoyo a la Investigación

Teniendo en cuenta el estado de la investigación sobre las personas lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en Bogotá, el aporte de la investigación a la formulación de la política pública LGBT y la importancia de la producción de conocimiento para la formulación e implementación de la política cultural para este sector de población, se sugiere que uno de los lineamientos de la política cultural sea la realización de estudios cuantitativos y cualitativos orientados a:

- Comprender las características socioculturales de la población LGBT, teniendo en cuenta las diferencias por orientación sexual, identidad de género, la pertenencia a una generación, la adscripción étnico-racial, la clase social, y las condiciones sociales de vulnerabilidad. Por ejemplo, las características socioculturales de los niños, las niñas y los y las jóvenes LGBT, y de vinculados con la explotación sexual comercial, de las personas LGBT en situación de discapacidad, en situación de desplazamiento, en situación de prostitución. Asimismo, las personas LGBT afro descendientes e indígenas, que residen en la ciudad.
- Apoyo a los estudios relacionados con los aspectos socioculturales de las personas transgeneristas, y de los hombres y las mujeres bisexuales.
- Investigación que permita reconstruir los relatos de sí y los discursos y representaciones que construye sobre sí mismas. Aunque la sigla LGBT establece una identidad homogénea, las personas construyen discursos propios para referirse así mismas que requieren ser reconstruidos para comprender la complejidad de este sector social.
- Investigación sobre las representaciones, discursos y prácticas que construyen las personas del sector LGBT sobre los otros y las otras personas con otras identidades sexuales y de género. Ello es importante para avanzar en la comprensión de la endodiscriminación y contribuir a la transformación cultural y la convivencia.
- Investigar actitudes, comportamientos, percepciones de la opinión pública en Bogotá acerca de las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diferentes, a través de análisis exploratorios y estudios comparativos que permitan el desarrollo de acciones y procesos de sensibilización orientados a propiciar la transformación de imaginarios.
- Investigar las formas en que el otro es nombrado. Comprender las construcciones discursivas sobre la homosexualidad que circulan en nuestra ciudad y que constituyen formas de control y ejercicios de poder sobre otras sexualidades y otras construcciones de género.
- Investigar eventos y procesos artísticos y culturales desarrollados por el sector LGBT identificando, sistematizando y evaluando el sentido, la calidad y el impacto social de los mismos.
- Investigación para hacer seguimiento a la situación de Derechos Humanos de las personas de los sectores LGBT en la ciudad que incluya la implementación de sistemas de seguimiento al cumplimiento de acciones de reparación y prevención de la vulneración de derechos.
- Apoyo a la realización y circulación de investigaciones cualitativas y cuantitativas sobre la historia y cultura de las organizaciones y movimientos de mujeres lesbianas,

hombres *gay* y personas bisexuales y transgeneristas y de su presencia y participación en la construcción de la ciudad

2. Generación de nuevas representaciones sociales sobre las identidades de género y las orientaciones sexuales desde una perspectiva de derechos.

Los componentes de acción a desarrollar son:

- Divulgar nuevas representaciones sociales la diversidad sexual desarrollando estrategias de comunicaciones y plan de medios en los distintos niveles territoriales
- Fomento a diversos espacios de encuentro y debate académico y cultural que visibilice y movilice los temas de orientaciones sexuales e identidades de género
- Campañas de sensibilización sobre diversidad sexual y e géneros dirigidas a la ciudadanía en diferentes escenarios públicos, a través de performance y expresiones artísticas.

3. Programas culturales y recreativos que contribuyan a la visibilización y a la calidad de vida de las personas del sector LGBT

- Personas LGBT en condiciones de mayor vulnerabilidad de jóvenes, de estratos 1 y 2 Aprovechar los bares para la convocatoria o para la realización de las actividades
- Promoverla integración entre las propias identidades, intercambio de saberes
- Integración entre gays, lesbianas, trans, bisexuales

4. Estrategias de comunicación para la transformación cultural

- Diseño de campañas publicitarias que contribuyan a sensibilizar a la ciudadanía sobre la diversidad sexual y los derechos
- Campañas de comunicación en los medios masivos que promuevan el reconocimiento del sector LGBT Difusión y divulgación de información relacionada con la situación de derechos humanos de las personas de los sectores LGBT
- Apoyo a la publicación de las investigaciones producidas sobre la cultura, el arte y el patrimonio
- Apoyo a la publicación de piezas comunicativas destinadas a promover el reconocimiento de la diversidad sexual y de géneros.

5. Encuentro intercultural

- Encuentros en los que se promueva la realización de aportes a la comunidad por parte de las personas LGBT
- Promover el encuentro intercultural a través de actividades recreativas y deportivas
- Apoyo a eventos que permitan la visibilización y el intercambio de saberes y experiencias artísticas y culturales entre el sector LGBT y otros sectores sociales

II. ARTE

1. Formación artística para las personas del sector LGBT

Formación en el área de creación artística, específicamente en relación con:

- El diseño, producción y edición de videos
- Formación teatral, montajes teatrales y aspectos técnicos
- Formación en danza
- Formación en fotografía.
- Talleres de periodismo y comunicación
- Facilitar el acceso a escenarios locales y distritales para la realización de actividades deportivas y ensayos de actividades de teatro.

2. Visibilización y posicionamiento de la producción y las expresiones culturales LGBT

Este componente se refiere al reconocimiento de los sectores LGBT como productores de cultura y como sujetos en la redistribución del capital cultural de la ciudad. La visibilización, formación y reconocimiento de los sujetos, tanto individuales como colectivos, como productores y transformadores de la cultura.

- Apoyo, fomento y difusión de la producción cultural de los sectores LGBT, considerando las formas de representación propias a cada sector.
 - Apoyo a bienales de fotografía, video, micro y cortometraje sobre el tema de diversidad sexual y de género

- Apoyo a la realización de productos artísticos que visibilicen las narrativas y los relatos de si mismos, desde cada una de los sectores LGBT
- Apoyo para la realización festivales de teatro, video, poesía, fotografía, entre otros.
- Generar espacios de exposición de las producciones artísticas de la personas y organizaciones LGBT
- Promover la participación de las personas, grupos y organizaciones en eventos culturales distritales como festivales, concursos y encuentros con otros sectores sociales
- Apoyo a las expresión y visibilización artística de los transgeneristas en escenarios locales y distritales
 - Apoyo a actividades deportivas. Como campeonatos, encuentros, match que propicien la integración y visibilización de la población LGBT en la ciudad y el intercambio con otros sectores sociales

III. PATRIMONIO

Representar Saber hacer con carácter histórico que condujo a ser los que somos ley de la cultura

- Inventariar y documentar fuentes escritas y audiovisuales producidas por y sobre las personas y organizaciones del sector LGBT.
- Promover la reconstrucción de memoria histórica de la población LGBT en Bogotá y de su aporte cultural a la ciudad. Por ejemplo a través de historias de vida, teniendo en cuenta las diferencias por orientación sexual e identidad de género interrelacionadas con realidades como la generación, lo étnico acial, y las diferentes condiciones sociales de vulnerabilidad
- Generación de memoria histórica mediante el apoyo a la creación y fomento de museos, archivos, registros y documentos
- Memoria del movimiento social en Bogotá, a través de la reconstrucción histórica de diferentes acciones colectivas y en especial de la marcha LGBT
- Incorporar las expresiones culturales en lugares especializados en su divulgación
- Fomentar espacios de exposición de expresiones y productos culturales de personas y organizaciones de los sectores LGBT que visibilicen la incidencia de personas y organizaciones LGBT en la ciudad

- Apoyo a la reconstrucción de la memoria visual y audiovisual de la marcha LGBT
- Recopilación de la producción fílmica realizada sobre el sector LGBT y el tema de diversidad sexual y de género
- Historizar algunos espacios de socialización representativos y los sentidos y significados producidos allí, como testimonio de la historia de exclusión y la marginación desde la cual a acontecido la construcción de subjetividades diversas en un contexto de marginalidad.
- Apoyo a la reconstrucción de la iconografía del universo transgenerista como testimonio de la diversidad sexual y de géneros
- Apoyo al Ciclo rosa, en el componente académico y cinematográfico.

ANEXOS No. 1

INSTRUMENTO DE CARACTERIZACIÓN DE EXPRESIONES CULTURALES E IDENTITARIAS

I. CONTROL OPERATIVO

Fecha _____ Hora: _____ Lugar: _____

Personas entrevistada _____ Edad _____

II. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Nombre del grupo _____

Significado del nombre _____

Teléfono _____ Dirección _____

Correo electrónico _____ Pagina web _____

No. de integrantes _____ No. Permanentes _____ No. Ocasionales _____

Representante _____ Telefono: _____ Celular _____

Tiempo de vinculación con el grupo _____ Ocupacion o profesion: _____

¿Ha pertenecido a otras organizaciones LGBT u otras organizaciones sociales? Si _____ No _____

¿Cuales? _____

Según identidad sexual y de genero, su grupo u organzaión esta integrado princiamente por:

Identidad	Cantidad	Identidad	Cantidad
.	_____	.	_____
.	_____	.	_____
.	_____	.	_____
.	_____	.	_____

III. PERFIL DE LA EXPRESION CULTURAL O IDENTITARIA

Tipo de organización: Grupo ___ ONG ___ Asociación ___ compañía ___ Otro ___ Cual? _____

Fecha de creación _____

¿Qué motivó la creación del grupo u organización?

Objetivos del grupo u organización

Área artística en la que se desempeña

Cine__ Artes plásticas__ Video__ teatro__ danza __ literatura Otra__ cual _____

Los integrantes cuentan con formación artística profesional

Si __ No__ ¿De qué tipo? _____

Tienen apoyo de especialistas para el diseño de las actividades artísticas

Si__ No _____ Describa _____

Las actividades del grupos se realizan a nivel:

Barrial__ local__ distrital__ Nacional Otra__ Cual? _____

IV. CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO CULTURAL Y O IDENTITARIO

Nombre del Proyecto o actividad 1.

Objetivo

Descripción de la actividad

Público objetivo

Han contado con apoyo estatal, privado o de otra orgazoizaiones LGBT para el desarrollo lel poryecto o actividad? Si__ No__ Describa

Principales logros

Principales de debilidades

Nombre del Proyecto o actividad 2.

Objetivo

Descripción de la actividad

Público objetivo

Han contado con apoyo estatal, privado o de otra orgazoizaiones LGBT para el desarrollo lel poryecto o actividad? Si__ No__ Describa

Principales logros

Principales de debilidades

Nombre del Proyecto o actividad 3.

Objetivo

Descripción de la actividad

Público objetivo

Han contado con apoyo estatal, privado o de otra orgazoizaiones LGBT para el desarrollo lel poryecto o actividad? Si__ No__ Describa

Principales logros

Principales de debilidades

V. NECESIDADES ACTUALES DEL GRUPO

¿Cuales son las necesidades actuales del grupo para desarrollar sus actividades culturales o identitarias?

¿Podría aportar alguno de los siguientes documentos?:

Informes de ejecución de proyectos artísticos y culturales ____

Fotos ____

Publicidad_____

ANEXO NO. 2

INSTRUMENTO DE CARACTERIZACIÓN DE LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN LGBT

I. CONTROL OPERATIVO

Fecha: _____ Hora: _____ Lugar: _____

Persona entrevistada _____

II. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Nombre del grupo u organización _____

Significado del nombre _____

Teléfono _____ Dirección de la sede _____

Correo electrónico _____ Pagina web _____

Representante _____ Teléfono: _____ Celular _____

Dirección _____ Correo electrónico _____

Ha pertenecido a otras organizaciones LGT u otras organizaciones sociales? Si ___ No ___

¿Cuales? _____

III. PERFIL DE LA ORGANIZACIÓN

Tipo de organización:

ONG ___ Asociación _____ Grupo de apoyo _____ Partido Politico _____

Grupo académico: _____ Organización de mujeres _____ Otro ___ Cual? _____

Fecha de creación _____

¿Tienen personería jurídica? Si ___ No ___

No. de integrantes _____ No. Permanentes _____ No. Ocasionales _____

Según identidad sexual y de género, su grupo u organización está integrada por:

Identidad	Cantidad	Identidad	Cantidad
.	_____	.	_____
.	_____	.	_____

_____ : _____ : _____

¿Qué motivó la creación del grupo u organización?

Objetivos del grupo u organización

Su grupo u organización está principalmente conformado por:

Estudiantes	_____	Areas:	_____
Profesionales	_____	Areas:	_____
Investigadores	_____	Areas:	_____
Artistas	_____	Areas:	_____
Docentes	_____	Areas:	_____

Entre los miembros permanentes de su organización hay personas:

En situación de discapacidad	Si _____ No _____
En situación de desplazamiento	Si _____ No _____
En ejercicio de prostitución	Si _____ No _____
Convivientes con VIH	Si _____ No _____

¿Cuál es la estructura interna del grupo? (Cargos y Funciones)

¿Cuáles son las problemáticas que busca intervenir su grupo u organización y de qué manera lo hacen?

Las actividades del grupos se realizan a nivel:

Universitario _____ Barrial _____ local _____ distrital _____ Especificar _____

¿La organización han participado en procesos de formación?. Si__ No ____

¿En qué temas? _____

IV. RELACIONES CON OTRAS ORGANIZACIONES

El grupo o la organización establece alianzas con otras organizaciones LGBT

Si _____ No _____ ¿con cuál organización?

Objetivos de la(s) alianza(s)

Debilidades y fortalezas de la alianza

Establece alianzas con otras organizaciones sociales públicas o privadas (mujeres, redes etc)

Si _____ No _____ cuáles _____

Objetivos de la(s) alianza(s)

Debilidades y fortalezas de la alianza

Su organización participa en la Mesa de Trabajo LGBT de Bogotá

Si__ No__ ¿Por qué? Hace cuanto tiempo_____

¿En qué consiste su participación?

Su organización participa en la Alianza por la Ciudadanía Plena LGBT de Bogotá

Si__ No__ ¿Por qué? Hace cuanto tiempo_____

¿En qué consiste su participación?

**V. CARACTERÍSTICAS DE LOS PROYECTOS ADELANTADOS POR LA ORGANIZACIÓN
(Referir los últimos tres proyectos o actividades más importantes)**

Nombre del Proyecto o actividad 1.

Objetivo

Descripción de las actividades

Público objetivo

Han contado con apoyo estatal, privado o de otra organizaciones LGBT para el desarrollo del proyecto o actividad? Si__ No__ Describa

Principales logros

Principales de debilidades

Nombre del Proyecto o actividad 2.

Objetivo

Descripción de las actividades

Público objetivo

Han contado con apoyo estatal, privado o de otra organizaciones LGBT para el desarrollo del proyecto o actividad? Si__ No___ Describa

Principales logros

Principales de debilidades

Nombre del Proyecto o actividad 3.

Objetivo

Descripción de la actividad

Público objetivo

Han contado con apoyo estatal, privado o de otra organizaciones LGBT para el desarrollo del proyecto o actividad? Si__ No__ Describa

Principales logros

Principales de debilidades

VI. NECESIDADES ACTUALES DE LA ORGANIZACIÓN

¿Cuales son las necesidades actuales del grupo para desarrollar sus actividades culturales o identitarias?

Bogotá, 2008

ANEXO NO. 3

**ENCUESTA ACTITUDES Y VALORES
FRENTE AL EJERCICIO DE SUS DERECHOS**

Por medio de la presente encuesta deseamos indagar cuales son las actitudes y valores que tienen las persona LGBT frente al ejercicio de sus derechos. La información que proporciones tendrá un carácter confidencial y anónimo.

Gracias por tu colaboración.

1. Si usted es víctima de insultos o burlas recurrentes, por parte de una persona que lo o la rechaza por su orientación sexual e identidad de género, su reacción sería: (seleccione una opción).

- a. Asumir una actitud indiferente.
- b. Reclamar verbalmente y exigirles respeto.
- c. Reaccionar con violencia física.
- d. Recurre a las autoridades.
- e. Otro. ¿Cuál?

2. Si la policía lo detiene por tener expresiones de afecto con su pareja en la calle, usted: (seleccione una opción)

- a. Denuncia al oficial ante la autoridad competente.
- b. Acepta la sanción y desiste de este tipo de expresiones.
- c. Confronta la postura del oficial de policía.
- d. Otro. ¿Cuál?

3. Usted afiliaría a su pareja al sistema de seguridad social: (seleccione una opción)

- a. Temiendo que se evidenciara su orientación sexual.
- b. Sin temor a que se evidencie su orientación sexual.
- c. No lo afiliaría, por temor a evidenciar su orientación sexual.
- d. Otro. ¿Cuál?

4. Si usted es víctima de discriminación en el trabajo a causa de su orientación sexual, su reacción sería: (seleccione una opción)

- a. Abandonar el trabajo e intentar conseguir otro.
- b. Dialogar con el jefe para que tome correctivos.
- c. Confrontar a mis compañeros y exigir respeto.
- d. Otro. ¿Cuál?

5. Usted asistiría a la marcha de la ciudadanía LGBT, preferiblemente para: (opción múltiple)

- a. Rumbear.
- b. Curiosear.
- c. Reivindicar derechos.
- d. Levantar pareja.
- e. Conocer amigos/amigas.
- f. Otro. ¿Cuál?

6. Usted utiliza expresiones de afecto con su pareja: (Opción múltiple)

- a. En un escenario público (calles, centro comerciales, restaurantes, etc.)
- b. En una reunión familiar.
- c. En un sitio de encuentro LGBT.
- d. Otro. ¿Cuál?

BIBLIOGRAFIA

BERNAL, Álvaro. Y Bogotá salió del Closet: Sánchez Baute y la ciudad contemporánea. Bogotá, 2007

BOURDIEU, Pierre. La distinción. Criterios y bases sociales del buen gusto. Madrid: Taurus, 1998.

BRUCKNER, Pascal y FINBIELKRANT, Alan. *El nuevo desorden amoroso*. p. 8 -9

BUTTLER, Judith. Variation on Sex and Gender, Beavoier and Foucault. Citada por LAMAS, Martha. Cuerpo e identidad. Op. cit. p. 77

CABRERA Fadul. García, Carlos Iván. La prostitución en el sector de Chapinero en Santafé de Bogotá: censo de establecimientos y personas, análisis socioeconómico. Cámara de Comercio de Bogotá. Bogotá, 1992

CANTOR, Erik. De la familia al bar y el video. Construcción de subjetividades homosexuales y estilos de vida gay en Bogotá. Tesis de maestría en Antropología. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2004

Los rostros de la homofobia en Bogotá. Des-cifrando la situación de derechos humanos de las personas homosexuales, lesbianas y transgeneristas. Corporación Promover Ciudadanía Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, D.C. 2007

CASTRO Zamudio, Luis Alexander. La escritura del deseo: el sentido homosexual que generan los microrelatos en los baños masculinos de la Universidad Nacional. Tesis Universidad Nacional de Colombia Bogotá, D.C. 2001

DÍAZ Benítez, María Elvira. *Jerarquía y resistencias. Raza, género y clase en universos homosexuales*. 2006 En: Viveros Vigoya, Mara et al. (Ed). De mujeres, hombres y otras ficciones ...: género y sexualidad en América Latina.

[DUQUINO, Claudia Marcela](#). Representación social de género en mujeres homosexuales. Bogotá : UNINCCA, 2000

GARCÍA, Dario. Cruzando los umbrales del secreto. Instituto Pensar Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, D.C. 2004

GIDDENS, Anthony. La transformaciones de la intimidad: sexualidad y erotismo en las sociedades modernas. Madrid: Cátedra, 1992

GUASCH, Oscar. Sociología de la homosexualidad: una aproximación a la diversidad sexual. Barcelona: Pórtic, 2002.

GARCÍA, Dario. Cruzando los umbrales.

ERIBON, Didier. Reflexiones sobre la cuestión gay. Barcelona: Anagrama, 2.001

ESGUERRA Muelle, Camila. *Del peccatum al orgullo de ser lesbiana*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, D.C. 2002

Aproximación a la organización de mujeres LBT en Colombia. Publicado en: Revista Labia. Publicación del Grupo de Lesbianas Feministas - GALF, Perú. ¿2004?

ERIBON., Didier. Reflexiones sobre la cuestión gay. p. 41

GOFFMAN, Erving. Relaciones en público. p. 78 - 79

GÓNGORA Sierra, Andrés. Estética de Closet: Puesta en escena del género y visibilidad gay. Tesis Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, D.C. 2003

OTERO Torres, Eduardo. Ellos con sus discotecas allá y nosotros con las nuestras acá: estudio de caso de una discoteca gay en Bogotá. Tesis Universidad de los Andes. Bogotá, D.C. 2000

LAMAS, Martha. Cuerpo: diferencia sexual y género. En: Debate feminista. Vol.10, (Sep.1994) p.8

Lineamientos Generales de la Política Pública para la Garantía Plena de Derechos de las personas Lesbianas, Gay, Bisexuales y Transgeneristas – LGBT y sobre Identidades de Género y Orientaciones Sexuales en el Distrito Capital. Secretaría de Planeación Distrital, Bogotá, D.C. 2008

Quevedo Caro, Edna Tatiana. *Construcción de la identidad homosexual en un ethos social hegemónico*. Tesis Universidad de los Andes. Bogotá, 1999.

RINCÓN Ortiz, Fredy Armando. *Factores contextuales e individuales que predicen el bienestar psicológico y la salud sexual de personas homosexuales* (Tesis) Universidad de los Andes. Bogotá, D.C. 2005

Rodríguez Rondón, Manuel Alejandro. Usos y representaciones culturales de la nominación "Gay" en Bogotá (1997-2004) Tesis Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2004

RODRÍGUEZ, Víctor Manuel. *Interculturalidad. Hacia una crítica de la razón multicultural*. En: Políticas culturales universitarias

RODRÍGUEZ Barreto, Laura Catalina. PARRA Albarracín, Alejandra. Estudio correlacional de condiciones clínicas asociadas a la percepción de discriminación homosexual, en mujeres lesbianas residentes Bogotá-Colombia. 2005

Serrano Amaya, José Fernando. *Hacerse sujetos políticos: a propósito de la marcha de la ciudadanía LGBT en Bogotá*, En: Revista Javeriana Vol. 143, no. 735 Bogotá (jun. 2007)

¿Es el discurso de los derechos humanos útil para la transformación social? Una discusión desde las luchas de los movimientos homosexuales. Publicado en: Viveros Vigoya, Mara. Saberes, Culturas y Derechos Sexuales en Colombia. Bogotá: Ed. TME y UNC-CES, 2006. Pp.349-369.

STOLCKE., Verona. Es el sexo para el género, Op. Cit. p. 89

HALL, Stuart. *Identidad cultural y diáspora.* En Castro Santiago, Millán Carmen. *Pensar los intersticios. Teoría y Práctica de la teoría poscolonial.* Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana. 1999

VILLA Rosas, Catalina. Narrativas de visibilización social construidas por lesbianas que no se sienten pertenecientes a grupos sociales y/o políticos activistas de la población LGBT de Bogotá. Tesis Universidad de los Andes. Bogotá, D.C. 2007

VIVEROS, Mara. De quebradores y cumplidores. Sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales, 2002. p.125

Zanella Illueca, Carla Rebeca. *Construcción de identidad lésbica: el caso de Triángulo Negro.* Tesis Universidad De Los Andes. Bogotá, 1998

Estilos de vida particulares

Endodiscriminación y Taxonomías

Pirobos

El 43% de los entrevistados viven en las mismas residencias donde trabajan, el 21.4% en piezas alquiladas por días, el 27% en apartamentos o casas donde varios muchachos sufragan el arriendo de manera comunitaria. Existe una franja correspondiente al 8.6% que no tiene un sitio en donde vivir y recurre a la calle.

El 46% de los encuestados no posee documento de identidad lo cual los imposibilita de utilizar los servicios que el Estado otorga y profundiza su situación de marginalidad y desamparo. Dentro de los trabajadores sexuales existe un bajo nivel de escolaridad y un alto grado de deserción escolar provocado por niveles económicos bajos, por maltrato familiar y por rechazo en la escuela debido a sus preferencias sexuales. (Cabrera Fadul y otros)

En este capítulo se señala que al “ambiente” llegan toda clase de personas, desde muchachos de 15 años hasta viejos de 80, de todas las clases, ricos y pobres, unos son casados, otros son bisexuales y otros son homosexuales. Los muchachos que laboran en la zona no necesitan de intermediarios para acceder al cliente, sin embargo cuando algunos pasan de los 16 años la oferta disminuye y recurren a personas que les consigan nuevos clientes.

La razón fundamental por la que se iniciaron los jóvenes en la prostitución fue el factor económico, para el 83.6% la necesidad de dinero para subsistir fue el factor desencadenante que los obligó a ingresar a la actividad. Otras respuestas tuvieron que ver con el placer, la necesidad de ayudar a la familia y el gusto por la calle. Los ingresos del trabajo son bajos e inestables, los muchachos están sujetos a la variable demanda y no es mucho lo que cobran por “rato”. Por estas razones una buena parte de ello no alcanza para cubrir sus necesidades y viven en constante carencia. (Cabrera Fadul y otros)

Neo queer roquers

Estudiantes gays unidades

Igualmente, para la autora, las y los estudiantes de la Universidad de Los Andes viven en estratos socioeconómicos medio y alto. “Los jóvenes pertenecientes a estratos medios y altos que viven en las ciudades están expuestos al flujo de información que circula en ellas, es el caso de canales de televisión internacional a los cuales tienen acceso a través del cable y la parabólica, y más aún si se es bilingüe. En otro sentido el

acceso a otras culturas a través de viajes [Generalmente se hace referencia en las entrevistas a Estados Unidos] internacionales, y la posibilidad de utilizar medios de información como el Internet. Todas estas condiciones hacen que los estudiantes de la Universidad, o bien participen de maneras de pensar y de sentir que circulan en estos medios o sean más permeables a ellas.” (Villate, Beatriz. P. 45).

Esto junto a la idea de visibilidad lleva a que todo “va más allá del hecho de salir del closet, de hacer visible una identidad. Aunque también implique esto, me parece igualmente importante destacar un juego más sutil presente en las teatralizaciones que me he propuesto analizar. Un juego que implica echar un vistazo a las imágenes arquetípicas encarnadas en estas puestas en escena, que para mí, son las de divas y machos.” (*Ibid.*, 132). Lo que queda es aprender la no naturalidad que se presenta en las puestas en escena de transformistas, drags y strippers; “no podemos decir que haya una subversión clara del género, pero podemos pensar en su artificialidad.” (Góngora, Andrés, p. 135).

Con base en las experiencias de vida de cinco travestis en Bogotá, desde su infancia hasta la adultez, Talero ilustra que la marginación a la que son sometidas estas personas, se expresa en las limitaciones que tienen en cuanto a las actividades económicas que desarrollan (estilismo y prostitución), lo cual se vuelve problemático al ser las *únicas* en las que su presencia es socialmente reconocida. Esto también podría ser conectado con los lugares de la ciudad que habitan y en donde se concentra esta población.

Las autoras identificaron aspectos comunes en los sujetos del estudio: en la infancia vivieron con su madre, en la mayoría y algunos con su padre; en la adolescencia confirmaron su orientación sexual, mantenían relaciones homosexuales y empezaron a vestirse de mujer; a lo largo de sus vidas todas ejercieron la prostitución; y actualmente mantienen buenas relaciones con sus familias y sólo una de ellas no ha decidido optar por la reasignación de sexo (*Ibid.*: 95). A partir de lo anterior se deduce que “las conductas travestis son sólo el primer paso de un proceso largo que puede desembocar en el transexualismo” al cual se accede cuando se adquieren capacidades tanto Psíquicas como económicas para poder transformarse definitivamente (Talero, 103, 146).

DISCURSOS SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD.

Posición normativa: “es aquella que ha edificado a la heterosexualidad como el referente a través del cual se piensan las otras prácticas sexuales... [la cual] oculta al mismo tiempo su lugar en dicha taxonomía para no mostrarse como una forma *más* de ser, alternativa a las otras, sino como *la* forma de ser, exponiendo a las otras como meras desviaciones” (*Ibid.*: 89).

Posición contra normativa: posición que “no ha estado históricamente legitimada para producir verdades sobre la sexualidad, ni ha sido una interlocutora autorizada para hablar de ella. Su interés es *subvertir las jerarquías sexuales*, buscando que las personas homosexuales dejen de ser consideradas como desviadas... Sus discursos circulan por lo general a través de publicaciones de tipo gay-lésbico, que tienen una difusión notablemente menor que las de la *posición normativa*” (Rodríguez, Manuel : 89).

Rodríguez sitúa en este punto su observación en los discursos y narrativas en donde circulan las representaciones sobre el sujeto gay en Colombia a partir de las posiciones normativas y las contranormativas (ver definición en la sección “Referentes teóricos y conceptuales” del presente RAE). Lo caracteriza como un diálogo debido a que las dos posiciones se interpelan mutuamente. Ante el tipo de representaciones normativas que ayudan a mantener el orden sexual vigente – en el que se construye a otro descarriado, homosexual, que no cumple con el ideal de hombre; señala Rodríguez que algunos sectores de activistas han intentado oponer la imagen del homosexual normal (que no está enfermo ni implica peligro para la sociedad y que tiene una magnitud poblacional suficiente para invocar la idea de normalidad estadística). A su vez, la posición contranormativa ha utilizado un criterio de normalidad para señalar a un amplio sector de la sociedad que “se encuentra enfermo de homofobia” (*Ibíd.*: 104), y en donde la enfermedad (la homofobia) descalifica como interlocutor a quien la ‘padece’. El carácter dialógico de esta dinámica, se hizo explícito para el autor a partir de 2002, año en el que se formuló el proyecto de ley N°43 a través del cual se pretendieron reconocer algunos derechos patrimoniales a parejas del mismo sexo.

Rodríguez plantea que el sujeto gay es un sujeto en proceso de construcción, cuyas transformaciones en la definición de su existencia dependen del contexto histórico-cultural en el que es abordado. (Rodríguez Manuel)

Según Góngora, la “mujer”, el “hombre”, o el “homosexual” no son “categorías irreales [sino que] son el resultado de condiciones y posibilidades históricas. Del cruce de fuerzas y de la incitación de los discursos, de la repetición incesante que hace que las cosas –o en este caso las categorías- parezcan naturales y ontológicamente posibles. Es precisamente esta ambigüedad, la que nos recuerda que la forma en que un individuo “actúa” su género está sancionada, pero también estimulada por unas redes de significado y por una posición histórica que lo constituyen como sujeto.”

Narrativas de si mismos y mismas

Según Rodríguez, la frontera que define ‘lo gay’ es una construcción producto de una incesante afirmación de una identidad y una alteridad, que no tiene límites tan definidos y estables. “En nuestro país; éstos se encuentran en tensión; se negocian y en ocasiones no se comparten por todas las personas que se auto identifican como ‘gays’. De ahí que uno de los elementos característicos de lo gay en Bogotá y en Colombia sea la crisis de *representatividad* (*Vertretung*); provocada en parte por una representación

(*Darstellung*) ampliamente difundida de lo que es y debe ser el hombre gay; que no es del todo compartida.

“las lesbianas preferían llamarse lesbianas antes que gays, y los gays solían definirse a sí mismos como hombres” (Rodríguez Manuel:45).

Para el autor se hace evidente la polisemia de esta nominación (la cual no siempre responde a una forma de resistencia, sino que funciona como una categoría para referirse a los mismos sujetos, aunque con implicaciones y usos diferentes). ” (Rodríguez Manuel)

La estigmatización hacia los homosexuales se presenta también en el lenguaje, “es frecuente escuchar que los homosexuales son aberrados en el sentido de la preferencia por hombres menores, que se condensa en su percepción como corruptor de menores.” (*Ibíd.*, 53). “Ciertamente una de las principales formas de reconocer la existencia del otro es la forma en la cual es mencionado. Sin embargo, el lenguaje también es usado para negar la existencia del otro como tal, es decir, para designar al otro según percepciones distorsionadas que en ocasiones nada tienen que ver con la realidad del individuo al cual se hace referencia. [...] Así es frecuente en una cultura machista escuchar términos como “marica”, “voltiado”, “mariposo”, “cacorro”, o “loca” para referirse a individuos homosexuales.” (Quevedo., 85).

Expresiones como “arepera”, “tortillera”, “marimacho”, “machorra”, “camionera” hacen nombramiento de la mujer lesbiana y el término “gallina” refiere a la mujer vulgar. “Palabras como “maricón” o “mariquita” constituyen variaciones de la expresión “marica”. ” (*Ibíd.*, 86). Normalmente todos estos términos se encierran en un uso peyorativo hacia un hombre que es muy amanerado, con características de mujer, pero muchas veces estos términos no son usados solamente para nombrar características de los individuos sino que “terminan por convertirse en la definición del mismo, es decir, estos términos logran tipificar a los individuos.” (*Ibíd.*, 88). “Muchas expresiones que se emplean para referirse a individuos homosexuales reflejan prejuicios y actitudes homofóbicas, que generan la aversión a relacionarse con homosexuales o la discriminación al individuo homosexual en áreas laborales o académicas, el prejuicio puede llegar a generar incluso una hostilidad tal que llega a la agresión física y verbal.” (Quevedo., 92).

. Después de la salida del closet se construye una identidad grupal, frente a esto las entrevistas revelan que las mujeres no tienen el afán de construir una identidad grupal lésbica, es más se denominan como gays y no como lesbianas; caso contrario al de los hombres entrevistados. (Villate, Beatriz)

DISCRIMINACIÓN HACIA LOS TRANS

“Hola apoyo las Reflexiones Realizadas por Diana Navarro, muy importante el apoyo que ha generado todo lo relacionado con el caso de las niñas de Manizales, desde los grupos LGBT de otras ciudades se han proyectado en materia de proponer soluciones, apoyos a este hecho que no se puede dejar pasar por alto, pero al igual que Diana considero que sería muy interesante que esa misma respuesta se produjera también frente a tantos casos de discriminaciones, vulneraciones de derechos y crímenes de odios que se han venido denunciando por organizaciones trans del país.

Como he dicho en innumerables ocasiones a través de esta lista el movimiento LGBT en el país y en Bogotá muy en especial, tienen una deuda con los y las trans de este país, y como en mi ponencia del ciclo académico del ciclo Rosa manifesté existe una deuda pendiente con los y las trans en el país desde todos los ámbitos: político, social, cultural, académico, el movimiento o sector como queramos llamarlo LGBT en el país y en Bogotá tienen una deuda pendiente y una vez más ante los reclamos de Diana digo que es más que evidente, son muy escasos los apoyos que hemos recibido las trans en este país y en Bogotá, la falta de solidaridad está a la luz, cuantos crímenes de odios denunciados por Santamaría Fundación LGBT y el apoyo ha sido muy débil, cuantas veces hemos Diana y yo en espacios de la mesa expresado nuestra preocupación sobre el tema trans y sus problemáticas y hemos sentido que el tema no moviliza a personas de otras identidades, cuantas veces he señalado en días pasados sobre la falta de reconocimiento del liderazgo trans, de la falta de solidaridad hacia las reivindicaciones nuestras y eso parece no calar en otros y otras, sin embargo nosotras si hemos sido solidarias con otras identidades cuando nos han necesitado hemos estado en cualquier parte del país en ponencias, semanas de la diversidad, acciones políticas, culturales y de otras naturaleza, no solo desde el tema trans sino también en incidencia política, en desarrollo organizacional, en el tema de construcciones identitarias de mujeres diversas, en el tema de formulación de proyectos sociales en todo lo que ha sido fortalecimiento y liderazgo de otros grupos, al igual que Diana siento que ha faltado solidaridad hacia lo trans y sigue faltando en este país y en esta ciudad, y al igual que Diana creo que estamos y llevamos años esperando solidaridad hacia el tema trans y que alguna vez seamos prioridad en la agenda del sector o movimiento LGBT en Bogotá y en el país”.

Diana amiga apoyo tu moción , besos.....

Charlotte Schneider Callejas
Directora de TRANSCOLOMBIA
PF Trans por Colombia ante el Secretariado Trans de ILGALAC
Secretaria Suplente Trans Región Andina ILGALAC
Miembro del Equipo de Trabajo del Secretariado Trans de ILGA
PF de las personas Trans del frente latinoamericano de artistas activistas

ELEMENTOS PARA UN DIAGNÓSTICO DEL SECTOR LGBT EN BOGOTÁ EN MATERIA DE 'CULTURA':

1. La realización de eventos como la Gala de la No Homofobia y el Ciclo Rosa son de gran importancia, en la medida en que se convierten en escenarios de encuentro y referencia para y del sector LGBT en Bogotá. En este sentido, ha sido valioso el apoyo de la administración distrital, si bien resulta necesario fortalecer y ampliar este tipo de iniciativas, haciéndolas más asequibles a las personas y organizaciones de base. Hubo mención también a la Marcha de la Ciudadanía LGBT en tanto expresión política y cultural de esta población.

En este punto resulta problemático el hecho de que no se cuenta con suficiente acceso a medios de comunicación masivos (radio, televisión, prensa, etc), y se señala que este

7. La divulgación acerca de las problemáticas del sector es aún insuficiente. Tal divulgación merece ser acompañada de mensajes que transmitan que el reconocimiento, protección, promoción o restitución de derechos de la población LGBT no constituye un privilegio para el sector... Es deseable que se muestre también las formas como el sector forma parte de la sociedad en general y participa de distintos espacios de la misma (incluyendo su importante participación en distintas industrias culturales). Esto pasa también por la "dignificación" de profesiones, oficios y expresiones culturales presentes en el sector (aunque no exclusivas de él) y que son percibidas como denigrantes, deshonrosas o poco dignas.

8. Tampoco existen suficientes espacios para que a través del ejercicio de derechos culturales, el mismo sector se cuestione a sí mismo en cuanto a la reproducción de imaginarios que legitimen la exclusión de experiencias distintas a la propia, tanto a nivel interno (L-G-B-T fobias) como en relación con otras poblaciones (afrocolombian* s, indígenas, etc)*.

La adolescencia y juventud es vista como el momento de la definición explícita del sujeto de deseo que coincide con la época escolar y universitaria, sin que este reconocimiento implique mecánicamente una identidad.

Fue un fenómeno de autonambramiento sin eco en una colectividad, es decir, fue un momento en que se plantaba la duda frente a la heterosexualidad, pero en que las entrevistadas aún no expresaban su membresía en una comunidad identitaria que más adelante las constituirá en sujetos lésbicos.

La adultez está caracterizada por la maduración del proceso de nombramiento y de planificación de la vida, que es un ejercicio proyectivo, muchas veces basado en la retrospectión en relación con el ejercicio y las nociones de la sexualidad y la

construcción de identidad lésbica. Es una etapa que está marcada por un momento de clara identificación de las entrevistadas con una colectividad” (*Esguerra, Camila. P. 85*).

“La identidad es construcción simbólica que hace el individuo de su propio proceso [...] en ella actúan factores históricos, culturales y psicológicos.” (*Ibid.*, 50). Para éste caso en particular, la identidad homosexual y bisexual de las y los estudiantes de la Universidad de Los Andes, se hace necesario tener en cuenta el estrato socioeconómico al que pertenecen, ya que esto les atribuye la posibilidad de construir una identidad dentro de una cultura híbrida por la posibilidad de acceso otras culturas. “La formación de una identidad depende de la propia biografía, de las escogencia simbólicas y materiales que haga cada individuo a partir de los valores de la propia cultura.” (*Villate, Beatriz. P. 55*).

“Lo que plantea la perspectiva socioconstruccionista es que ni siquiera el concepto mismo de identidad se escapa de estar marcado por las vicisitudes que generan contextos históricos específicos, y en esa medida se inscribe también en las dinámicas sociales del poder.” (*Ibid.*, 19). Es así como en estos tiempos modernizados “los individuos amplían cada vez más su posibilidad de elegir estilos de vida y eso se traduce en la necesidad de planear su proyecto vital, de pensarse, y en esa medida se va fortaleciendo la noción de identidad del yo.” (*Ibid.*, 24). Las identidades entonces vendrían a ser los saberes que categorizan, ordenan y definen a los seres humanos como sujetos sociales ante sí mismos y ante los demás.” (*Zanela, Carla. 27*).

“La identidad va adquiriendo forma a través de la representación que el individuo hace de sí mismo y de su relación con los otros.” (*Ibid.*, 93). Así que para formar una identidad de género es innegable la herencia cultural y el vivir de cada individuo. Pues socialmente existen características específicas de comportamiento para cada uno de los sexos que son aprendidas socialmente. Para romper los parámetros establecidos la autora contempla la posibilidad expresada por varios autores de desnaturalizar lo sexual y lo genérico, que poniéndolo en práctica, logra un acto transgresor en la sociedad heterosexista. (*Quevedo Tatiana,*

“Hablar de orientaciones sexuales marcadas por la exclusión necesariamente plantea la propuesta de significar el cuerpo como un escenario de pugna y campo de batalla de las representaciones y la conformación de identidad, que además está atravesado por la violencia” (*García, Liza, 4*).

“Se han identificado tres fuentes principales de significados en la construcción de identidad lésbica: lo social, lo personal, y lo comunitario.” (*Ibid.*, 142).

Esta investigación nos permite comprender y abordar de manera crítica la situación de la mujer lesbiana, que se puede definir como una situación de doble discriminación, donde por un lado se encuentra toda la opresión y la subordinación que ha caracterizado el género femenino, sino que además por no corresponder con el orden social establecido prácticamente le es negada la existencia.

La misión del grupo Triangulo Negro, consiste en contribuir al empoderamiento de las mujeres, para mejorar su calidad de vida en una sociedad donde se respete sus derechos, se reconozca la diversidad y fortalezca su identidad.

Mirada al mundo gay desde la publicidad

Las agendas gay son medios publicitarios que circulan en los espacios de socialización y que hacen parte de la lógica de la oferta y la demanda. En un estudio sobre publicidad dirigida a la población homosexual, Mendoza describe el caso de la guía AMB y la revista Ventana G, ambas dirigidas a los homosexuales en Colombia. En su análisis evidencia que el sentido de la estética y el hedonismo existente en los homosexuales, hacen que los desnudos sean una razón de admiración, debido a la gran cantidad de contenido sexual y erótico encontrado en esta pequeña muestra publicitaria” (*Mendoza, Jorge*,). Además este tipo de publicidad reproduce el régimen jerárquico de sexualidad el joven, masculino y bien dotado. Esta publicidad tiene el rol de crear y mantener este capital simbólico.

Las ofertas estilísticas disponible sen la red de espacios de homosocialización y el estilo de vida construido por algunos gays que frecuentan dichos espacios han contribuido a configurado una imagen hegemónica del *mundo gay*, en el cual predomina la estética, el hedonismo y la sexualidad, que se entrecruzan con la clase social, el género y la generación. Esta imagen es interpretada y apropiada incluso por la publicidad producida desde la mirada heterosexual.

De acuerdo con Mendoza, los heterosexuales interpretan el mundo gay como la existencia de “Subcultura no tradicional. Para el autor la homosexualidad es entendida como un estilo de vida de una minoría, a la cual la publicidad le llega o es creada de forma especial, no sólo por sus orientaciones sexuales sino por su capacidad monetaria. “Los gays y las lesbianas, son catalogados en Estados Unidos y en otros países desarrollados como una comunidad, y la homosexualidad como una elección de un estilo de vida no tradicional, cabe en el grupo de sus subculturas.” (*Ibíd.*, 23) “La realidad demuestra que la simbología gay y lésbica está plenamente integrada en los sectores de moda y cosméticos. Pero estos sectores económicos, no son los únicos en los que el homosexual se mueve de manera sorprendente, así como en el de la ingeniería, la medicina, la religión, etcétera. [...]

Las subculturas no tradicionales son las que validan la idea que “la índole y las necesidades de los negocios han cambiado, como también el concepto y el ejercicio de la publicidad. Así pues, la manera que tiene el gremio publicitario de persuadir al grupo homosexual en ciertas campañas, debe ser distinta a las del grupo heterosexual para lograr la adquisición de un bien tangible o intangible y la aceptación de una idea.” (*Mendoza, Jorge*, 23).

La sexualización de la publicidad se presenta cuando la publicidad maneja el sexo como un recurso para vender. “se caracteriza por el uso de las imágenes sexuales o sugestivas como elemento primario para atraer la atención del consumidor. Su manejo se basa en la creencia que el sexo vende” (*Ibíd.*, 20). En la publicidad que se realiza

para el público de lesbianas y gays esto no es una excepción. Para la publicidad homosexual los gays y las lesbianas “están catalogados a nivel grupal como homosexuales, un término que desde sus orígenes ha sido encasillado en la lascivia” (*Ibíd.*, 18); significando esto que el imaginario que se maneja es que “la vida del homosexual se basa sólo en el sexo o en lo netamente erótico” (*Ibíd.*, 20). Aunque en estos momentos existe una nueva ola de campañas publicitarias de Diesel y Gaultier, que muestran a las personas lesbianas y gays sin ambigüedades, como en la publicidad de otros productos, mostrando trozos de vida cotidiana entre las parejas como ir al mercado, o compartir con los amigos. (*Mendoza, Jorge,*).